

# *El insurgente*

ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR  
REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 28 / NO. 234 / ABRIL 2024



# ÍNDICE:

**EDITORIAL / 3**

## **ARTÍCULOS**

**VIOLENCIA Y POLÍTICA DE GOBIERNO / 4**

**PROCESO ELECTORAL: TRIVIALIDAD, VULGARIDAD POLÍTICA Y VIOLENCIA DE CLASE / 11**

**POSICIONES POLÍTICAS E IDEOLÓGICAS EN EL PROCESO ELECTORAL / 14**

**¿HONOR A ZAPATA O APOLOGÍA AL PODER BURGUÉS? / 18**

**TIERRA, LIBERTAD Y SOCIALISMO / 21**

**LA SESGADA REALIDAD ACADEMICISTA / 24**

**NAZAR HARO, UNA VIDA AL SERVICIO DE LA CONTRAINSURGENCIA / 26**

## **A 50 AÑOS DE LA CAÍDA EN COMBATE DEL PROFESOR Y COMANDANTE LUCIO CABAÑAS BARRIENTOS**

**LUCIO CABAÑAS Y EL PARTIDO DE LOS POBRES. UNA EXPERIENCIA  
GUERRILLERA EN MÉXICO.**

**CAPÍTULO IV / 28**

**CAPÍTULO V / 45**

### **REVOLUCIÓN A DEBATE**

**POSICIÓN EN TORNO A LA  
CONCEPCIÓN LIBERAL BURGUÉS / 62**

### **PENSAMIENTO DEL**

**MILITANTE COMUNISTA**

**CASO EMBLEMÁTICO, DESAPARICIÓN  
FORZADA DE EDMUNDO Y GABRIEL / 66**

### **ANÁLISIS INTERNACIONAL**

**GENOCIDIO SIONISTA Y OFENSIVA IMPERIALISTA / 68**

### **COMUNICADOS DEL PDPR-EPR**

**COMITÉ CENTRAL, A 9 DE ABRIL DE 2024 / 73**

**¡HASTA SIEMPRE ZANCA! / 77**

### **VIENTOS LIBERTARIOS**

**EL FUTURO EN NUESTRAS MANOS / 78**



---

# Editorial

---

**N**egar la realidad desde el gobierno se traduce en demagogia; minimizar o diluir la existencia de la violencia que emerge del régimen social por los políticos de oficio también lo es, se traduce en la defensa de lo indefendible.

La violencia que azota a las masas trabajadoras es inocultable, es un fenómeno que está presente por todo el territorio nacional y todos los días; de ella dan cuenta los medios masivos de comunicación en tanto que es nota por la magnitud y la cantidad de víctimas que cobra a diario; y, una vez más las víctimas las pone el pueblo, es decir, las masas trabajadoras.

La violencia de clase golpea también a quien realiza crítica política al régimen, la ejecución extrajudicial de Yanque Kothan, normalista rural de Ayotzinapa, Guerrero, es el ejemplo que ilustra la magnitud de la violencia que emana del régimen, aunque se niegue desde Palacio Nacional.

El proceder de la policía Estatal y de los funcionarios del ramo de la seguridad pública no es nueva, su actuar revela que el aparato represivo sigue actuando como antaño: se reprime a quien protesta, se ocultan los hechos y si éstos emergen por la magnitud del crimen de Estado se maniobra mediáticamente para criminalizar a las víctimas.

En Guerrero la violencia producto de la descomposición social y la que emerge de toda la estructura gubernamental es demencial, situación concomitante en Chiapas, Veracruz, Michoacán y Guanajuato, es la expresión de la violencia de clase y la que es producto de la descomposición social contra los oprimidos.

En dichos estados se confirma la militarización del país, son los botones de muestra cuando el ejército cumple funciones de seguridad pública, la violencia que emerge del aparato represivo se generaliza y toma nuevas expresiones.

La realidad es inobjetable, ahí donde hay generales o coroneles del Ejército Mexicano a cargo de la seguridad pública el fenómeno de la desaparición forzada de personas se agudiza, como también el de las ejecuciones extrajudiciales y el desplazamiento forzado de personas por violencia.

No se necesita dar la orden de reprimir por parte del jefe del Ejecutivo federal, con la ejecución extrajudicial de Yanque Kothan, el aparato represivo actúa por su propia cuenta, tiene completa autonomía, la cúpula policiaco militar tiene manga ancha para actuar en defensa de los intereses de la clase que detenta el poder.

Desde Palacio Nacional se dice no reprimir, no obstante, los diferentes cuerpos policiaco militares tienen arraigado el oficio de reprimir a quienes protestan como sucedió en Zacatecas el ocho de marzo, con lo cual se confirma que los cuerpos policiacos están para reprimir, sin importar si lo componen hombres o mujeres, ambos son sujetos desclasados al servicio de los intereses del poder económico y político.

En general los cuerpos policiacos actúan bajo el mismo esquema al igual que los funcionarios: criminalizan a quienes luchan por justicia; y, la lógica desde el poder también es la misma, se garantiza impunidad a los criminales de Estado.

**PDPR-EPR**



# ARTÍCULOS



## VIOLENCIA Y POLÍTICA DE GOBIERNO

La violencia que emana del régimen social es inocultable, adquiere nuevas facetas y por ende cobra nuevas víctimas que engrosan la estadística que desde Palacio Nacional y los candidatos de Morena se empeñan en negar o en minimizar.

El proceso electoral se desarrolla en ese marco generalizado de violencia, ésta en la medida que emerge del régimen social engulle también a los hijos de la democracia burguesa, es la cuota de sangre para revitalizarla.

Desde Palacio Nacional se hace lo necesario por minimizar la magnitud de la violencia; desde los candidatos de Morena defienden lo indefendible y niegan que exista violencia, llegan al absurdo de endosar el fenómeno a la oposición, sin embargo, en las administraciones guindas la violencia de clase adquirió mayor connotación.

### La desaparición forzada de personas y la política de gobierno

El fenómeno de la desaparición forzada en México sigue siendo una realidad para los mexicanos, a pesar de los dichos desde Palacio Nacional es un flagelo que no se puede ocultar, en la medida que no se ha resuelto y que sólo se quedó en una promesa electoral, familiares, víctimas, organizaciones de derechos humanos y políticas hacen uso del derecho a la protesta para exigir ¡Presentación con vida de los detenidos desaparecidos!

Dos casos ilustran y ponen al descubierto la política del gobierno ante los crímenes de lesa humanidad, dos hechos de violencia de Estado que se enmarcan en la contrainsurgencia: la detención desaparición de nuestros militantes Gabriel Alberto

Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya, el 25 de mayo de 2007, y la de los 43 normalistas rurales de Ayotzinapa, el 26 de septiembre de 2014, ambos expresan la existencia de la desaparición forzada de personas producto de una política de gobierno fincada en la violencia de clase.

Uno y otro indican la actual política de gobierno, se “atiende” el caso, pero no se resuelve; se crean mecanismos institucionales que engendran burocratismo, tortuguismo y simulación; se “atiende” directamente a las víctimas no a “los intermediarios” y en los dos casos se protege a los autores materiales e intelectuales.

Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya siguen en calidad de detenidos desaparecidos, a pesar del proceso jurídico y de la sentencia de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) no hay avances sustanciales en su presentación, por el contrario, la Comisión Especial de Búsqueda (CEB) no presenta avances porque el principal obstáculo para ello es la actitud negligente de la Fiscalía General de la República (FGR), ésta en su proceder protege en esencia a los militares.

A nuestros compañeros desde el gobierno y la institucionalidad no se les busca para presentarlos, para nada, se les da por muertos y en esa lógica se buscan restos humanos, un proceder que han seguido para todos los casos de desaparición forzada. Una forma “inteligente” o “fina” de contener la protesta, de esa manera en el caso de todos los detenidos desaparecidos le buscan una salida económica para contener la protesta.

Esa política de gobierno en lugar de llevar justicia a los hogares y familiares de las víctimas

de desaparición forzada, las revictimiza y con ello el actual gobierno se vuelve corresponsable de los crímenes de lesa humanidad que se cometieron en los gobiernos de Felipe Calderón Hinojosa y Enrique Peña Nieto.

Irónicamente, en el caso de la desaparición de los 43 normalistas, desde la presidencia de la República se protege a los militares, éstos están involucrados en el cometido de los múltiples crímenes de Estado en Iguala en el año 2014, sin embargo, no se avanza jurídicamente y para conocer la verdad, lo sucedido y el paradero de los normalistas se transita por un camino lleno de maraña burocrática por una razón, porque se protege al ejército y a todo el andamiaje que participó en dichos crímenes.

La postura gubernamental está fincada en una visión policíaca y en una concepción reduccionista, en el caso de nuestros militantes desde la perspectiva oficial se considera que todos aquellos que se solidarizan con la exigencia de la presentación de Gabriel y Edmundo son militantes de nuestro partido y combatientes de nuestro ejército, ésta es una visión policíaco militar, creada desde los organismos de inteligencia del ejército y las diferentes corporaciones policíacas que ven moros con tranchetes en todo acto de protesta, esa política es la que ejerció el gobierno de Calderón y Peña Nieto para criminalizar y judicializar la lucha de los que pedían justicia y presentación.

Dicha postura indica que la política de gobierno en cuanto al movimiento popular en general es la misma, no ha cambiado en esencia, desde la cúpula policíaco militar, a todo aquel que proteste en torno a la presentación con vida de los detenidos desaparecidos de manera forzada se les tipifica, como guerrilleros o como delincuentes. Es la política de gobierno fincada en la doctrina de la contrainsurgencia que en nuestro país ha cobrado cientos de miles de víctimas desde la década de los 40 del siglo pasado.

En referencia a los normalistas la posición da un giro de 180 grados, hoy se les tipifica como conservadores, como un movimiento contra el gobierno de AMLO, como provocadores, como porros e incluso como contrarrevolucionarios,

es obvio que en esas expresiones se tiene una intencionalidad política, revictimizar a las víctimas y criminalizar a los que protestan.

Ayer, en concreto en el marco del proceso electoral de 2018, a los normalistas se les consideró un movimiento que luchaba por la justicia, hoy se les ve como enemigos de la supuesta cuarta transformación, a los padres de los desaparecidos y a los normalistas, así como a los organismos de derechos humanos que los acompañan se les ve como enemigos, como parte del PRI, como parte activa de la “oposición”, por consiguiente, el acto de protesta es considerado como “un vulgar acto de provocación”, como “infiltrados”, vaya, hasta la forma de vestir, calzar y la edad son motivo para la criminalización.

Es un despropósito negar desde el gobierno el carácter legítimo de la protesta de los normalistas, padres de familia y la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM), no obstante, su demanda es legítima, es concreta, la presentación con vida de los 43 normalistas. Que vistan o calcen ropa y tenis de tal o cual marca comercial no es ni debe ser motivo para criminalizarlos, por esa ruta es abrir la puerta para el cometido de nuevos crímenes de lesa humanidad.

Toda protesta tiene un carácter político y se expresa según sea la actitud del gobierno, las instituciones y los funcionarios que le dan vida; toda protesta adquiere otro nivel y condición a partir de la política de gobierno y su actitud ante las demandas del pueblo movilizado, en este caso, pasaban los días y nadie los atendió, ¿cómo se le llama a eso? La provocación en todo caso vino de las instituciones gubernamentales y funcionarios que no atendieron a los manifestantes.

Hemos sostenido desde hace años que las desapariciones forzadas en México las comete fundamentalmente el Estado mexicano a través de todo su aparato represivo, al cual se le suma la acción de entes que actúan bajo su aquiescencia, como el paramilitarismo. Así lo planteamos en lo inmediato en el caso de nuestros camaradas, así lo señalamos también en el acto en relación a la desaparición de los 43 normalistas, en ambos casos, planteamos que era

un crimen de Estado, un crimen de lesa humanidad y una práctica contrainsurgente.

Decir que se manejó la postura de que “fue el Estado” y “fue el ejército” a partir “de que intervino la CIDH” es faltar a la verdad, sostener que la exigencia de conocer la verdad es “para socavar a la institución militar en México”, es decir, al Ejército Mexicano, es faltar a la verdad, constituye una maniobra para diluir la responsabilidad del Estado mexicano en el cometido de crímenes de lesa humanidad, es una forma muy concreta de proporcionar protección al Ejército Mexicano, principal ente que comete prácticas de terrorismo de Estado y de contrainsurgencia.

Constituye un acto de represión el anular por medio de la política de gobierno y la campaña mediática el derecho a la protesta, se hace desde el gobierno, sus instituciones y hombres del régimen cuando se niega que las víctimas sean atendidas si son acompañadas por abogados, organismos de derechos humanos y organizaciones políticas.

Cada víctima de una injusticia tiene el derecho legítimo de organizarse, si lo hace a través del corporativismo o de manera independiente está en su derecho, lo que adquiere carácter reaccionario es pretender condicionar a las víctimas, a los que protestan o los que luchan por sus demandas a que se organicen a contentillo del gobierno y sus funcionarios.

La grima que se tiene a la organización del pueblo fuera de los marcos corporativizantes nos habla de una concepción política reaccionaria, porque toda protesta tutelada o constreñida a los estrechos marcos del corporativismo deja de ser protesta, puede ser cualquier cosa menos un acto de protesta.

La postura de nada “con los Villas y los Zapatas” adquiere su verdadera connotación en el campo de la protesta popular y la actitud del gobierno, éste en su proceder niega el derecho al pueblo a organizarse de manera independiente, fuera de los marcos corporativizantes, lo cual indica una repulsa al pueblo organizado fuera de esos rieles que contienen la protesta, que la vuelven clientelar y dócil a los propósitos gubernamentales.

Criminalizar a las víctimas abre la puerta al

cometido de más violaciones a los derechos humanos, en el caso de los normalistas de Ayotzinapa, es revelador, se criminalizó la protesta que hicieron en Palacio Nacional el día 6 de marzo, se les indilgó muchos epítetos que dan motivo a la judicialización, se les vinculó a las fuerzas conservadoras y al otro día se tenía el resultado: se ejecutó de manera extrajudicial a uno de ellos, a Yanque Khotan.

Desde el gobierno federal se pueden desmarcar políticamente, desgarrarse las vestiduras, no obstante, en las declaraciones del día 6 de marzo, aunque se pida no investigar, no levantar ninguna carpeta judicial, el solo hecho de la descalificación y criminalización es motivo para que el aparato represivo actué, éste lo asume como el permiso a matar con impunidad para congraciarse con el jefe supremo de las fuerzas armadas.

La ejecución extrajudicial del normalista de Ayotzinapa, la tortura de uno más y del proceder de los integrantes de la policía estatal de sembrar armas para crear un falso positivo; la actitud ruin de los funcionarios por presentar un crimen como un acto de justicia, de dar respaldo al proceder de los criminales de Estado; el proceder de los voceros del gobierno estatal y federal en torno a la versión oficial es revelador, emerge una confirmación: *los crímenes de lesa humanidad los comete el Estado mexicano a través del aparato represivo; los autores materiales e intelectuales son protegidos por toda la institucionalidad; y, las víctimas de actos aborrecibles se les criminaliza al presentarlos como delincuentes.*

La política de gobierno también quedó clara ante la postura de criminalizar a los normalistas durante su protesta por movilizarse en varios camiones, señalar que no se sabe de dónde salen los recursos para la movilización es un viejo dicho de la policía mexicana, de gobernación, de los funcionarios públicos y de los organismos de inteligencia para deslegitimar la protesta popular.

Un señalamiento de esa naturaleza es comprensible en funcionarios o políticos de oficio de origen priista o panista, e incluso del tucán asesino, no obstante, adquiere otra connotación, se vuelve más perversa, cuando viene del PRD o de Morena, e incluso del

mismo jefe del actual Ejecutivo federal, porque todos los que han pasado por el movimiento popular saben que la FECSM se moviliza a partir de los medios que aporta el pueblo a través de las colectas, en este caso no se puede argumentar desconocimiento, señalar que no “se sabe quién pagó los camiones” es de mala fe y con ello se criminaliza a los que protestan.

La vulgaridad política queda expuesta cuando se señala reparar la puerta de Palacio Nacional con cooperaciones de los funcionarios, ¿qué no hay una partida presupuestal para mantenimiento? Esa es una falsa modestia que lleva ponzoña política; la ignorancia sobre la historia del movimiento popular y las protestas en Palacio Nacional emergen cuando se afirma que ni en el gobierno de Peña Nieto se protestó así, ¡cuánta ignorancia! Las protestas en ese símbolo de la opresión política se han dado en los diferentes sexenios, o ¿Ya se olvidó lo que sucedió en la toma de protesta de Peña Nieto? Lo menos que podemos decir es que quien afirma semejante cosa no conoce de la historia de la lucha de clases contemporánea en nuestro país.

La realidad es concreta, en México los crímenes de lesa humanidad y la tendencia a la impunidad y protección a los perpetradores seguirá mientras no se desmantele totalmente el aparato policiaco militar encargado de reprimir, de ejercer la contrainsurgencia para contener el descontento popular, en la medida que exista la cúpula policiaco militar que objetiva la contrainsurgencia, los crímenes de Estado serán parte de la cotidianidad de los oprimidos.

Las prácticas de terrorismo y de contrainsurgencia serán parte del proceder de dicho aparato represivo en la medida que no cambie el contenido de la orientación y preparación de las fuerzas armadas, mientras éstas finquen su doctrina en la contrainsurgencia todo el recurso humano se formará en función de hacer la guerra al pueblo organizado porque éste es el enemigo interno.

### **Oligarquía e iglesia haciendo política**

La oligarquía y la iglesia hacen política, están muy activos en el actual proceso electoral. La primera a través del PAN, PRI y PRD lanza a su candidata, una empresaria que ha hecho negocio a través del erario público; la segunda, como institución interviene al

tratar de imponer su proyecto de país a través del acuerdo político-mediático.

En ambos casos llama la atención, los candidatos a la presidencia acudieron al llamado de la cúpula religiosa, que hace “política de la buena”, amparados en su poder en el campo de las ideas presenta un proyecto de país y una visión de éste que coincide y beneficia a la reacción en el país representada en la triada que ha hundido al país en la violencia desenfrenada.

Más allá de las coincidencias o divergencias de los tres candidatos con el texto emanado del Diálogo Nacional por la Paz, resalta la concepción religiosa que tiene dicho sector y sus planteamientos, así como su intención de sujetar a los candidatos a su visión, a su propuesta y a su proyecto de país. ¿Qué no se supone que los religiosos no pueden hacer política en el país?

El problema que emerge en torno a la actividad política de la cúpula religiosa se da en dos aspectos, el primero estriba en su visión en torno a la violencia, enuncia la existencia de ésta y los costos en el país de manera general; y, pone en evidencia las coincidencias con quienes hoy asumen el papel de oposición, en dichos aspectos queda de manifiesto la contradicción entre los diferentes grupos de poder económico y político, una contradicción no antagónica que se resuelve con cotos de poder dentro del Estado burgués.

Que la oligarquía y la iglesia hagan política de manera abierta y directa es una manifestación del grado de descomposición de la democracia burguesa, ésta se encuentra desgastada y quienes le dan vida hacen de todo para remozarla, para hacerla más atractiva para tener cautivos a los votantes.

Que la oposición y la cúpula religiosa señalen la existencia de la violencia que azota al país descubre su identidad política e ideológica, no obstante, la negativa de la candidata de Morena es un despropósito mayúsculo, la violencia de clase en lugar de desaparecer adquirió nuevas connotaciones que son inocultables, negar su existencia es negar la realidad, porque por mucha maniobra mediática para proyectar disminución de los hechos violentos éstos irrumpen a diario y cada semana es más violenta a la

que le antecedió.

La violencia que emana del régimen social existe, es inocultable y no hay encuesta o estadística que la disfrace o la diluya, el ejemplo más ilustrativo lo tenemos en el actual proceso electoral que se destaca de los anteriores por su condición violenta.

En ese contexto de violencia generalizada la candidata del PAN, PRI y PRD enseña el cobre con la propuesta y justificación de crear una cárcel de alta seguridad al estilo de El Salvador, su propuesta es de condición profascista y por su esencia reaccionaria.

Queda demostrado que la candidata de la oligarquía arropada en la coalición Fuerza y Corazón por México, despide un tufo profascista; y, en su campaña omite un hecho político, ella fue ferviente impulsora de la política de gobierno fincada en el terrorismo de Estado en la administración de Felipe Calderón Hinojosa y Enrique Peña Nieto. El pueblo tiene memoria histórica y sabe reconocer a sus enemigos de clase.

No se trata de negar la violencia que emerge del régimen social, tampoco matizarla o diluirla en campañas mediáticas para proyectar una sensación de disminución del fenómeno, eso es perverso, quien niega la realidad objetiva tarde o temprano se enfrenta a sus consecuencias, una de ellas: la violencia también engulle a los hijos de la democracia burguesa.

### **Ocho de marzo, ¿catarsis colectiva o combate popular?**

En torno al ocho de marzo en general se perfilaron diferentes posiciones en el conjunto del movimiento popular, entre las que destacan la oficial que pervierte la fecha histórica; la de salir a las calles en torno a un acto de catarsis colectiva, con permiso para “protestar”; y, la que convoca a convertir la fecha en acto de combate popular contra el capitalismo.

Desde el gobierno se promueve el ocho de marzo como un acto de jolgorio, con permiso se sale a “protestar” y desde el marco de la institucionalidad se promueve a las mujeres a protestar de manera tutelada.

Su visión se centra en tres ejes que dejan mucho margen a la discusión: a) En este gobierno se redujo

la pobreza de hombres y mujeres, más entre las mujeres; b) Éste es un gobierno con muchas mujeres en el servicio público; y, c) el presidente se siente muy orgulloso porque “va a ser una mujer la próxima presidenta de México”.

De esta concepción se desprende la promoción de la protesta tutelada porque las mujeres deben estar agradecidas por estar empoderadas, lo cual constituye una mentira porque la pobreza no ha disminuido, por el contrario adquiere otras expresiones acordes con el desarrollo del capitalismo; que haya más mujeres en el servicio público no cambia el grado de explotación y opresión de los desposeídos; y, que una mujer vaya a ser la próxima presidenta tampoco destruye la propiedad privada sobre los medios de producción, base de la existencia del capitalismo como modo de producción.

En esa misma lógica está la de elaborar leyes tras leyes para garantizar la equidad de género y el empoderamiento de la mujer, sin embargo, todas quedan en la buena intención, en el papel porque el desarrollo del capitalismo demanda que la mujer sea incorporada al proceso productivo y ahí lo que rige es la ley del capital.

La realidad se ha encargado de poner las cosas en su lugar, ningún protocolo en defensa de la mujer o que empuje a la igualdad es efectivo si se ve desde el punto de vista burgués. En el país se ha ponderado el derecho y la igualdad para explotar y para oprimir, la mujer burguesa es la que está empoderada, la de origen pequeñoburgués es la que hoy exige igualdad en esa materia.

La mujer de origen proletario, campesino e indígena viven en carencias materiales igual que los hombres de dicho origen de clase, ambos viven la pobreza, el desempleo o el subempleo, la precariedad material en igualdad de circunstancias, estos sectores sociales son los grandes ausentes en las marchas del 8M, obviamente cuantitativamente es un sector muy amplio que supera a las de origen burgués o pequeñoburgués.

Desde el ámbito gubernamental y el partido político que hoy tiene plena hegemonía se promueve el júbilo porque una mujer será presidenta del país, se da por sentado que será el candidato de Morena, y



por ese solo hecho “cambiará el rumbo de México y el papel de las mujeres en nuestra sociedad”.

Hay que recordar un hecho político en el pasado reciente que desmorona dicho planteamiento, mucha tinta corrió cuando Obama estaba en la puja por la presidencia en Estados Unidos, se promovió una posición racial que por el solo hecho de ser descendiente afroamericano iba a cambiar el rumbo de dicho país, su llegada no significó ningún cambio sustancial, también fue promotor de la guerra de rapiña, la explotación y opresión de los ciudadanos norteamericanos no cambió, los afrodescendientes siguieron siendo pobres, explotados y oprimidos.

El problema del poder económico y político no es de carácter racial o de género, es de clase y tiene fundamento económico, en la medida que no se trastoca la base económica de la sociedad, la explotación y la opresión capitalistas se expresarán con todas sus miasmas, por consiguiente, ahí donde hay júbilo encierra en unos casos ignorancia y en otros la mala fe, el engaño político.

Es obvio que en el campo de las probabilidades una mujer sea la presidenta del país, en eso no hay discusión porque de tres candidatos dos son mujeres, en eso no hay nada que promueva el cambio histórico en el país, cualquiera de las dos que llegue sostiene un programa de gobierno de carácter burgués, ¿cuál cambio histórico?

Presentar la lucha por mejoras materiales para las mujeres por separado de los hombres constituye un engaño político, ninguna reforma por muy radical que sea ha cambiado de raíz el modo de producción capitalista, todas las reformas implementadas, incluidas las de la actual administración, no han modificado de esencia la base económica, lo concreto, los burgueses siguen siendo los dueños de los medios de producción, que las mujeres sean parte del proceso productivo no tiene nada de revolucionario bajo el marco capitalista, en esa condición se es explotada y oprimida.

Promover la lucha y la exigencia de derechos a la mujer por separado de la de los hombres es reaccionario, la explotación y la opresión no es un asunto de gramática, tampoco un problema de género y mucho menos un asunto racial; la igualdad plena

entre mujeres y hombres no se logra por esa ruta, la encontramos en la lucha de mujeres y hombres contra el capitalismo, en la lucha de ambos por el socialismo.

Es en ese largo proceso que se construye la concepción materialista del hombre y se establecen nuevas relaciones entre ambos, comprendiendo que son ser natural, social, histórico y genérico, que su lucha no es por separado sino mancomunada contra la dictadura del capital.

Salir un solo día al año (8M) a luchar por los derechos de la mujer deja mucho que desear, resulta reduccionista y sostenerlo como un gran acto heroico es quitar el filo combativo de las masas; la lucha por los derechos de la mujer y la igualdad de ésta con el hombre no se constriñe a un solo día, a diario se debe desarrollar combate popular, de otra manera se cae en el acto catártico que no educa, que no construye conciencia de clase.

El machismo va de la mano del capitalismo, ambos están fincados en la propiedad privada de los medios de producción, en consecuencia, el combate del primero pasa por el combate del segundo, en la medida que se asalte la fortaleza capitalista se combate el machismo, por ello constituye un error querer desterrar al primero sin atacar las bases económicas del capitalismo.

En esa lógica se puede decir mucho, salir a la calle en una fecha emblemática y volver a la rutina, a la cotidianidad burguesa que estriba en trabajar y vivir para el consumo; luchar un día al año en torno a la liberación de la mujer en el mejor de los casos es un acto de catarsis, lo que se requiere es organizar la lucha anticapitalista bajo un programa que plantee la erradicación de la explotación económica y la opresión política de signo capitalista.

El tener representación cuantitativa en los poderes de la nación no ha incidido en los cambios que reclama el pueblo trabajador, un hecho revelador de que puede tener una mayoría representativa en dichos poderes, sin embargo, en la medida que no enarbolan un programa de lucha anticapitalista, lo único que resulta es la recreación del mundo burgués.

A 10 años de la paridad en México las condiciones de explotación y opresión, tanto de mujeres como

de hombres, no ha cambiado, es la confirmación de la existencia y continuidad de la política económica que garantiza la explotación del hombre por el hombre y en ese mismo marco y tiempo, hombres y mujeres vivimos la opresión política que se ejerce en nombre de la democracia en abstracto, que no es otra cosa que la dictadura del capital.

Mujeres han sido presidentas municipales, gobernadoras o jefas de gobierno sin que se registren cambios de carácter revolucionario, los hechos confirman que el poder económico y político no es un problema de género, es ante todo un problema de intereses de clase. Es inobjetable, que una mujer llegue a la administración pública no se da por arte de magia o en automático un cambio, en primer lugar, tienen que sujetarse a las leyes de funcionamiento del Estado burgués y a los designios de la dictadura del capital, dos aspectos que terminan por imponerse en el ejercicio de la administración pública.

El planteamiento de que una mujer llegue a ser presidenta es fruto de 200 años de lucha es impreciso, que hoy estén dos mujeres en la competencia por la silla presidencial es producto de una decisión política de los partidos que representan; es resultado del mismo desgaste de la democracia burguesa para remozar su fachada; es también la decisión de la burguesía y su élite que promueven una empresaria (Xóchitl) para que los represente. Ambas candidatas antes que mujeres, políticamente representan intereses de clase, los hechos lo confirman con quienes han o están como gobernadoras o presidentas municipales, su gestión sigue dentro de los marcos de la dictadura del capital, la violencia de clase es incontenible y el proceso de descomposición de la sociedad es inevitable.

De igual manera, sostener que antes que policías son mujeres es un planteamiento reaccionario, se pasa por alto que sin importar si son mujeres u hombres, quienes conforman las diferentes corporaciones policíacas son parte del aparato represivo, por lo tanto, son agentes de la represión sin importar su condición sexual.

En ese contexto, *las Ateneas* son un cuerpo policíaco con funciones específicas: reprimir al pueblo que protesta. Manifestantes y policías no

son lo mismo, tienen intereses de clase opuestos, los primeros exigen que se cumplan derechos, las segundas, en tanto integrantes de un cuerpo policíaco, han sido instruidas para impedir la protesta de los primeros.

Que las policías *Ateneas* sufran violencia, eso es más que obvio por vivir en una sociedad capitalista, sin embargo, eso no las pone en la misma condición que las mujeres que protestan por sus derechos, por una razón, *son policías*, y la policía está para objetivar la represión, con ello la opresión política.

La realidad es puntual, las mujeres están incorporadas al proceso productivo, *trabajan pero son pobres*, al igual que millones de mexicanos, ¿a qué se debe? La respuesta es sencilla, se llama explotación capitalista y es fácil de explicar, si los trabajadores no son dueños de los medios de producción serán explotados, esa es una ley del desarrollo de la sociedad capitalista que no se puede ignorar.

Los acontecimientos en torno a esta fecha y el resultado de la práctica nos deben llevar a la reflexión política, lo que requerimos es la construcción de organismos de combate popular que incorporen a la mujer proletaria, a la campesina, a la indígena, a la profesionista, a la colona a luchar contra el capitalismo y sus podredumbres.

Organismos de combate popular que convoquen a la lucha contra el capitalismo, a enfrentar la dictadura del capital, a organizar la autodefensa armada de las masas porque no podemos esperar pasivamente que desde la legalidad burguesa se “nos garantice seguridad”, bajo ese eslogan publicitario los diferentes gobiernos han realizado la guerra contra el pueblo.

Ni protesta tutelada que amanceba a las masas con el poder burgués; ni catarsis colectiva que distrae a las masas de su cometido político e histórico; ni pasividad en espera que las leyes burguesas defiendan al explotado y oprimido. Lo que se requiere es construir organismos de combate popular para enfrentar la violencia de clase y organizar el combate contra la dictadura del capital.

**PDPR-EPR**

# PROCESO ELECTORAL: TRIVIALIDAD, VULGARIDAD POLÍTICA Y VIOLENCIA DE CLASE

El proceso electoral en curso se encuentra inmerso en la trivialidad y vulgaridad política, las formas burguesas de hacer política son el sello distintivo de todos los personajes y siglas partidistas que buscan encumbrarse en el máximo escaño de la institucionalidad burguesa; la violencia de clase resalta como imperativo de este proceso que ha cobrado la vida de políticos de oficio de distintas nomenclaturas.

La democracia burguesa está seriamente cuestionada, los políticos de oficio deben hacer de todo para ganar cierta simpatía en las masas trabajadoras, lo ilustrativo es que, para intentar resarcir las cifras de abstencionismo y descrédito de los procesos electorales, el Instituto Nacional Electoral (INE) hoy convoca al sufragio a extranjeros y personas privadas de la libertad que aún no reciban sentencia y con ello dotar de cierta legitimidad a la imposición burguesa.

Los mecanismos para hacer votar al electorado mexicano son presentados como un verdadero ejercicio democrático, empero, el propósito es generar un halo de empatía a una elección y un proceso electoral que cada vez inspira mayor desconfianza y nula credibilidad. Nuevamente el enemigo a vencer no es la oposición, sino el abstencionismo que crece en el seno del pueblo mexicano elección tras elección.

El inicio anticipado de este proceso electoral



Vulgaridad política en el circo electoral

marca la urgencia de las siglas partidistas de colocarse como favoritos en el ideario popular, mediante recursos truculentos se las ingeniaron para inundar el espacio visual y auditivo con propaganda pueril, con ello, los tiempos electorales fueron desconocidos.

La espiral de violencia de clase que acompasa las elecciones de este año es ilustrativa y señala la magnitud de la descomposición de la democracia burguesa, todo parece indicar que, tanto políticos de oficio, grupos de poder económico o político se abren paso en la carrera política a la usanza criminal, con la eliminación física del adversario político, este es el sello del presente proceso electoral.

Políticos de oficio que buscaban encumbrarse en el poder institucional son alcanzados por las balas de la violencia de clase, la democracia burguesa les pasa una factura muy amplia que cobra con su vida el último trámite en este rol institucional. El precio para remozar el régimen es alto y son los peldaños inferiores los más golpeados por esta espiral de violencia.

Desde el inicio formal de la carrera electoral estuvieron presentes expresiones de violencia, la mayoría de los actores políticos que son alcanzados por el asesinato político son aspirantes a puestos de índole municipal, pero también los hay quienes aspiraban a cargos estatales, ello ilustra el tamaño de las contradicciones interpartidistas e interburguesas cuya puja por asegurar sus intereses llega a dirimirse

con el cometido de diversos crímenes

La estadística registra que son más los políticos de oficio del partido en el poder los que han pagado una cuota muy alta por mantener sus fueros, la paradoja es que son los estados gobernados por esta misma sigla en donde se dan estas expresiones de la violencia institucional, indicativo de que ésta no fue superada por decreto como se afirmó al inicio del sexenio, sino que emana de las entrañas del régimen social.

En Palacio Nacional se pretende desdibujar el escenario hostil de cara al proceso electoral, con afirmaciones surgidas del subjetivismo existe la negación de un fenómeno que es real e inocultable. Continuidad de la violencia de clase que se hace más evidente porque alcanza a personajes mediáticos.

No existe personalidad inmaculada, la corrupción y negocios nada lícitos son parte de las formas de la democracia burguesa. Los “trapitos” que cada político de oficio pretende sacar no son más que ejemplos palpables de que cada cual tiene sus aseguines, lo absurdo y vulgar es que surjan precisamente de cara en el proceso electoral y fuera de todo trámite protocolario, con lo cual, sólo existen como cuerpo argumentativo para la denostación y frivolidad política.

Las entidades de Veracruz, Morelos, Guerrero, Chiapas y Puebla son las que destacan por el asesinato de personajes que aspiraban a un cargo de elección, estados que indican la magnitud de la violencia de clase contra entes de la política institucional, no obstante, son gobernados por la misma sigla del Ejecutivo federal.

Guerrero merece atención especial porque se ha convertido en escenario del cometido de los más diversos crímenes, ya sea contra hombres del régimen como contra integrantes del movimiento popular, hechos que no son aislados, inmersos en el contexto electoral, son el indicativo de la continuidad de la violencia de clase como medio para abrir el paso en la presente contienda electoral.

En Guanajuato las elecciones transitan por

un terreno escabroso, la espiral de violencia se expresó en diversos momentos, primero en una serie de atentados contra integrantes de Movimiento Ciudadano, posteriormente con el acto que le arrancara la vida a la aspirante de Morena a gobernar el municipio de Celaya, lo que revela el grado de descomposición de la democracia y la sociedad burguesa.

Este hecho mereció la atención del titular del Ejecutivo federal, sin embargo, en sus apreciaciones responsabiliza al gobernador de la entidad, argumento que dista de lo que señala cuando hechos similares se presentan en demarcaciones que gobiernan sus coetáneos. Para sus compinches hay un respaldo velado y no se les responsabiliza del clima de violencia, lo que habla de la parcialidad con la que analizan los acontecimientos.

La vida arrebatada de los candidatos sirve de argumento pueril a políticos de oficio, unos y otros se señalan como responsables de la violencia que se aviva conforme avanza el proceso electoral, lo que termina en una argumentación ruin porque medran con la sangre que derraman sus colegas y ninguno busca el acceso a la justicia para las víctimas.

No hay duda de la existencia de unas elecciones violentas, son las que se viven en todo el país, lo cual es sintomático de la descomposición de la sociedad y la democracia burguesa. No sólo se busca coaccionar el voto a través del clientelismo, sino que también mediante el terror se pretende imponer el sufragio en el pueblo mexicano.

Resulta irónico que los representantes del partido que identificó a la candidata asesinada hoy llamen a delimitar la responsabilidad del gobernador en esta acción criminal, empero, en acciones similares acontecidas en Michoacán y Guerrero se guarda un absoluto mutismo en torno a los titulares del Ejecutivo estatal, lo que habla de la hipocresía e indolencia por el dolor ajeno.

En la misma tesitura se encuentran los comentarios del presidente de la república, mismos que lejos de procurar el esclarecimiento de los acontecimientos, utiliza el hecho de forma ruin para medrar con el

dolor de sus familiares y ganar puntos porcentuales de cara a las elecciones, aunque ello implique revictimización.

Tomar validez a lo esgrimido por el inquilino de Palacio Nacional representaría extender la responsabilidad a su investidura, porque en la jerarquía institucional no puede eludir la responsabilidad de la política interna del país, máxime cuando este tipo de acontecimientos se repiten en diversas regiones.

La suma que realizan algunos medios periodísticos registra que son 52 las víctimas de asesinato político en lo que va del proceso electoral, 28 estaban ya definidos como precandidatos o candidatos, sin embargo, no son los únicos datos, si bien no todas las agresiones tienen un resultado fatal, en su generalidad son más de 158 eventos que imprimen un carácter violento a este proceso comicial.

El debate presidencial fue una maniobra burda por aparentar un ejercicio de pulcritud democrática, sin embargo, más pareció un escenario de lavaderos de vecindad, enmarcado en cuadro argumentativo en la trivialidad y vulgaridad política. No hay propuestas sustanciales, los políticos de oficio estaban más preocupados por desatar una diatriba personal que exponer sus propuestas políticas.

El pueblo no escuchó propuestas, sólo una diatriba vulgar y sin contenido político. Lo más que se pudo abstraer es la insistencia de mantener una política clientelar al equiparar los programas asistenciales a derechos sociales. Es sólo manejo discursivo, porque cumplir con los preceptos constitucionales de salud, educación, empleo, entre otros, no necesariamente deben figurar a través de los programas, son derechos que deben ser garantizados desde la constitución política.

El resultado del debate presidencial ofende al sentido común y a la inteligencia del pueblo, para dar rienda suelta a la diatriba no necesitan los reflectores del INE. Lo único positivo que se desprende de este hecho es la confirmación de la profunda crisis que vive el régimen y la

descomposición de la democracia burguesa.

El proceso electoral en marcha está lacrado por las condiciones socioeconómicas que vive la sociedad capitalista, ésta se mantiene en la profundización de la crisis económica. Las contradicciones que surgen entre grupos de poder económico y político se resuelven a través del cometido de asesinatos políticos y otros crímenes; ante la ausencia de propuestas políticas, se da rienda suelta a la diatriba y a la vulgaridad política.

El pueblo no debe albergar esperanza de cambio en la presente contienda electoral, de las dos propuestas que despuntan, ambas representan continuidad de las relaciones de explotación capitalista, con la salvedad de que del lado de la “oposición” se dibuja una ruta de mayor dependencia y visión proempresarial; del lado de la denominada transformación, la continuidad de un proyecto liberal burgués que raya en lo anacrónico ante la necesidad de la superación cualitativa del régimen.

La reflexión no estriba en votar por el menos malo, la necesidad conduce a vislumbrar la transformación que trastoque la estructura económica, que supere la propiedad privada sobre los medios de producción, que elimine la explotación del hombre por el hombre y que permita el surgimiento de una sociedad sin explotados ni oprimidos.

**DDPR-EPR**



**El costoso circo electoral y sus arlequines mediáticos**

# POSICIONES POLÍTICAS E IDEOLÓGICAS EN EL PROCESO ELECTORAL

**A** un mes de que arrancó oficialmente el proceso electoral en nuestro país quedan expuestas las posiciones políticas e ideológicas de los diferentes candidatos que buscan ocupar la silla presidencial en el presente año. Concepciones que definen pensamiento y acción de mujeres y hombres que representan a partidos políticos electorales, agrupados en coaliciones para contender el próximo mes de julio.

En sus recorridos por los estados del país, los candidatos de las diferentes coaliciones han vertido una serie de propuestas, iniciativas, planes y afirmaciones que definen proyectos políticos gubernamentales para dirigir el rumbo político en el país, aunque, los planteamientos no pretenden modificar la base económica que sostiene el modo de producción capitalista: la propiedad privada, al contrario, fortalecen la explotación económica y opresión política.

La posición que representa la candidata Claudia Sheinbaum Pardo es oficialista, liberal, reformista y oportunista, en sus discursos no se presenta como la candidata sino como cuasi presidenta del país, como la “única” alternativa política en toda la geografía mexicana; su referencia y experiencia en la política burguesa es haber fungido como Secretaria de Medio Ambiente del entonces Distrito Federal, hoy Ciudad de México (2000 a 2006), jefa delegacional en Tlalpan (2015 a 2017) y ser jefa de gobierno de la Ciudad de México (2018 a 2024), mandato que no terminó, lo dejó en el año 2023 para dedicarse de tiempo completo a la contienda electoral.

La candidata del bloque *Sigamos Haciendo Historia* de Morena, PVEM y PT, en su campaña electoral, expone con soberbia que lo hecho en su larga carrera política es “incuestionable, único y puro”, por tanto, no hay quien supere los logros obtenidos en los cargos institucionales que

desempeñó; retórica que manifiesta la posición política e ideología dominante para garantizar la continuidad de la reestructuración del Estado burgués.

La concepción que enarbola el partido político de Morena es la liberal burguesa, su principal promotor es el Presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), de donde se desprenden los dichos y argumentos que vierte en su campaña la candidata Claudia Sheinbaum Pardo y todos los demás políticos de oficio que se amparan en la llamada Cuarta Transformación, por lo cual deja mucho que desear al no tener una postura política propia.

El eslogan, *vamos por el Segundo piso de la Transformación*, no es más que la continuidad del proyecto político que enarbola el partido político de Morena, por tanto, los “100 puntos de nuestro proyecto de nación” manifiestan la continuidad de una administración que inició en el año 2018.

Los aspectos que destacan en la campaña de la candidata son los títulos nobiliarios, sus capacidades de científica y catedrática son aspectos que denotan una verdad a medias, porque desde el momento que dejó la investigación y academia para dedicarse a hacer política en las instituciones burguesas dejó de ser una persona que participó activamente en un campo particular de la investigación. Hoy su tiempo completo lo dedica a hacer política burguesa, pudo haber estado en el campo de la investigación científica, pero hoy se dedica de tiempo completo a la política, es decir, es un político de oficio.

En toda la campaña electoral proyectan la imagen de una mujer “científica que hace política con ciencia”, incluso suben videos en las redes sociales donde habla sobre, “ciencia en un minuto” para visualizar a una mujer que sabe cómo hacer las cosas, en ese sentido, quien no tenga su currícula no está en condiciones de asumir la presidencia de la

República del país. Ahora entendemos por qué no quedaron los otros candidatos que participaron en la elección interna de Morena, según ella, no reunían sus “cualidades”.

Lo que hacen en la campaña política es perverso porque proyectan la imagen de ser mujer, madre, abuela, científica y humanista, desde esa perspectiva sólo las personas que tienen una preparación académica como la de ella son los únicos que pueden gobernar el país, conceptos que no tienen nada que ver con transformación ni progreso, porque en su concepción sólo mujeres y hombres “ilustres” pueden hacer la “transformación” en el país, mientras el pueblo está obligado a seguirlos porque no tiene otra alternativa. Desde esta perspectiva se sostiene la tesis de que las personalidades o “grandes hombres” son quienes hacen la historia, las masas explotadas y oprimidas no les queda de otra que seguirlos pasivamente.

En el mismo tenor está el eslogan, “por el bien de todos primero los pobres, vamos a luchar por los pobres, esa es mi prioridad”, el cual hace alusión a la frase héroes activos, masas pasivas, en los hechos es reaccionario, porque a través de ese concepto disfraza la continuidad de los negocios oligarcas y la acumulación de la riqueza en unas cuantas manos, no son casuales las ganancias que han tenido los oligarcas en el país en los últimos años.

La proyección de ser mujer es un aspecto que destaca en su campaña electoral para generar votos cautivos en las próximas elecciones, así es como surgen los eslogans, “es tiempo de las mujeres”, “tengo claro que no llego yo, llegamos todas. Me va a corresponder luchar también por las mujeres de México. Es tiempo de mujeres transformadoras”, “que una mujer pueda ser presidenta de la República es fruto de casi 200 años de lucha feminista”, todos obvian que antes de ser mujer, obedece a un proyecto político que responde a intereses de grupos de poder político y económico en el país, los cuales no son los intereses de la clase trabajadora, por tanto, el ser mujer no deja de asumir una posición liberal burguesa.

Los discursos de la candidata hablan de

honestidad, humildad y combate a la corrupción, no obstante, quienes están en sus filas son políticos de oficio expriistas, panistas, viejos perredistas, policías con historial cuestionable y represivo, líderes de sindicatos u organizaciones corporativizadas, quienes han sido cuestionados por los fundadores del partido político de Morena, por reciclarlos sin tomar en cuenta su opinión.

En esos candidatos, ¿se habrá hecho una revolución de conciencias, que, de un día para otro, modificaron su pensamiento para seguir de manera fiel los lineamientos políticos de Morena? Desde luego que no, son hombres y mujeres formados en las instituciones del régimen, en consecuencia, su actuar y pensamiento corresponde con las formas burguesas de hacer política, por tanto, son creaturas del régimen.

Pese a las denuncias hechas por los fundadores del partido Morena, los argumentos de la candidata Claudia Sheinbaum son, “...hay fundadores, pero no vencen en las encuestas, y hay otros que se acercaron hace seis o tres años que sí las ganan”, argumento que expresa el utilitarismo y oportunismo, no importa quién esté en las filas del proyecto político sino ganar a costa de lo que sea. Lo mismo sucede con el PVEM y el PT, el primero, asume una posición oportunista, siempre está con el mejor postor con tal de no perder su registro, en su haber está su alianza con el PRI y con el PAN; el segundo, se sostiene como una rémora al partido político que lo oxigena, en este caso Morena.

Colocar la participación electoral en una falsa dicotomía como, “Al pueblo de México, le quedan dos caminos, la transformación o la corrupción, el camino de la paz o la guerra, derechos o privilegios...” es reaccionario, porque tanto una posición como otra impide al pueblo tomar conciencia de la necesidad de luchar por su emancipación; se enarbolan las banderas de la anticorrupción, sin embargo, la corrupción es parte de los políticos de oficio que hoy compiten por un puesto público, el caso de la candidata a la gubernatura de Veracruz es un ejemplo claro.

Hoy se asumen como los salvadores del país,

se atreven a decir que su causa es “no volver nunca a la guerra y construir la paz con justicia”, la pregunta es, ¿a qué tipo de guerra se refieren?, ¿qué tipo de paz es la que piensan construir?, ¿el que prometió el gobierno actual cuando asumió la silla presidencial e hizo promesas con los familiares de los desaparecidos para buscar la tan anhelada paz? De este discurso nos queda claro que: uno, se reconoce que desde el gobierno se desarrolla una guerra contra el pueblo, desde el año 2000 como política; dos, la violencia que azota al pueblo tiene origen en las estructuras gubernamentales, es bueno que lo reconozca la candidata por la coalición *Sigamos haciendo historia*.

Las propuestas de la candidata de la coalición *Sigamos Haciendo Historia* no cuestionan la propiedad privada sobre los medios de producción, ni modifican la explotación económica y opresión política, sólo plantean reformas a la constitución y estructuras del Estado, mantienen intacta la base económica que sostiene el capitalismo en México. Aunque lo nieguen, México es un país capitalista, por tanto, se rige por las leyes que le dan sustento y forma a este modo de producción.

Su planteamiento es demagogo y contrainsurgente porque pretenden imponer la concepción de que pueden “transformar” el país de manera “pacífica” sin “violencia”, por eso plantean que son los únicos que pueden mantener la paz; concepto que niega la experiencia de lucha de clases en nuestro país, por tanto, desconoce y rechaza otras formas de lucha que impulsa el pueblo, la única válida y existente es la que desarrollan desde la electoral.

El actuar de los candidatos de la coalición *Sigamos Haciendo Historia* no es diferente a lo que hacen desde la oposición, se guían bajo las formas burguesas de hacer política, acarreo, asistencia forzada a los eventos donde se presenta la candidata oficial, demagogia, miedo en la población con la amenaza de que si gana la oposición van a quitar los programas sociales. Con el discurso de izquierda se presentan como los más progresistas del país, no obstante, detrás de ese discurso se encuentra una posición política e ideológica que defiende la propiedad privada por encima de los intereses del

pueblo trabajador.

La posición que representa la candidata Xóchitl Gálvez Ruiz es contestataria, reaccionaria, profascista y oportunista, se presenta como la candidata que no quiere sembrar odio ni polarizar a la sociedad, argumenta ser la candidata que le “regrese la paz y la tranquilidad a los mexicanos”, de ahí su eslogan “Por un México sin miedo”, no obstante, sus propuestas son autoritarias y profascistas, las mismas que en su tiempo impulsaron los gobiernos panistas y priistas en sexenios pasados.

Lo que critica del gobierno actual es lo que avaló en sexenios pasados cuando asumió diferentes cargos institucionales; hoy propone aplicar la política “cero tolerancia a los delincuentes y criminales”, política que impulsó el gobierno panista de Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012) en su administración, la cual se caracterizó por el cometido de cientos de miles de crímenes de lesa humanidad contra el pueblo organizado y no organizado.

Lo que propone es profascista, intenta deshumanizar al que considera delincuente, desde esa perspectiva no tiene diferencia alguna con las concepciones que tienen el sionismo israelí al considerar animales a los palestinos y el candidato Donald Trump al afirmar que los migrantes no son humanos sino animales, así es como piensan aplicar la ley burguesa en el país, bajo esa tónica todos los mexicanos somos “sospechosos”, en consecuencia, todos somos delincuentes hasta no demostrar lo contrario, y en esa lógica, los explotados y oprimidos somos animales.

El argumento de que es “una mujer valiente que sí va a enfrentar a la delincuencia” o “A mí no me va a temblar la mano para aplicar la ley a los delincuentes. Los ciudadanos vivirán libres y en paz” es un discurso reaccionario y profascista, en esencia refleja el odio de la clase que se ejerce desde el poder burgués; lo mismo dijeron en su campaña por la presidencia de la República, Felipe Calderón Hinojosa y Enrique Peña Nieto, de ese discurso emanó el terrorismo de Estado como política de gobierno, esto es lo que propone la señora X, ¡vaya novedad! De eso hay que esperar más crímenes de



lesa humanidad.

La creación de una mega cárcel en el país es parte de su propuesta de seguridad, en su lógica es necesario "...ubicar ahí a los criminales del fuero común que no pueden ir a una cárcel de alta seguridad porque no son delitos federales, para meter orden y control en las cárceles", aunque diga que no es un sistema como el de El Salvador, considera que la gente sí debe tener miedo a "delinquir" y saber que si va a la cárcel la va a pagar, otra coincidencia, el exgobernador de Veracruz Javier Duarte se cansó de decir, "que quien la hace, la paga" en referencia para castigar a los delincuentes, irónicamente él está pagando con cárcel sus desmanes.

El planteamiento de una mega cárcel es de origen y contenido fascista, la historia registra los campos de concentración alemanes como cárceles de exterminio; en la historia del colonialismo francés también están las cárceles de exterminio humano; en nuestro país, los centros de readaptación social federal, por el trato antihumano, son de exterminio; y, en El Salvador la cárcel en referencia está diseñada para aniquilar a seres humanos.

Gobernar con miedo y terror en la población es una de las políticas que implementaron los gobiernos panistas y priistas, los cuales, se caracterizaron por detener a todo aquel que consideraran en su lógica sospechoso, donde les violaron todo proceso judicial que les permitiera acceder a la justicia. Lo que propone no es nuevo, son las políticas que implementaron los gobiernos de carácter antipopular y represivos, política de gobierno fincada en el terrorismo de Estado.

El discurso de "orden y control" es utilizado por gobiernos autoritarios, donde se cometen innumerables crímenes de lesa humanidad, por eso no dudamos en señalar que sus propuestas son reaccionarias.

Su candidatura fue impuesta por los grupos de poder que representa, ni siquiera terminaron el proceso de elección interno, por tanto, falta a la verdad cuando afirma que, "es una candidata que los ciudadanos pusieron, los ciudadanos son los que obligaron a los partidos a que se abrieran a esta

posibilidad", ni siquiera respetaron a la militancia, mucho menos la decisión de los ciudadanos. Su candidatura se debe a la decisión de las cúpulas partidistas y el poder económico de una parte de la oligarquía mexicana, de ahí que sea la señora X.

Las respuestas de la candidata son contestatarias, se limita a responder puerilmente lo que dicen los demás candidatos, en específico, lo que hace la candidata oficial de la coalición *Sigamos Haciendo Historia*, de eso alimenta parte del discurso de su campaña, lo cierto es que quienes la representan ya asumieron la presidencia de la República, los cuales tienen un historial lleno de crímenes de lesa humanidad, represión, pobreza, miseria y militarización.

Resulta absurdo que haga un pacto de sangre para que el pueblo le crea que no va a quitar los programas asistenciales, la falta de credibilidad es la expresión de lo que representa y los partidos políticos que la impusieron. Los pactos de sangre sólo se dan entre criminales, mafiosos y fascistas, ¿a cuál de ellos responde?

De ahí que no tenga propuestas, por ejemplo, propone regresar el Seguro Popular y si no hay atención médica los atenderán en hospitales privados, eso lo impulsó el gobierno de FCH, el cual no funcionó y terminó por acelerar el proceso de privatización del sector salud.

Al igual que la oposición apuntan todo a los programas asistenciales, de esa manera se pelean a la población para tener clientes que les genere voto seguro en las próximas elecciones presidenciales, razón por la que hizo un pacto de sangre para convencer al pueblo de que no se los van a quitar, reducen la contienda electoral a un acto histriónico.

Las posiciones políticas de los partidos políticos electorales están expuestas en la contienda electoral, una con discurso demagogo y reformista; la otra, abiertamente reaccionaria y profascista, ambas tienen algo en común, no plantean modificar la propiedad privada como base económica que sostiene el modo de producción capitalista.

**PDPR-EPR**

# ¿HONOR A ZAPATA O APOLOGÍA AL PODER BURGUÉS?

**E**l gobierno en acto protocolario rinde homenaje al general Emiliano Zapata Salazar, con solemnidad hipócrita prefiere la apariencia de la historia para con ello ocultar la lucha de clases antagónicas que encarnó Zapata contra el oprobio del opresor y explotador.

A diferencia de las masas populares que rememoran al revolucionario por su toma de partido en la revolución de 1910-17, los administradores de los intereses burgueses, reducen a la fuerza del pueblo comandada por el general a una posición tradicionalista y sectorial, clara muestra del mezquino papel de los gobernantes en turno para anular el filo revolucionario de los héroes del pueblo.

El evento lo presidió el presidente de la república, jefe de Estado que aborrece a los villas y zapatas contemporáneos; en el presidio también estuvo el jefe de gobierno de la Ciudad de México (CDMX); el cuórum fue selecto, la servidumbre de la burguesía; con banda de guerra, ofrenda floral, guardia de honor, discurso fatuo, banda de viento, canción de la muerte de Emiliano Zapata y honores al jefe supremo de las fuerzas armadas, los cínicos en la administración burguesa fingieron homenajear al general Zapata.

De la evidente contradicción entre el formulismo institucional y las medidas antipopulares emanadas de la política de gobierno, emerge una interrogante a contestar, ¿honor a Zapata o apología al poder burgués? Sin duda, la ceremonia en el marco del 105 aniversario luctuoso del General Emiliano Zapata Salazar, efectuado en el patio de honor de Palacio Nacional, fue un rito a la arrogancia criminal del poder burgués.

El evento fue ajeno a las masas populares. En el patio de honor de Palacio Nacional se apersonaron más militares que civiles, fue una ceremonia para

burócratas y militares, reflejo fiel de la excrescencia parasitaria del Estado mexicano y su corporeidad policíaco militar.

En clara imposición de la visión de los opresores, los que personifican la junta administrativa, recuerdan el asesinato de Zapata a traición, sin embargo, omiten decir que el asesino en términos históricos es el actual Estado mexicano; y, excluyen intencionalmente en el análisis al instrumento ejecutor y su respectiva evolución en lo que hoy es el Ejército mexicano. ¿Desconocimiento de los acontecimientos históricos? No, lo que existe es posición de clase asumida desde el poder burgués.

Los representantes de los intereses de la dictadura del capital citan la historia sin asumir el producto de la misma. No mencionan que a raíz de la traición de la burguesía a las masas populares partícipes en la revolución de 1910-17, el actual régimen se erige como dictadura del capital y ocultan el significado real de la muerte del caudillo del sur y el centauro del norte.

Con el asesinato de ambos representantes de los intereses populares, la burguesía se consolidó militarmente en el poder. Práctica criminal sostenida hasta el momento por el actual Estado mexicano, sus instituciones y personificaciones son quienes en la actualidad enfilan el terror burgués contra las masas que desarrollan crítica política al régimen y desarrollan la guerra revolucionaria como vía de transformación radical de la sociedad mexicana.

Los que hoy son junta administrativa de los intereses de la burguesía, en discurso evocan a Zapata como revolucionario, en la práctica combaten con rabia a los revolucionarios del presente. Política de seguridad pública y nacional que se centra en el enemigo interno, es decir, el aparato burocrático militar se encuentra instrumentado en función de combatir a los zapatas, villas, ricardos Flores

Magón, en suma, a los revolucionarios de la época histórica, de ahí la Guerra de Baja Intensidad que el actual gobierno sostiene de forma velada contra las organizaciones del pueblo.

Resulta hipócrita la remembranza de los revolucionarios, luchadores sociales y procesos revolucionarios que hace el jefe de gobierno de la CDMX para decir que Zapata vive. El funcionario público dice que Rubén Jaramillo fue asesinado, omite señalar al autor del crimen, el Estado mexicano; y, guarda silencio respecto a los crímenes de Estado perpetrados en el actual sexenio contra luchadores sociales que se opusieron a los proyectos de infraestructura empresariales gubernamentales, Samir Flores fue una de las primeras víctimas de tal proceder del gobierno de López Obrador.

Con subjetivismo alude al movimiento revolucionario de la década del setenta del siglo pasado y lo categoriza como organizaciones que tomaron la ruta de la lucha revolucionaria, pero calla en señalar las causas históricas concretas que dieron cauce al movimiento revolucionario de esa época; no señala que dichas causas no han sido resueltas, omite la existencia de fuerzas revolucionarias en el país que datan de mediados del siglo pasado; y, no menciona que el actual gobierno mantiene en la impunidad a los criminales de Estado que se cebaron contra los hijos del pueblo que osaron hacer uso del derecho a la rebelión contra un sistema de explotación y opresión.

Los gobernantes enlistan principios que destacaron a Zapata como hombre congruente y consecuente en la lucha contra un régimen opresor y explotador e intentan con desvergüenza equipararse a la epopeya realizada por el pueblo en armas encabezado por Zapata. Contrario a la práctica política del general, Morena es una amalgama de intereses burgueses, síntesis de componendas pro oligarcas y empresariales, por más que la junta administrativa en turno aluda honrar los ideales del caudillo del sur, su práctica política dicta lo opuesto.

Desde Palacio Nacional se pretende reducir la lucha de Zapata a una posición sectorialista

y tradicionalista. La génesis y sustancia de la revolución encabezada por Zapata no es tradicionalista ni representó sólo a un sector del conjunto del pueblo, se enmarca en la lucha de clases y la guerra del pueblo contra sus opresores en espacio y tiempo históricamente determinados.

En términos histórico concretos la lucha realizada por el general es antisistémica y categóricamente revolucionaria. Él luchó contra la opresión y explotación con el que se sostenía la dictadura porfirista, se opuso con armas en las manos a los intereses de la burguesía que se apropió de la revolución de 1910-17 y personificó al sujeto revolucionario de aquella época, en ello no existe nada de tradicionalismo, es el resultado concreto de las condiciones histórico sociales.

Categorizar la gesta revolucionaria comandada por Zapata como tradicionalista, es hacer caso omiso de las condiciones materiales que dieron pie a que el revolucionario tomará las armas contra la dictadura representada en aquel entonces por Porfirio Díaz, continuada por el oportunista de Madero y remodelada como dictadura de la burguesía por los constitucionalistas, hoy transfigurados en hombres del régimen y oligarcas.

En apego a su función de cancerberos de la dictadura capitalista, los representantes del grupo burgués en la junta administrativa, en tentativa de adormecer la toma de conciencia de sí y para sí de los oprimidos, se igualan a Zapata, dicen “En el gobierno de la cuarta transformación, del presidente López Obrador, se ha reivindicado el bienestar, la reserva moral y la grandeza cultural de pueblos y comunidades indígenas como no se hacía por lo menos desde los tiempos del general Lázaro Cárdenas...” falso, he aquí algunos datos que refutan la demagogia gubernamental.

El instrumento económico político de dominio imperialista denominado Tratado de Libre Comercio (TLC) no sólo pervive, el gobierno en turno lo ha perfeccionado, lo reviste con el seudónimo de T-MEC. El resultado, el modelo agroexportador neoliberal mantiene su tendencia

creciente, en consecuencia, el dominio del capital monopolista transnacional extiende su férula en el sector agropecuario.

Las relaciones de explotación, expropiación, dependencia y servilismo al extranjero impuestas por décadas en el campo mexicano, arrojan como producto el incremento de la pobreza y la miseria, la migración, el despojo del campesino pobre y el pequeño productor.

- Que el cuarenta por ciento de los hogares rurales vivan sin ingreso y el 30 por ciento dispongan en promedio de un salario mínimo no es reivindicar el bienestar de los pobres del campo, la lacerante condición de pauperismo social refleja el predominio de los intereses monopolistas a modo de política de gobierno;
- Que México haya pasado de importar el diez por ciento de los alimentos en 1994 a cincuenta y dos por ciento en la actualidad, no es velar por el bienestar de las masas trabajadoras, es sinónimo de dependencia alimentaria y pérdida de soberanía nacional en detrimento de los desposeídos y explotados;
- Que el campo mexicano produzca para satisfacer la demanda extranjera y la agroindustria transnacional domine al sector agroalimentario, no es reivindicar la cultura de los pueblos y comunidades indígenas, significa privilegiar la lógica capitalista e imponer la transculturización imperialista;
- Que el campesino pobre y el pequeño productor sean despojados por los mecanismos de centralización y monopolización de la tierra derivados del modelo agroexportador sostenido por el gobierno de López Obrador, no es reivindicar el bienestar de los explotados y desposeídos del campo, constituye acentuar la desigualdad social e injusticia producida por el régimen capitalista; y,
- Que México sea el segundo país con más

migrantes en el mundo, no es bienestar para los pobres y miserables del campo, por hambre recurren a la expatriación forzada, el dato revela la existencia de una política gubernamental agresiva contra el campesino pobre y el pequeño productor, en contrapartida, es complaciente con las empresas transnacionales y la burguesía agraria mexicana.

El corolario de datos mencionados confirman que, las relaciones de producción imperantes en el campo son capitalistas, guardan la misma relación de subsunción del campo por el capital existente en la política económica burguesa denominada neoliberalismo y tienen la misma esencia de dominio contra la que las masas populares hace más de un siglo se levantaron en revolución popular, por ende, todo acto protocolario para conmemorar al general Zapata que provenga del Estado burgués mexicano es banal, dadas las relaciones de opresión y explotación que defiende el gobierno, constituye apología al poder burgués.

Zapata merece honor, este no se encuentra en las instituciones del régimen que sus asesinos fincaron sobre su muerte, vive en la memoria del pueblo, en el movimiento popular y revolucionario contemporáneos, son estos quienes en la práctica honran al general, puesto que, la conexión histórica de ambas expresiones del sujeto transformador, es la misma causa: la emancipación popular.

Es el sujeto revolucionario de la época actual quien enarbola las aspiraciones de emancipación popular que reivindicó con la lucha armada revolucionaria el general Zapata. Nosotros, los militantes del PDPR-EPR, honramos la memoria de los héroes populares en la praxis de la lucha armada revolucionaria por el socialismo y aborrecemos la práctica burguesa de lucrar políticamente con el legado de los personajes de la historia que tomaron partido en la lucha de clases a favor de los explotados y oprimidos. ¡Honor a quien honor merece! Y ¡Desprecio a quien se lo ha ganado!

**PDPR-EPR**

## TIERRA, LIBERTAD Y SOCIALISMO

**E**l 10 de abril de 1919 fue asesinado Emiliano Zapata por parte de las fuerzas constitucionalistas, ejército burgués que hasta la fecha pervive en la imagen del Ejército Mexicano. Caudillo que sintetizaba las demandas de la clase campesina a inicios del siglo XX y representó la lucha por la tierra ante el poder de los caciques y grandes propietarios.

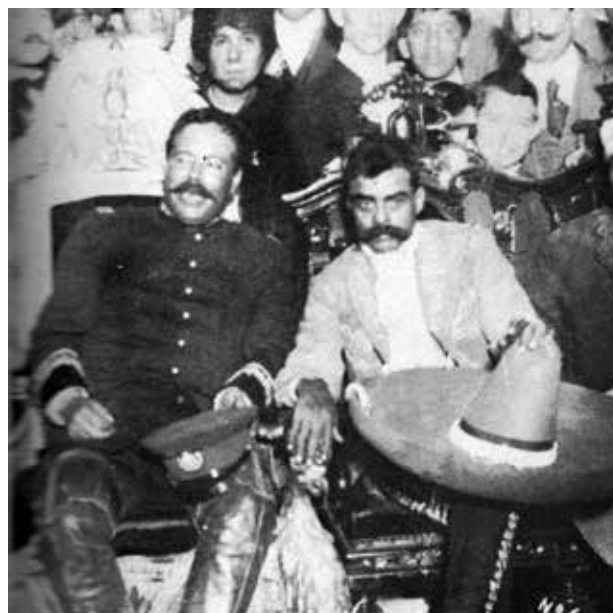
A 105 años de su asesinato, la demanda de la tierra continúa sin ser resuelta, el campo atraviesa condiciones precarias y el campesino pobre está sujeto principalmente a la producción para la subsistencia, la descomposición se esparce por los pueblos rurales y sus productos siguen pagados a un precio ínfimo.

La consigna ¡Tierra y libertad! y ¡La tierra es de quien la trabaja! reflejaba la demanda inmediata de la clase campesina, principal clase en términos numéricos que se sumó masivamente al proceso revolucionario por las condiciones oprobiosas en las que vivía, sometida por los hacendados y su condición acasillada.

La lucha por la tierra en la actualidad adquiere otro carácter, la clase campesina pasó por un proceso de corporativización al momento de consolidarse el poder burgués en la década de los 30 y 40 del siglo pasado. La entrega de tierras que se vivió sirvió como mecanismo mediatizador para ahogar la demanda de la tierra por varios años, para paulatinamente continuar el ciclo de apropiación y despojo capitalista.

Un ejemplo actual es el proceso que atraviesa la propiedad ejidal y las tierras comunales, en camino a su desintegración desde la parcelarización de la tierra, propiedad que no se desprende del proceso de acumulación capitalista y que al estar bajo el mando del poder burgués reproducen el carácter privado de la tierra, permitiendo nuevamente el acaparamiento y el despojo.

Las constantes luchas agrarias y la recuperación



de la tierra por parte de las fuerzas populares en diversas regiones del país expresaron la necesidad de miles de trabajadores sometidos constantemente a la opresión de los grandes dueños de la tierra, de este proceso se lograron crear diversos pueblos, sin embargo, pocos continuaron un proceso revolucionario.

Actualmente, la demanda de la tierra adquiere características particulares, por la estructura socioeconómica que se presenta en el país la clase campesina ocupa un espacio menor y está en constante movilidad por la precariedad económica y social.

Lo que expresa la migración constante de las zonas campesinas a las grandes urbes que nutren cada vez más los cinturones de miseria y entran en un proceso de proletarización material, sumidos en la precariedad y en proceso de descomposición, arrastran conceptos y prácticas del mundo campesino sustentadas en la cultura de la pobreza, el arraigo tradicional de prácticas semifeudales y el apego a la propiedad privada.

La tierra de cultivo es acaparada por la burguesía agroindustrial y la propiedad comunal y ejidal está en proceso de desintegración, la violencia se ciñe sobre las comunidades organizadas y las no organizadas,

y la descomposición es expandida por parte de las fuerzas policiaco militares.

La situación en el campo es cada vez más precaria sometida a los intereses oligarcas y la lógica de la propiedad privada, la acumulación originaria del capital abre nuevos ciclos ante la expansión de la infraestructura burguesa, principalmente en el sureste del país.

Parte de las grandes organizaciones campesinas que aparecieron en la década del 80 del siglo pasado en defensa de la posesión de la tierra, al no desplegar lucha política y carecer de un planteamiento revolucionario fueron desapareciendo dentro de la coyuntura electoral y absorbidas por los intereses burgueses.

A pesar de las conquistas derivadas de la lucha por recuperar las tierras, el estancamiento en el terreno de la lucha económica ahogó diversos esfuerzos organizativos reduciéndolos a la lucha por legitimar la posesión por medio del reconocimiento gubernamental que finalizó en eliminar el carácter comunal de la tierra y afianzar su carácter privado.

La demanda “la tierra es para quien la trabaja” ya no responde cabalmente a las necesidades de la lucha de los explotados y oprimidos para su liberación, si algo nos ha enseñado el proceso de la lucha de clases en México, en particular la lucha por la defensa de la tierra, es que quedarse en los estrechos marcos de la lucha económica ahoga las demandas de la clase trabajadora en los marcos de las formas políticas

burguesas, éstas requieren desarrollarse para dar paso a demandas políticas que generen crítica política contra el régimen, conciencia revolucionaria y la construcción del poder político del pueblo.

La posesión de la tierra se da por la vía del hecho, se mantiene por medio de la organización del pueblo y al ejercer el derecho a la autodefensa contra las fuerzas del Estado en sus diferentes expresiones, su defensa se centra en torno a la construcción del germen del socialismo expresada en la continua lucha por las demandas más sentidas del pueblo trabajador a la vez del ejercicio de la lucha política e ideológica para destruir paulatinamente el carácter privado de la tierra.

A pesar de la actual condición socioeconómica del país, la lucha y organización de los diferentes sectores de la clase trabajadora debe confluir en la construcción de la unidad de los trabajadores del campo y la ciudad, la identidad como parte de la clase trabajadora debe prevalecer bajo el objetivo en común de acabar con el régimen capitalista y la construcción de nuevas relaciones sociales a partir de la propiedad social de los medios de producción.

El aislamiento y divisionismo entre los diferentes sectores de la clase trabajadora únicamente beneficia y fortalece a la clase capitalista, impide la construcción de la unidad y engeguece políticamente el camino de lucha por la defensa de la tierra, el territorio y la vida. Sin construcción y claridad política, las masas trabajadoras quedan a merced de la ideología burguesa, la descomposición capitalista y la violencia institucional.

El pueblo tiene el derecho y el deber de defender las formas de vida colectivas que construyan el futuro socialista, el futuro emancipatorio, para ello se requiere la construcción política que supere el divisionismo, el sectarismo y el individualismo, arribar a construir poder político que incorpore al pueblo al torrente de la lucha revolucionaria.

**PDPR-EPR**



# LA SESGADA REALIDAD ACADEMICISTA

Desde la academia se postulan diversos trabajos que abordan investigaciones sobre movimientos populares y revolucionarios. Por los requisitos institucionales o la falta de profundidad metodológica y los límites bibliográficos, diversas investigaciones académicas se hayan sesgadas al dejar a un lado los testimonios directos de los actores y/u organizaciones políticas de quienes siguen siendo partícipes activos en el desarrollo de la lucha de clases en nuestro país.

A la vez se retoman fuentes policíacas y periodísticas con información falaz sobre la historia del movimiento armado revolucionario, de contenido contrainsurgente. A partir de información alejada de la realidad se esgrimen tesis y conclusiones teóricas que refuerzan las “verdades” de Estado.

¿Qué tanto se retoman los postulados teóricos que se generan desde las posiciones revolucionarias o desde el movimiento popular en las producciones académicas? Si la intención es la investigación social, ¿por qué en la mayoría de los casos no se retoman los postulados teóricos y prácticos que tienen una interrelación profunda en su proceso de formación, consolidación y permanencia?

Buena parte de las investigaciones sociales se basa en postulados generados desde la misma academia, especulaciones o información sesgada basada en la observación superficial, si bien procuran analizar la realidad desde una perspectiva en tercera persona, dejan a un lado la producción teórica y práctica de los actores principales dentro del proceso de la lucha de clases.

Diversas investigaciones, artículos o tesis adolecen de veracidad y análisis por no contrastar el proceso organizativo y la visión propia de los esfuerzos populares con los resultados de la práctica y el proceso de desarrollo político, atraso o estancamiento que ha llevado cada proceso político organizativo o revolucionario.

La propuesta de la perspectiva teórica desde la concepción de los movimientos sociales en Latinoamérica da realce a los movimientos en defensa de territorio y bienes naturales... elementos de disputa y donde la mayoría de sus sujetos escapan de la categorización clásica de lucha de clases.

El estigma al análisis económico de las posiciones

posmodernas diluye el origen material de la expresión de dichas luchas en el contexto del desarrollo internacional capitalista, a la vez que reproduce el vicio mecanicista de concebir los términos del materialismo histórico dialéctico como elementos estáticos, donde se encasilla la lucha de clases en una única expresión dentro de la confrontación obrero-burgués.

La separación mecánica de las contradicciones capitalistas, como herencia del estructuralismo y lastre del posmodernismo deja a un lado la relación dialéctica que conlleva la contradicción capital naturaleza en todas las relaciones sociales que dominan en la sociedad capitalista con la contradicción fundamental entre capital y trabajo.

Dentro de este proceso no se contempla a profundidad el dominio y entramado de expansión que genera el trabajo enajenado en todas las relaciones de todas las clases sociales que existen dentro de la sociedad capitalista, olvidando que las luchas o movimientos que se presentan en el terreno social responden a contradicciones de clase como génesis y que sus expresiones se adecuan a los rasgos que derivan de su relación respecto a clases sociales y las propias formaciones socioculturales que se han formado en sus particularidades territoriales, culturales e identitarias sin dejar de estar entramadas con la propia lógica de las relaciones burguesas, las relaciones sociales de producción que dominan en la sociedad.

Otro lastre que limita el análisis academicista, es el cercar los procesos organizativos en su incorporación o inclusión en los ámbitos del concepto de “ciudadanía”, encasillarlo dentro de la lógica de la institucionalidad burguesa que entrama la lógica de Estado desde la perspectiva y lógica capitalista, sin ver más panorama que la democracia burguesa y el liberalismo burgués.

La profundidad de los movimientos y procesos organizativos a lo largo de la historia tiene como formación e influencia la crítica política al régimen de explotación y opresión, a partir de su desarrollo y enfoque, ya sea abiertamente o de manera velada y aun inconsciente, el grado de conciencia (el conocimiento de la realidad, la posición que se tome ante ella y la voluntad de transformarla) será el factor de desarrollo y permanencia dentro del campo de la lucha de clases, aunado al desarrollo de su proceso organizativo que responda a las necesidades que demande el proceso

histórico.

El término lucha social o lucha de movimientos sociales, a pesar de que su intención sea “ampliar la mirada y hacer énfasis en las tensiones y confrontaciones de sujetos que impugnan, proponen y no solamente demandan una mayor inclusión en los ámbitos de la ciudadanía” desdibuja las contradicciones económicas y políticas como raíz de la movilización, al generalizar sin abstraer el fenómeno de la lucha de clases que se vive en cada contexto histórico y su expresión en las diferentes geografías y espacios nacionales, estatales, municipales, territoriales, pueblos y barrios.

Dicha generalización evade el posicionamiento en el lenguaje dentro de las organizaciones y movimientos presentes, deja en el terreno abstracto su actuar, interés y proyecto. El análisis desde esta perspectiva usa el concepto de movimientos sociales que refleja la lógica construida a partir del uso de la sociedad civil como representación de la sociedad en su conjunto, y la expresión de la movilización reducido a los marcos de la democracia burguesa.

Cada movimiento y organización representa un interés económico y político, del que se desprenden los rasgos sociales y formacionales de su proceso cultural e identitario. Es un entramado dialéctico que no se puede desligar, teniendo en cuenta que de los primeros parten en su formación, producen y éstos a la vez modifican conforme al medio e interacción en una relación dialéctica que sigue marcado por su partida de origen.

El análisis de los procesos de la lucha por la tierra también debe pasar por los mismos parámetros, donde la intención de “recuperar, conservar, defender y preservar la tierra” responde a qué intereses y a qué objetivos económico políticos, dentro de que posición se esgrime su defensa y que horizonte busca construir.

Más allá de la expresión organizativa vista desde una manifestación espontánea, los procesos de lucha en América Latina respecto a la tierra tiene raíces y procesos que han guiado su actuar y su desenlace, ¿cuántos de éstos representan una alternativa anticapitalista plausible y cuántos están sujetos a las formas, pensamientos y lógica que terminan atándolos a una práctica que reproduce la institucionalidad burguesa y su posterior incorporación a los procesos electorales de la democracia burguesa?

La lucha por construir una sociedad socialista desde las diferentes trincheras en México se deja a un lado por las instituciones académicas, por el auge del

posmodernismo y las diferentes teorías burguesas que niegan a priori los alcances, logros y necesidad del socialismo.

La destrucción de las relaciones económicas capitalistas inicia desde la construcción del poder político del pueblo como base del socialismo, la formación de nuevas relaciones implica la construcción de la unidad de los trabajadores, desde el desarrollo del trabajo como actividad vital, actividad creadora consciente en función de las necesidades histórico sociales que implica la construcción de colectividades, el conjunto de esfuerzos en función de las tareas de la revolución socialista en México.

Dentro de este proceso de lucha y antagonismo con el capitalismo se han dado intentos en su construcción que han alcanzado logros para la humanidad en su conjunto y que a la vez han atravesado errores de los cuales quienes pugnan por su realización debemos atender.

Concordamos en la perspectiva de analizar los movimientos desde una perspectiva de clase, de composición sí, pero fundamentalmente de identidad y objetivos, desmarcado únicamente de la condición de clase material, sino del desarrollo de la identidad de clase como factor ideológico ajeno a los preceptos y principios burgueses.

La sociedad capitalista mantiene la división respecto al lugar que se ocupa en el proceso de la producción de los bienes materiales de existencia, que en términos generales se agrupa en dos campos antagónicos, quienes son poseedores (explotan y oprimen) y quienes no (explotados y oprimidos), la lucha por la emancipación de los segundos implica la construcción de la unidad en torno a la identidad de clase como factor de cohesión.

El desarrollo de la crítica política contra el régimen tiene raíces profundas, aciertos y errores son parte del desarrollo de la lucha de clases; el análisis de los procesos organizativos del pueblo implica su posición ideológica práctica, su desarrollo como procesos de construcción antagónica del régimen existente, donde su construcción implica en la evolución como organismos de combate popular que actúan de manera independiente a los marcos corporativizantes del Estado en la construcción del poder político del pueblo como germen del Estado socialista.

**PDPR-EPR**



# NAZAR HARO, UNA VIDA AL SERVICIO DE LA CONTRAINSURGENCIA

Miguel Nazar Haro desde un inicio fue parte de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), fue elemento activo de la contrainsurgencia a lo largo de varias décadas. del combate constante contra el movimiento revolucionario. Tuvo una vida de crueldad y odio fanático contra el comunismo, su finalidad: el exterminio de organizaciones revolucionarias.

Aplicó sin miramientos los métodos contrainsurgentes y anticomunistas aprendidas en la Escuela Internacional de Policía Fort Bragg, entrenado directamente por la Agencia Central de Inteligencia (CIA por sus siglas en inglés) y el Buró Federal de Investigación (FBI por sus siglas en inglés).

En los años 70, Miguel Nazar es nombrado subdirector de la DFS. Formó la Brigada Blanca como un grupo especial preparado para reprimir, asesinar, torturar y desaparecer a luchadores sociales y revolucionarios, fue uno de los principales ejecutores de la persecución y exterminio de grupos revolucionarios en los años 70-80, su sadismo fue conocido por los militantes torturados de dichas organizaciones.

Implementó nuevas técnicas de tortura, métodos inhumanos que bajo su mando infligieron en los compañeros de las diferentes organizaciones guerrilleras y luchadores por demandas políticas y sociales. Los testimonios de quienes sobrevivieron

a la tortura de la DFS nos informaron sus prácticas de tortura.



El pocito, sumergir la cabeza de la víctima en una cubeta de agua o en un inodoro hasta que esté a punto de asfixiarse; el uso de la picana eléctrica, para aplicar descargas eléctricas en partes sensibles del cuerpo humano como la lengua, genitales, ano, tetas etc.; palizas; enterrar objetos punzocortantes en las uñas de las manos y los pies; estiramiento de brazos y piernas hasta sentir el desprendimiento de los miembros; violación y humillación sexual.

También aplicaban torturas psicológicas como no dejarlos dormir; aislarlos; amenazas de violación a la hija, madre, hermana; amenazas de causarles daño y asesinar a los seres queridos del detenido, etc., con la intención de destruir al individuo para lograr quebrantar su voluntad de combatir y negar su condición de ser humano.

Por nuestra labor revolucionaria conocimos la actividad de la DFS, nos persiguió como “Unión del Pueblo” en el proceso de aniquilación de los grupos guerrilleros en 1972; tuvimos compañeros perseguidos por la policía política en la ciudad en de Oaxaca y en otros estados, detectamos a varios agentes, portaban las fotos de los compañeros perseguidos y de quienes suponían que eran miembros de nuestra organización.

Logramos investigarlos, por nuestra práctica de estar en el pueblo como pez en el agua, uno de ellos salía caminando de su casa, a unas cuadras seguía en bicicleta, luego en motocicleta, en auto y llegaba caminando a su puesto de vigía, supimos que era agente policiaco egresado de la Escuela de Las Américas, un agente anticomunista preparado por Estados Unidos y comisionado para destruir a nuestra organización, por ello se le realiza un juicio revolucionario y se determina ajusticiarlo, se le conocía como “Coruco”.

Compañeros caídos en manos de esta agrupación, dirigida por Nazar, fueron salvajemente torturados directamente por él y su grupo en 1974, utilizaron métodos de tortura salvajes, a uno de nuestros compañeros le destruyeron un riñón y a Joel Silva Arestegui (el panterita), estudiante de preparatoria, lo asesinaron durante la tortura.

En los años 72-74 se acrecientan las acciones revolucionarias realizadas por los diferentes grupos armados en México, y ante este auge directamente Nazar Haro, como fiel sabueso del imperialismo, organiza y emprende la tarea de aniquilar a los grupos revolucionarios, uno de sus métodos fue infiltrar a los grupos guerrilleros. No les fue difícil hacerlo pues gran parte de estos grupos carecían de métodos adecuados que rigieran su vida interna y la seguridad de sus organizaciones, lo laxo de sus métodos de reclutamiento y la relajada disciplina permitió que la contrainsurgencia arremetiera contra el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S), el Frente Urbano Zapatista (FUZ), las Fuerzas

Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP)...

Nazar Haro se jactaba de haber exterminado a los grupos guerrilleros en México de estas formas: por la delación de los militantes que caían en sus garras; el reclutamiento e infiltración de militantes a las filas guerrilleras; delación a los principales dirigentes de los grupos armados; lograr detener y meter presos a militantes o que claudicaran de la lucha armada.

Como organización nos enteramos de la caída de varios compañeros de otros esfuerzos revolucionarios en 1973-75, lo leíamos en los periódicos, y nuestra preocupación crecía, al analizar estos hechos concluimos: nuestros métodos, estrategia y táctica eran los adecuados para forjarnos como verdaderos revolucionarios y resistir y contrarrestar la represión y la contrainsurgencia. Teníamos claridad de nuestras consignas: ¡Estamos en guerra! Y la consigna fue, como toda nuestra existencia, ¡No bajar la guardia!

Fue en el año 75-77 en el transcurso del movimiento estudiantil-popular de Oaxaca que supimos de la presencia de Nazar y la Brigada Blanca y su actuación en la detención

y tortura de activistas universitarios y pueblo consciente. Un Comando de Resistencia Popular de nuestra organización ubicó la oficina de la DFS en la ciudad (ubicada por la iglesia del Carmen Alto) lugar de coordinación con agentes locales e infiltrados, la prepotencia e impunidad se hacía notar en cada uno de los elementos. Con Nazar Haro al frente realizaron detenciones y torturas masivas de integrantes del movimiento estudiantil popular.

Al interrogar y torturar a cientos de activistas del movimiento estudiantil popular de Oaxaca, la



**Brigada Blanca, instrumento policiaco militar de la contrainsurgencia**

pregunta que realizaban las fuerzas contrainsurgentes era constante: quiénes son los militantes de la Unión del Pueblo (UP), el propio Nazar Haro se ponía como fiera, su cara enrojecida por el coraje e impotencia ante la actitud de estos jóvenes y ciudadanos que no sabían nada y si sabían no decían nada.

Hicieron uso de infiltrados y traidores al movimiento, quienes daban nombres de quienes suponían eran miembros de nuestra Organización, papel que desempeñó con gusto integrantes del Partido Comunista Mexicano (PCM), el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y demás grupos oportunistas, hoy enquistados en el poder burgués. De estas delaciones es como se detuvo a los principales dirigentes de la Liga Comunista, entre los que se encontraba Ignacio Salas Obregón, conocido como “Oseas”.

Supimos por los compañeros detenidos de nuestra Organización Revolucionaria, la frustración y el coraje de Nazar Haro al no poder destruir a la UP, decía mientras torturaba, manifestaba su impotencia al no poder hacer que los compañeros delataran, sobre todo a la dirección, -¡que hijos de la chingada!- decía -¡de que están hechos cabrones! ¡no les importa nada, sus hijos, su madre, sus familias! ¡Nada! Tan fácil es que digan lo que saben y los dejamos inmediatamente en libertad- se topó con pared, prevaleció la confianza en el proyecto revolucionario de los compas fundadores y la seguridad de que quienes estaban libres ¡darían continuidad al proyecto por el socialismo!

### **En conclusión**

La práctica como criterio de la verdad nos enseña que nuestro lineamiento político respecto a la construcción política revolucionaria, los métodos aplicados por nuestra organización a lo largo de más de 50 años de experiencia nos mantienen como fuerza revolucionaria activa y en desarrollo.

El aprendizaje de años de combate político militar contra el Estado burgués, los golpes recibidos por el enemigo y las victorias obtenidas contra éste nos permiten concluir que es posible enfrentar el

aparato contrainsurgente del Estado, contrarrestarlo y avanzar resistiendo los embates criminales del poder burgués.

Como antaño sigue siendo fundamental la unidad del pueblo, que parte de la unidad entre revolucionarios, bajo la guía de un lineamiento político producto del marxismo y el conocimiento del momento político que se vive. Más allá de la construcción de la “unidad a toda costa” la necesidad, como planteamos desde la década de los 70, es la unidad en base a la coincidencia y compromiso en cuanto estrategia, táctica y metodología para hacer la revolución socialista en México.

Por diversas fuentes y testimonios se conoce que la mayor frustración de Miguel Nazar Haro fue no poder aniquilar a nuestro partido, desde nuestro origen como UP hasta nuestro desarrollo como PDPR-EPR; Nazar Haro mostró su coraje frente a nuestros compañeros, sobrevivientes a la tortura, sin poder aniquilar nuestro proyecto revolucionario, políticamente fue derrotado.

**PDPR-EPR**



**Lema y escudo de criminales de Estado. El objetivo de la contrainsurgencia es generar terror al pueblo**

# A 50 AÑOS DE LA CAÍDA EN COMBATE DEL PROFESOR Y COMANDANTE LUCIO CABAÑAS BARRIENTOS

## LUCIO CABAÑAS y el PARTIDO de los POBRES

### Una EXPERIENCIA GUERRILLERA en México



#### CAPITULO IV

“Compañeros, este anciano respetable es mi padre; viene a ofrecerme empleos y recompensas en nombre de los españoles. Yo he respetado siempre a mi padre, pero mi Patria es primero”.

Vicente Guerrero.

*Los Cuadros y las fuerzas Revolucionarias van surgiendo y templándose conforme la organización se desarrolla.*

-Eran las 6 de la mañana cuando pasó un helicóptero y nos pusimos en marcha de inmediato, caminamos cuatro horas, hasta las 10, deteniéndonos en un campamento de huerta, donde con mucha precaución hicimos lumbre y asamos unos plátanos que conseguimos en el camino. Era muy difícil encontrar alimentos, pues todos los pueblos de la región estaban ocupados por el ejército. Ese día caminamos hasta acercarnos por el poblado de los Tres Pasos y al anochecer ya estábamos llegando a ese lugar. Una comisión salió inmediatamente para hacer contacto con los compañeros del pueblo y pedir que nos proporcionaran alimentos. Los compañeros no regresaron sino hasta el otro día por la mañana. En esa comisión vi al compañero Silviano con otros compañeros más, regresaban sin problemas y habían conseguido algunos alimentos, informaron que se había quedado de responsable un compañero del pueblo para seguir recibiendo más cosas como también información de lo que estaba pasando. Sabíamos que la situación era muy difícil para los campesinos, la alimentación ya había sido racionada, a cada familia sólo le daban una ración limitada, las tiendas Conasupo las manejaba el ejército mientras repartía propaganda contra la guerrilla, exigía a los campesinos que colaboraran con el gobierno, denunciando, deteniendo y torturando a los que apoyaban a la guerrilla. Esa propaganda nos la llevaban los mismos campesinos que a pesar de la dura represión que sufrían estaban de nuestro lado.

-La vigilancia y control del ejército -continuó César- era aparentemente imposible de eludir, pero los compañeros la sabían burlar y llegaban hasta donde estábamos llevándonos alimentos y la información. Todos nosotros sentíamos gran estimación para con los compañeros que nos protegían, no dudábamos de que el pueblo estaba al lado de la Brigada, porque en todos los lugares por donde íbamos pasando ya nos estaban esperando, por eso cuando ya nos retirábamos de un pueblo nos sentíamos con tristeza, pero pensábamos que algún día triunfaría la revolución y entonces estaríamos juntos con todos nuestros hermanos que hoy nos ayudan y nos protegen. Y seguíamos caminando, protegidos entre los cafetales, los más hermosos, la belleza más grande que adorna las cumbres de nuestra sierra madre, donde en cada metro cuadrado habrá un hombre con un fusil dispuesto defender lo que le pertenece o a morir antes que vivir en la opresión y la miseria.

-Todos esos días llovía mucho y nos mojábamos, pero, caminando, se nos secaba la ropa o cuando ya nos agotaba el cansancio por las noches, sólo nos sentábamos y así dormíamos un rato y luego seguíamos caminando. Sobre la ruta que llevábamos topamos con el poblado de Río Bonito, eran como las 10 de la noche cuando cruzamos dicho pueblo



sin ningún problema siguiendo hacia el sur. Llegamos a un lugar donde había unos árboles de mangos y descansamos casi hasta el amanecer, cerca de ahí había unos campesinos que nos mandaron de almorzar. Pronto nos retiramos de ese lugar porque lo consideramos muy peligroso, era una zona campesina donde sembraban maíz, por ahí pasaba mucha gente y nos cuidábamos de no ser vistos. Caminamos todo el día y al anochecer llegamos a una huerta de café donde nos quedamos a pasar la noche. Al otro día por la mañana seguimos caminando hasta llegar cerca de los poblados de El Nogal y San Martín donde permanecemos varios días.

-Debido a la dificultad para conseguir alimentos decidimos retirarnos hacia otro lugar siguiendo la ubicación que tienen los pueblos por la línea costera. Les voy a contar algunos detalles que sucedieron antes de ponernos en marcha. En ese lugar se pudo tener contacto con el compañero que tenía la comisión de estar en contacto con la Brigada y con los compañeros que estaban llevando las negociaciones con la familia del senador Rubén Figueroa, o sea el rescate por su liberación. Fue hasta entonces cuando se pudo contar con algunos centavos para poder comprar algo, porque de hecho ya hacía mucho tiempo que no teníamos dinero. Todos los alimentos conseguidos eran proporcionados por el pueblo. Después se presentó el problema de que al compañero lo detuvieron y de nueva cuenta nos quedamos sin contacto y también nos quedamos aislados, el ejército cerraba todos los caminos y carreteras para no dejar salir ningún tipo de cosas para la sierra y a nosotros se nos hacía más difícil conseguir alimentos y cada vez se nos cerraba más el paso, de manera que las cosas se ponían más difíciles para la Brigada.

-Al interior de la Brigada se había dado el divisionismo de parte de algunos, que careciendo de una conciencia clara y negando los principios más fundamentales de la teoría revolucionaria, renunciaron presentando un documento, traicionando de esta manera al pueblo y al Partido. Entre los que firmaron su renuncia al Partido son: Víctor, el Guacho, Hortensia, el Chupachencas, su vieja (Estela), etc. Todos esos elementos salieron de El Nogal el día en que la Brigada se retiraba dejando ese lugar. De responsables sólo quedaba Heracleo, Solín y Ramón, éste último circunstancialmente. Continuamos la marcha con el grupo de secuestrados hasta que se diera la definición, si se dejaba en libertad o se ajusticiaba a Figueroa.

-En todos esos lugares nos perseguían muy de cerca los soldados, los helicópteros a cada momento nos buscaban, llegando a distancias muy cortas o a veces suspendidos encima de nosotros como si nos hubieran estado cuidando nada más. El siguiente campamento lo hicimos a un lado del pueblo de El Tranchete. De ahí salió una comisión a conseguir alimentos, pero no pudo conseguir nada, pues ahí estaban los soldados y poco faltó para que los descubrieran. Ya teníamos varios días sin comer y sólo entreteníamos el hambre royendo cayacos porque ni siquiera podíamos romperlos porque no se permitía golpear en el campamento para no ser detectados por el enemigo. Así tuvimos que soportar el hambre varios días bebiendo agua. De ese campamento de El Tranchete salió Heracleo a la ciudad de Acapulco a buscar contacto, pues no contábamos con ningún tipo

de información y era necesario saber qué iba a suceder pues nosotros no podíamos determinar nada sino hasta que se nos avisara para no cometer un error. El problema fue que nunca más supimos nada, ni del comisionado ni de otra persona; en las reuniones siempre hubo discrepancias porque por un lado se argumentaba que ya era mucho tiempo de andarlo cuidando y que en cualquier momento nos lo podían quitar y sin haber recuperado nada, hacíamos claridad de que era un enemigo peligroso, miembro de la gran burguesía y para qué había que tenerle lástima, pero nunca se nos hizo caso, esa era la posición mía, del compañero Marcos como de otros más. La otra era la de Solín y Ramón, criticándonos de ultraizquierdistas. Yo no sabía qué querían darnos a entender con eso, pero yo nunca renuncié a mi posición. Ellos seguían diciendo que si ya se había dado el dinero no era conveniente ajusticiarlo, pero eso era una suposición, porque se pretendía seguir avanzando junto con ellos hasta donde se pudieran dejar en libertad sin que tuvieran ningún problema.

-Después de un breve tiempo cerca de El Tranchete seguimos avanzando. Al salir de este lugar también salió una comisión en busca de alimentos a uno de los pueblos que están ubicados cerca de las cumbres montañosas. En esos lugares la vegetación se compone de hermosas palmeras que dan un aspecto maravilloso a esa región y que, al mismo tiempo, dan un bonito producto: el cayaco, de donde extraen el aceite que es de magnífica calidad y la "tuba" que se saca del corazón de la palmera, una bebida excelente que se elabora por tradición de varias generaciones. Por todos esos lugares caminábamos días y noches, subiendo y bajando cumbres, haciendo de los arroyos caminos que nos ayudaban a no dejar huellas. En

aquellos días logramos burlar muchas veces la vigilancia del enemigo. En una ocasión, siguiendo la ruta hacia el Norte, nos acercamos a muy corta distancia del camino de terracería que conduce al poblado de San Juanito, cerca de ese camino acampamos un día anterior donde pasamos la noche, noche que fue de fiesta porque al fin pudimos cenar, la comisión pudo conseguir algunos alimentos que nos llenó de satisfacción a todos. Cerca de ese lugar estaba un camino que conducía al Plan de los Metates, nos encontrábamos muy cerca de ese lugar. El día que llegamos nos pudimos percatar de que en esa comunidad se encontraba un gran número de soldados, pero nosotros no le dimos importancia pues nos dábamos cuenta de que nuestra movilidad era ya, desde hacía un buen tiempo, dentro de la misma área donde se movían los soldados.

-Al otro día salimos como a las 10 de la mañana dispuestos a cruzar el camino de terracería, descendimos siguiendo un arroyo que ya no tenía agua, en ese lugar nos demoramos mucho tiempo debido a lo escalonado del arroyo. Era difícil avanzar, pues los custodiados caminaban muy lento, también las compañeritas que integraban nuestro grupo se les hacía difícil avanzar de prisa. Al fin logramos acercarnos a la terracería, sabíamos que estaba siendo custodiada por el enemigo y era necesario conocer el sitio por donde teníamos que cruzar, en ese momento se vino un fuerte aguacero y tuvimos que esperar una media hora, se formó el comando de reconocimiento integrado por Ramón, Solín, Juan y un compañero apodado El Gato. Bajaron los 4 compañeros y en un tiempo de 10 minutos sonaron 4 disparos de M-1 y de inmediato sonaron ráfagas de fusiles que duraron como 5 minutos y después todo quedó

en silencio, pronto llegaron los compañeros Ramón y Solín, de los otros dos no sabíamos nada, pensábamos que posiblemente habían sido abatidos, tuvimos que esperar unos minutos para determinar qué íbamos a hacer en ese momento y se decidió cruzar la carretera por el mismo lugar donde se había dado el enfrentamiento. Para esto se formó un equipo de 7 compañeros que avanzaría por delante y se apostaría en los dos extremos de la carretera para resguardar el paso de los demás. De pronto se presentó el compañero Gato todo asustado, que apenas si se podía sostener en pie, no soportaba los nervios y con dificultades informaba lo sucedido. Decía que el compañero Juan y él habían cruzado la carretera sin ninguna dificultad y habían podido reconocer el lugar por donde tendría que pasar el contingente, pero al escuchar los disparos de inmediato corrieron a la carretera encontrándose con un grupo de soldados que corrían asustados por ella, de inmediato el compañero Juan empezó a dispararles a corta distancia, poniendo fuera de combate a 4 de ellos gritándoles en el momento que los perseguía: “soy su padre hijos de la chingada”.

- También les hubiera dicho soy su madre hijos de la chingada-interrumpió la charla Edi-Carlos-. No zancas, de verdad que nos dan lástima, hasta esos soldaditos vestidos de tigre, dizque son especialistas asesorados por gringos que vienen con ellos, son güeros y altotes, pero son los mismos a los que los vietnamitas les están dando en la madre, ya ven que nos contaban que también allá corren, así como en las emboscadas se hincan y nos piden perdón, y bueno, pues, con el aspecto que tengo hasta me hubieran dado una hermana...

Edi-Carlos se carcajea festejando su chiste, seguido por algunos de nosotros, aunque inmediatamente todos hacíamos llamados al silencio.

-Cálmate ya Edi-Carlos, no es hora de risas -dijo la compañera Adela recobrando la seriedad-síguenos platicando tu experiencia, pero por favor no te olvides de las medidas de seguridad.

-Pues sí compañeros, hace un año y dos meses precisamente, el 17 de agosto, parecía que hasta la naturaleza estaba contra nosotros, si vieran el relajo que se armó, mejor se los voy a contar de una manera lenta y sin ninguna equivocación, muy amorosa y ¿sabes por qué? Porque me acuerdo de las compañeras que al lado de ellas nos sentíamos más fuertes, hoy, a pesar de ser bromista se me ruedan las de San Pedro, nomás de recordar a las compañeras Hortensia, Estela, Martha, Nidia y otras jovencitas que estaban como mangos...

-No que la ibas a contar en serio Edi-Carlos -dijo Adela apresuradamente-.

-Tú sigue contando Edi-Carlos -dijo César-.

-Bueno, pues, ya les mencionaba la fecha, de aquel 17 de agosto cuando iniciamos la caminata, era un día nublado, lloviznaba un poco. Caminamos toda la tarde hasta que empezó a anochecer, acampamos en un arroyito muy pequeño; inmediatamente que establecimos el campamento se nombró una comisión para ir a traer alimentos que se encontraban almacenados en un lugar cercano, el responsable de la comisión era Ramón, los demás eran

Raúl, Armando (de sobrenombre El Rabanito), Elmer, Ramiro y otros.

-En ese campamento pasamos dos días el 18 y el 19. Sólo salió de comisión Raúl y otros para explorar el terreno para una emboscada regresando el día 19 por la tarde.

-El día 20 como a las 12 del día se nos llama a reunión, todos los camaradas sabíamos que en esa reunión se iba a nombrar al grupo de compañeros que participarían en la próxima emboscada al ejército. Ante esta situación se dio la explicación amplia del plan de acción, nadie se quería quedar y ¿quiénes no iban a querer participar si todos sentíamos ganas y odio en contra del enemigo? Todos queríamos foguearnos, es lo que más deseábamos en ese momento, la reunión se alargó, hubo varias discusiones en cuanto a quiénes deberían participar, fue entonces cuando el camarada Lucio intervino argumentando por cada compañero que debía participar en la acción, así como convenciéndonos a los demás que no iríamos, con argumentos sencillos y convincentes lo cual le caracterizaba. Los compas que debían salir a poner la emboscada a la carretera nacional eran Ramiro, Ramón, Martha, Raúl, Quirino (Jacobito Gámiz, hermano del comandante Arturo Gámiz García), Damián el doctor, Alfredo, Héctor y dos compañeros más que no recuerdo sus nombres, en total fueron 10 camaradas, que partieron el 21 de agosto a las 6 de la mañana. A esa hora todos estábamos levantados, los despedimos deseándoles buena suerte, algunos camaradas se mostraban tristes por no poder participar. Yo, en concreto, me sentía deprimido, pero a la vez contento porque, aunque no fuera yo a la acción sabía que el enemigo iba a sentir el peso de la justicia revolucionaria.

-Todo ese día fue para todos de actividad ya que por la tarde debíamos de partir para llegar al punto de reunión en que se había quedado con el otro grupo que había partido a realizar la acción. A las 3 de la tarde iniciamos la caminata todo el grueso de la Brigada con el compa Lucio al frente rumbo al Oriente, pasando por los barrios de El Mosquito y de El Mosco en los cuales no hicimos contacto con nadie de los campesinos de esos lugares, caminamos la mayor parte de la noche y serían las 4 de la mañana cuando se nos pasó la voz que nos íbamos a desviar un poco del camino para descansar un poco y además no se podía caminar de día porque el terreno era demasiado descubierto, que los campesinos fácilmente nos descubrirían. Permanecimos el día 22 de agosto hasta las 4 de la tarde, iniciándose la marcha rumbo al Venero, lugar que mínimamente conocía yo. En ese lugar vivía una persona que era el cacique y a la vez comandante de la policía rural, que se rodeaba de delincuentes y pistoleros a sueldo, su nombre: Jesús Ramírez (a) El Chuchón, cooperaba muy estrechamente con los gatilleros que los caciques y el gobierno de Atoyac pagaban para que buscaran al grupo armado y lo aniquilaran, ellos eran: "La Pluma" que era originario de Tepetitla, Israel Chávez, originario de Cerro Prieto, Rómulo Catalán, Chano Zequeida, originario de Cacalutla y un tal Armenta, originario de El Paraíso, todos pertenecientes al municipio de Atoyac de Álvarez, Guerrero, excepto uno del municipio de Coyuca de Benítez. Todos estos asesinos a sueldo recorrieron la sierra en busca de la naciente guerrilla por los años del 68, 69, 70 y 1971 sin encontrar ninguna pista para aniquilar

al grupo armado. Casi todos fueron aniquilados por el gobierno después de que le sirvieron. Esos nombres son muy mencionados en toda la Costa Grande y no hay ninguno que no tenga su respectivo corrido.

-Llegamos al barrio como a las 6 de la tarde, de inmediato se colocaron las guardias en las entradas y los demás compas visitaban las casas y citaban a los campesinos y campesinas a una reunión. El camarada Lucio fue quien explicó la causa de la lucha armada y dio orientación política. Intervinieron varios compañeros. Después de la asamblea los campesinos nos invitaron a cenar a sus casas, la esposa de Chuchón se mostró muy solidaria con el grupo armado dando cosas de alimentación. Después de la cena iniciamos la marcha rumbo al barrio de El Zopilote, pasando éste nos dirigimos al barrio de La Empinada. Como a las tres de la mañana nos desviamos del camino para adentrarnos entre unas palmeras de cayacos en donde se nos comunicó que durmiéramos un poco mientras amanecía. Todos nos acostamos en el suelo ya que no se iba a hacer ahí campamento. A las 6 de la mañana se nos dio la orden de levantarse, se formaron inmediatamente comisiones: unos salieron al barrio a hacer contacto con compañeros campesinos, otros salimos a explorar el terreno y a la vez buscar lugar adecuado para hacer el campamento donde esperaríamos a los camaradas que habían ido a poner la emboscada. La zona era un poco montañosa ya que estábamos muy cargados al Valle pegado al Océano Pacífico, en la Costa Grande. Encontramos un lugar no muy adecuado pero era el único en toda la zona que exploramos, regresamos como a las 12 del día, nos encontramos con la novedad que ninguno había tomado alimentos, una porque el grupo no

llevaba provisiones suficientes, la otra porque el lugar no era recomendable para hacer fuego y preparar alimentos y la tercera que los que habían salido de comisión todavía no regresaban, así es que tuvimos que esperarlos hasta que regresaron trayendo un poco de alimentos que los campesinos habían aportado.

-Como a las tres de la tarde iniciamos la marcha rumbo al lugar que habíamos escogido para campamento, llegando como a las 5 de la tarde de ese día 23 de agosto de 1973. De inmediato nos distribuimos y se nombró la comisión de cocina y se instalaron las guardias y de ahí todos a colgar nuestras hamacas y llevar leña a la cocina. A las 8 de la noche se nos dio de cenar y se hizo una pequeña reunión, se dieron las indicaciones necesarias y se puso atención en lo peligroso que era el lugar en cuanto a lo desventajoso del terreno para nosotros y lo favorable que era para el enemigo en cuanto a lo poco montañoso. Acabándose de dar las recomendaciones todos nos fuimos a dormir, excepto los guardias, todos nos manteníamos atentos a cualquier noticia de la radio para ver si sabíamos algo de la acción. Al otro día 24 de agosto amaneció un poco nublado, desde como a las 10 de la mañana, empezó a caer la lluvia, no muy fuerte pero sí tupida. Así pasó todo el día y ya como a las 9 de la noche empezó a arreciarle, a esa hora salió una comisión al barrio de La Empinada que quedaba a unos 4 kilómetros del campamento para hacer contacto con el otro grupo. Fuimos, pero los campas no llegaron, regresándonos como a las 12 de la noche. Ya para esa hora la lluvia se había convertido en un torrencial aguacero que amenazaba azotar con aire. Como a las dos de la mañana era una tormenta encabronada, el arroyo se desbordó, a varios compañeros se les

perdieron las mochilas, al compa Lucio se le mojaron sus cosas, así como su hamaca y cobija, otros compañeros perdieron algunos cargadores.

-El 25 de agosto la mayoría, ya por la mañana, en cuanto alumbró el sol, nos pusimos a secar las cosas. Como a las 9 de la mañana llegaron los compas que salieron a poner la emboscada. Se les dio el desayuno y de inmediato se citó a reunión. Todos estábamos ansiosos por saber el resultado de la acción. El compa Ramiro fue quien dio el informe. Dijo que la emboscada se había puesto entre Zacualpan y El Devenir, ambos poblados pertenecientes al municipio de Atoyac, que el lugar era bueno, ya que se había inspeccionado desde antes y que desde el día 23 se habían apostado sin tener ningún resultado y que el 24, como a las dos de la tarde, se divisó una camioneta del ejército. El compa que tenía los binoculares, encargado de dar la señal, titubeo unos momentos y, cuando la dio, ya la camioneta había entrado un buen tramo de la emboscada o sea que al compa de abrir fuego se le pasó y sólo los 4 últimos compañeros fueron los que abrieron fuego, dándose cuenta de que únicamente iban el chofer y un capitán, saliendo herido de gravedad los dos. Inmediatamente después de la acción se repartió propaganda a los carros que se detuvieron y después se procedió a la retirada. Decía el compa Ramiro que la gente los felicitaba y que decía que eso estaba bien, que se siguieran chingando a los guachos para que escarmentaran y vieran que no es igual golpear a campesinos indefensos, a mujeres y niños, a quienes torturaban y encarcelaban acusándolos de guerrilleros, que enfrentarse a alguien en el mismo terreno.

-A esas alturas ya no era lo mismo porque allí los guachos no podían. Las opiniones de la gente demostraban que día con día aumentaba la simpatía de las masas populares y de otros sectores del pueblo hacía la guerrilla, el pueblo trabajador del campo y la ciudad encontraba un apoyo político militar en la guerrilla, ya que el gobierno, por ese entonces y en especial en el Estado de Guerrero, estaba dando concesiones a los trabajadores y éstos estaban conscientes que lo logrado era por la lucha que se estaba dando.

-Se criticaron en la reunión los errores que se habían cometido, como el hecho del compa que tenía que dar la señal de abrir fuego así como otros de menor importancia, pero que para el grupo guerrillero nada puede pasar desapercibido ya que los errores y los aciertos son todas enseñanzas para el fortalecimiento la guerrilla y de sus integrantes en las formas de disciplina político militar, que en cualquier acción de esas se debe implementar la disciplina militar, con sus principios políticos que la rigen. Después de la crítica se llegó a la conclusión que la acción en lo militar no había sido totalmente un triunfo, como se esperaba, pero tampoco se podía considerar un fracaso, porque en lo político se había cumplido con el objetivo de la propaganda armada y también en la cuestión táctica de la guerrilla de hostigar y dar golpes sorpresa al enemigo, recuperar armas y retirarse sin ser golpeado, ni presentar combate frente a frente ante un enemigo superior. Todo salió bien después de todo. Después de la reunión nos retiramos a descansar o a bañarnos.

-A partir de esa fecha permanecimos en ese lugar hasta el 30 de agosto de



1973. Los días 27 y 29 visitamos a varios barrios conforme estaba planeado en el Plan General del recorrido en cuanto a ampliar la zona guerrillera, organizar la base social y construir la base política y base de apoyo mediante la propaganda armada. La simpatía de los campesinos hacia la guerrilla y su aporte de solidaridad material y de muchos jóvenes de solicitar su ingreso a la guerrilla es de manifiesto en cada poblado, pero por falta de armas se impedía el ingreso de nuevos militantes.

-El día 31 partimos rumbo al Oriente llegando como a las 9 de la mañana a un ranchito de un campesino. Allí nos dieron de almorzar. Para esto, días antes nos informaron que Chuchón había bajado a Atoyac a comunicar al ejército de la presencia del grupo armado en esa zona. Nos retiramos después de que almorzamos y caminamos durante todo el día 31, arribando como a las 6 de la tarde al barrio de La Aguillilla, donde de inmediato se pasó invitando casa por casa a los campesinos a una reunión para explicar lo de la lucha. Después de la reunión, los campesinos nos ofrecieron lo poco que tenían de alimento. Al otro día, primero de septiembre, salió una comisión a un barrio más grande, donde se podía comprar alimentos; los que salieron regresaron por la tarde e informaron que habían realizado una asamblea y que la simpatía por la Brigada y el Partido era total ya que estaban dispuestos a cooperar en todo lo que se pudiera. En ese barrio había un cacique que, al enterarse de la presencia del grupo guerrillero, inmediatamente buscó el contacto con el grupo, y para demostrar que estaba de acuerdo con la lucha invitó a la Brigada para que fuéramos a comernos una res que él regalaba a la guerrilla. Se acordó asistir el día 2 de septiembre y sólo se quedó una guardia en el otro barrio regresando hasta muy tarde. Ese día salió un compañero a recoger al Guacho y a Hortensia. Se nos comunicó que a las 6 de la mañana partiríamos de ahí y así fue. Salimos lo más temprano que pudimos ese día 4 de septiembre, caminamos como 2 horas sobre un arroyo hasta que encontramos un lugar más o menos adecuado para campamento. Durante el transcurso del día todos nos dedicamos a hacer nuestro trabajo individual, como limpiar nuestras armas y estudiar. Como a las 4 de la tarde llegaron el Guacho y Hortensia. De inmediato se reunieron con la dirección y después se citó a reunión general. Para dar inicio a la asamblea se nombró al presidente de debates, se propuso el orden del día. Todos estábamos ansiosos por saber cuáles eran los movimientos del enemigo, así como lo que decían los diarios que aunque son parte del aparato ideológico del Estado no son homogéneos y por la misma situación político-social del país y auge revolucionario se veían obligados o arrastrados a publicar las acciones político-militares de las organizaciones revolucionarias y esto es bueno porque provocaba contradicciones entre los burgueses, contradicciones que aunque no eran antagónicas permitían dar cierta información al pueblo trabajador; además servía de orientación mínima y a la vez creaba simpatía entre el pueblo. En información se dio toda clase de datos de cómo estaba la situación y del movimiento del enemigo, así como que las masas daban mayor muestra de organizarse no sólo para apoyar sino para integrarse a la guerrilla. Después se pasó a ver el asunto del compañero Cándido, informando la dirección de cómo llega a la zona de influencia del Partido sin ninguna recomendación de compañeros o de

organización. Llega al barrio de Las Cataratas en el mes de agosto de 1973 pidiendo contacto con la guerrilla. De inmediato se comunicó al compa Lucio de la llegada de esa persona sospechosa que podía ser agente del gobierno; ante esto, para asegurar la integridad de la familia se le incorpora de inmediato al grupo para interrogarlo y recabar la información sobre su procedencia. Con este motivo había sido la salida del Guacho y Hortensia, quienes al regresar no traían mayor cosa en claro sobre el compañero. El problema se lleva a la asamblea general del grupo, al darse esta información muchos compañeros optamos por una medida radical sobre el asunto, argumentando que era peligroso que Cándido siguiera en el grupo, eso significaba que se estaba dando cuenta de nuestro recorrido y de conocer pueblos y a compañeros campesinos y a nosotros mismos que andábamos en la Brigada y si era gente del gobierno causaría serios daños al movimiento guerrillero si se escapaba. Se deliberó gran rato sobre el asunto surgiendo dos alternativas: una era muy radical, pedía el ajusticiamiento; la otra, que se mantuviera en el grupo en calidad de detenido hasta que la dirección decidiera qué hacer con él, claro, para que esta posición se respetara fue de intenso trabajo de convencimiento de parte del compa Lucio con aquella sencillez de siempre, haciendo ver que los radicales estábamos en un error. Al acordarse la última posición, se decide que a partir de ese momento Cándido no portaría ningún arma, pero se designó a su cargo todo el material fotográfico. Algunos compañeros adoptaron una actitud drástica en contra de Cándido, cuestión que tiempo más adelante quedó plenamente comprobada que Cándido era una persona honrada y con la Brigada un excelente compañero, pero

que era justo sospechar de él mientras no se comprobara lo contrario, cayendo en manos de las fuerzas represivas en el mes de octubre de 1974 en Acapulco, siendo uno más de los desaparecidos.

-Después de dichos acuerdos sobre el camarada Cándido se acordó que al siguiente día debíamos continuar nuestro recorrido, partiendo el grupo el día 4 de septiembre llegando a un barriecito por la tarde, ahí nos dieron de cenar. Los campesinos se mostraron bastante contentos con el grupo guerrillero. El día 5 partimos rumbo a otro barrio, llegamos como a las 11 de la mañana; se citó a los campesinos a una junta, en la cual participaron varios compañeros, también el compa Lucio habló con el profesor de la escuela sobre la lucha revolucionaria y el papel del maestro dentro del movimiento. Después de la asamblea los habitantes del lugar nos dieron comida, incluso nos pedían que nos quedáramos un día más, manifestando su apoyo, informando de los traidores de quienes nos debíamos de cuidar. Partimos ese mismo día por la tarde, haciendo nuestro campamento como a 5 kilómetros del barrio. El día 6 seguimos adelante y arribamos a otro barrio donde también realizamos una asamblea. Se dio consulta médica, se organizaron otros trabajos de carácter social y por la tarde nos retirarnos rumbo al Norte, por todo río arriba, acampando debajo de unas palmeras de coco. Allí se no informó que íbamos a pasar algunos días porque se habían encargado alimentos, ya que durante el recorrido se había agotado el poco que llevábamos. El 8 salieron varias comisiones de exploración para diferentes rumbos, regresando por la tarde con alimentos, así como información acerca de los guachos que se encontraban ubicados en el barrio de Tepetixtla, y de que cada cierto

número de días bajaban a Coyuca de Benítez. A los tres días de estar ahí la situación alimenticia era un poco crítica. A causa de las fuertes lluvias el río estaba bastante crecido obstaculizando el paso de los alimentos, y ante esta situación, un compañero campesino puso a disposición su milpa para que el grupo comiera, aunque sea elotes, cuestión que sólo dispusimos de 2 comidas, porque seguir significaba terminar con el alimento para su familia para todo el año. El día 10 salió una comisión de compañeros para que improvisaran una balsa para pasar el río, no dando resultado, así que el 12 de septiembre decide la dirección que cruzáramos el río. Por la mañana, primero pasó el equipo A, en el cual se encontraba el compa Lucio, después siguió el equipo B en el cual iban las compañeras Hortensia, Estela, Martha, Hilda y Lidia, las dos últimas jovencitas. Sucedió que a un compañero de este equipo al resbalarse en el agua, el río le quitó su reloj y 2 cargadores de su carabina; de ahí el equipo E pasó sin novedad. Cuando ya todo el grupo se encontraba reunido proseguimos la marcha alejándonos de la ribera del río un poco, tumbo a la costa. Todo ese día no nos detuvimos para comer, sólo se hacía alto para descansar un poco y el compañero de alimentos nos repartía un dulce para mitigar el hambre. Hasta ya entrada la noche llegamos a un arroyo y ahí se procedió a poner té y arroz; también se nos informó que estábamos cerca de un barriecito que más tarde supe que se llamaba Las Acacias.

-Al otro día 13 proseguimos la marcha hasta llegar nuevamente al río, siguiendo nuestro recorrido río abajo, llegando a un montículo, ahí se nos comunicó que íbamos a acampar y de inmediato el compañero del rol de guardias las organizó, los demás fuimos al río a bañarnos y descubrimos que había muchos camarones y así que muchos compañeros se pusieron a agarrar, cuestión que se completó para una comida. En la noche, cuando se realizó la asamblea, la dirección nos comunicó que el grupo completo participaría en una emboscada al ejército; al darnos esta noticia todos los camaradas nos sentimos jubilosos, por fin se iba a realizar nuestro deseo e iba a ser nuestra prueba de fuego para muchos, todos estábamos como niños contentos, como si fuéramos a estrenar juguete nuevo. De inmediato se nombró la comisión de exploración del lugar para la acción, de la cual participan Ramiro, Mauricio, Raúl, Manuel, y yo. Salimos como a las 6 de la mañana a cumplir nuestra tarea. Recorrimos un buen tramo por la orilla de la carretera de terracería que conduce de Tepetixtla a Coyuca, hasta encontrar un lugar más o menos adecuado para nuestro objetivo, regresando de inmediato para comunicar.

-El día 15 de septiembre partimos rumbo al lugar, haciendo nuestro campamento como a un kilómetro del lugar de donde se pensaba operar. Se realizó la asamblea, se dieron las primeras indicaciones, señas y contraseñas en cuanto al operativo, si los guachos bajaban de Tepetixtla a Coyuca de Benítez el que iba dar la señal de abrir fuego era el camarada Lucio y si subían el que abriría fuego sería el camarada Ramón, así también daría el alto al fuego de acuerdo a cómo sucediera la acción, así también la señal de retirada en caso de que fuéramos atacados por helicópteros que era: "avancemos compañeros contra ellos". También se nombró la comisión

de compañeros que bajaría a recoger el material bélico; el grupo de contención, el cual estaba obligado a contener al enemigo si éste no entraba todo a la emboscada, claro que esta tarea se la dieron a los compañeros más aguerridos por su arrojo y puntería, ya que eran responsables no sólo de contener al enemigo que quedara fuera de la emboscada sino de garantizar que las demás tareas fueran cumplidas como la comisión de asistencia médica a los heridos, la de propaganda entre sus compañeros para que desertaran, pero como consigna del grupo era pasar por las armas a todos los oficiales, desde el grado de sargento para arriba. Durante el día 15 y 16 todo fue actividad, todos debíamos tener en condiciones nuestras armas y parque.

-A las 5 de la mañana todos estábamos listos, se dieron las últimas indicaciones y recomendaciones y a cada uno se nos dio una ración de arroz para comer durante ese día, también dejamos nuestras mochilas ya listas y nada más para pasar por ellas. A las 6 de la mañana el camarada Lucio, como responsable máximo del grupo guerrillero, hizo las distribuciones por equipo a cada uno según sus puestos. A las 7 de la mañana nos encontrábamos ya en posición de combate. Transcurrieron las primeras horas. A las 10 de la mañana el compa Lucio pasó revisando cada uno de nuestros puestos indicando los errores que estábamos cometiendo en cuanto a protegernos bien. Así transcurrió el día 17 de septiembre. Todos creíamos que ese día pasarían los guachos porque estábamos seguros que habían bajado a Coyuca con motivo de las fiestas patrias, según informe de campesinos. A las 4 de la tarde nos retiramos al campamento para preparar nuestros alimentos, en la noche se realizó la reunión para analizar la situación y criticar los errores. Al compañero Kalimán se le criticó que estuvo tosiendo mucho, a otros se les criticó porque se pusieron a platicar; esos errores ponían en peligro el operativo y al grupo mismo. Se acordó corregir esas fallas. Así estuvimos hasta el día 20 de septiembre sin ningún resultado positivo, determinando la dirección que nos retiráramos del lugar, no sin antes visitar otro barrio que se encontraba a unos kilómetros del campamento. En este barrio se incorporaron 3 hermanos. De este campamento salieron los compañeros Damián, Ricardo y Quirino. También se decidió por parte de la dirección dejar partir al compañero Cándido, asumiendo toda responsabilidad y riesgo. Al partir estos compas a la ciudad, el grupo prosiguió su recorrido rumbo al oriente; el 23 de septiembre reiniciamos la marcha llegando a un ranchito donde los campesinos nos dieron alimentos. Al otro día 24 partimos muy de mañana rumbo a otro barrio, ca minamos como hasta las 11 de la mañana por una brecha que las compañías madereras utilizaban para talar los montes, desviándonos de la brecha para internarnos sobre la parte más montañosa de la sierra, donde acampamos. De este campamento pidieron permiso para salir los compas Juan, Gonzalo, Hilda, Mauricio, Melchor, Agustín, Fidel, Fernando y otros dos compas, saliendo en dos grupos, los primeros en la mañana y los segundos por la tarde. Aunque a estos últimos se les recomendó que no caminaran por la carretera y que si no alcanzaban carro que durmieran en el monte y al otro día tomaran el carro, pero a pesar de las recomendaciones hechas no las oyeron y más tarde supimos que fueron detenidos al llegar a Coyuca de Benítez a las 12 de la noche por

la policía judicial, siendo desaparecidos desde el 25 de septiembre de 1973: Juan, Gonzalo y otros dos compas a quienes conocíamos como “las aplanadoras”.

-Transcurrieron 5 días desde la salida de estos compas, cuando el alimento empezó a escasear porque no teníamos contacto con los barrios cercanos; salían comisiones de exploración a recolectar frutas como plátanos, limones dulces, cajeles (naranjas). El día primero partió casi la totalidad del grupo para visitar el barrio de La Yerbita y sólo nos quedamos una comisión de 5 compañeros para cuidar el campamento. Yo me encontraba enfermo pues se me había infectado una muela. Al regreso, el día 3, los compañeros nos comentaron que los campesinos los recibieron con bastante entusiasmo, realizando una asamblea y después un baile para nuestros camaradas; el grupo planteó seguir su recorrido, yo por mi salud pedí permiso por 15 días para curarme, también salieron junto conmigo Manuel y Estela el día 4 por la mañana; desde mi incorporación al grupo, era el primer permiso que pedía.

-Retorné al grupo el día 23 de octubre guiándome el compa Arnoldo, mejor conocido como “la hormiga”, llegando a un barrio donde nos esperaba una comisión para llevarnos al campamento. Al otro día, 24, me incorporé a las actividades del grupo, lo primero que me enteré fue de que habían ingresado nuevos camaradas, con lo que se levantaba la moral de todos, pero también se dieron algunos hechos que algunos compas no veían bien que en el grupo ingresaran gentes viciosas que fumaban marihuana, ya que esta región era donde la sembraban mucho y algunos campesinos, debido a esto, eran adictos a esta droga, pero sucedió un fenómeno: algunos

compañeros que antes no se les había visto fumando mariguana hoy la fumaban sin ningún recato como La Pinta, Arnoldo, el Clavito y otros más, pero la mayoría del grupo no hacía esto. Nuestra dirección sabía el qué hacer, así que pronto nos acostumbramos a ver a estos camaradas así, hasta que fueron expulsados meses después al no dar muestras de componerse.

-Un día antes de retirarse de la zona fue invitado el grupo por los campesinos a un baile de despedida, asistiendo casi la totalidad de la Brigada, y el día 28 partimos sobre la misma ruta. Avanzamos muy poco ese día, debido a que a la compañera Martha, al sentarse a descansar, la picó un alacrán. Al otro día 29, continuamos hasta muy entrada la tarde. El 30 por la mañana acampamos como a 6 kilómetros de un poblado, todo ese día lo ocupamos para bañarnos, lavar nuestra ropa y limpiar nuestras armas.

-El 31 de octubre a las 5 de la mañana partimos rumbo al pueblito llegando como a las 7 de la mañana. De inmediato se procedió a lo ya acostumbrado en las visitas a los barrios, montar las postas en los lugares estratégicos mientras otros visitaban casa por casa para invitar a la gente a la asamblea. Aquí se encontró a un representante de una compañía maderera y los campesinos expusieron sus problemas a la dirección sobre la tala de montes y que la compañía no les había cumplido, ante lo que el representante se comprometió ante los campesinos y el grupo a cumplir con todos los acuerdos tomados; también se comprometió a colaborar con la Brigada con lo que fuera necesario. De inmediato se le pidieron 35 pares de botas y alimentos, comprometiéndose a tenerlos posteriormente...

-Edi-Carlos ¿Otra vez a la risa? -dijo

Adela al mismo tiempo que le recordaba sobre de no hablar fuerte, mucho menos reírse a carcajadas.

-Discúlpame compa, es que me estoy acordando de El Virgencitas -Dijo Edi-Carlos y agregó: creo que todos nos están oyendo y se hacen los dormidos, mira a Eusebio cómo se mueve.

-Cállate Edi-Carlos, él es el veterano y él sí que tiene autoridad, espérate que se acerca.

Edi-Carlos lo saludó a su manera: ¿Qué pasó abuelito?

-Soy Eusebio, no abuelito.

-Que te calles Edi-Carlos -dijo César-.

-No, -insiste Edi-Carlos- Nomás que nos cuente desde cuándo anda con el camarada Lucio. Síguenos platicando abuelo, no te enojas, te quedaste cuando decías que a Layo lo dejaron manco por meter la mano donde no se debía.

- Te dije que por sacar la pistola y no usarla y que el contrario le cortó la mano. Bueno, pues era a fines de octubre del 71.

- ¿No te digo, no te digo César? Este es reviejo -interrumpe nuevamente Edi-Carlos-.

-Cállate Edi-Carlos, deja que el compañero siga contando -terció Adela-.

-Pues sí compas -retoma la plática Eusebio: A fines de octubre de 1971 fuimos a visitar a El Pastelito. En el camino detuvimos a Layo que andaba con su mujer recogiendo cayacos, tan pronto nos vio este delator pronto cambió de color y se puso muy amable, estaba tan nervioso que quería hablar y no podía. En seguida Lucio le dijo que nos iba a acompañar a su barrio donde íbamos a hacer una reunión y que además queríamos arreglar algunos problemas que había con él; Layo se negó a acompañarnos, al tiempo que tiraba su machete al suelo como prueba de su miedo. Decía que no podía acompañarnos porque tenía que cortar cayacos y que no tuviéramos desconfianza de él, que no decía nada. Entonces Lucio le dijo: ándale, agarra tu machete y camínale, no te vamos a dejar aquí para que luego te echas una carrera a Zacualpan y al rato aquí estén los guachos.

Así, sin querer, Layo con su mujer tuvieron que acompañarnos. En ese barrio toda la gente nos recibió bien, nos dieron de almorzar y de comer. Reunimos a toda la gente y permanecimos varias horas explicando los problemas, el motivo y los fines de la lucha. Allí denunciarnos a Layo ante la gente de su barrio, a su mamá se le explicó públicamente cómo había estado lo del chivo y no como Layo lo había dicho, además de la denuncia que había ido a hacer ante las autoridades de Zacualpan. Le advertimos que si sabíamos que volvía a denunciarnos otra vez lo íbamos a ajusticiar dondequiera que lo encontráramos o que iríamos a buscarlo donde estuviera. Después de esto Layo jamás volvió a denunciarnos.

-El día 2 de noviembre de 1971 todos los miembros de la Brigada fuimos a pasar la noche a una casa de un campesino, cerca de Las Flores, donde

estuvimos reunidos toda la noche con los campesinos de ese pequeño barrio, compuesto por unas 4 casas ubicadas entre las palmeras de cayaco. El 2 de noviembre es día de muertos, día de ofrendas a los muertos, puestas en los altares. Los campesinos velan toda la noche en espera de su llegada. La espera se hace acompañar con cena, café y se tocan binuetes. El compañero Petronilo Castro, hoy desaparecido, tocó binuetes junto con Ramiro, el primero con el violín y el segundo con la guitarra. Pasamos la noche platicando con los campesinos y rolándonos la guardia. Al día siguiente regresamos al campamento.

-Pasamos unas semanas más en la zona, nuestro campamento lo trasladamos hasta muy cerca de las casitas donde habíamos ido a pasar la noche de los muertos. A este campamento lo bautizamos con el nombre de "El Escorpión", debido a que Héctor agarró un escorpión en ese lugar. Ese día llegó de hacer del baño muy contento, agarrando al escorpión de la cola y diciendo: -miren, me chingué una iguana-, al tiempo que el escorpión empezaba a retorcerse reponiéndose de los golpes que le había dado. De pronto nos dio gusto porque pensábamos que íbamos a comer carne, pero Lucio le dijo sorprendido: -Héctor, suelta eso, es un escorpión y es venenoso-. Héctor asustado tiró al suelo al escorpión y lo remató.

-En un campamento anterior estuvo a punto de ocurrir un accidente: una noche que estábamos durmiendo, como a la una de la mañana empezó a llover y a hacer mucho aire, de pronto se escuchó un ruido y un golpe muy fuerte. Un momento después supimos que el ruido lo había hecho un cojollo de una palma de cayaco, de por lo menos unos 10 metros de alto y lo que más nos sorprendió fue que le cayó a unos 2 metros de distancia de donde estaba durmiendo Eduardo.

-Volviendo al campamento de El Escorpión, en el estábamos cuando nos llegó la información que el ejército estaba subiendo por esa zona y que además la judicial había detenido a dos jóvenes campesinos de Zacualpan, cuando andaban cuidando su sembradío de sandías en la noche, que los habían torturado, capado, acusándolos de ser miembros de la Brigada y finalmente los habían asesinado. Como medida preventiva, abandonamos el campamento. Antes de salir borramos lo más que pudimos las huellas, muchas cosas que no pudimos llevarlas las enterramos en cuevas y pozos que hicimos, todo esto con el fin de no comprometer a los campesinos de la zona en caso de que el ejército llegara por esos lugares a buscarnos. Nuestra retirada fue hacia El Remanso, un pueblo que está más al fondo de la sierra. Un día después de haber abandonado el campamento supimos que el ejército había detenido a un compañero campesino colaborador, que nos había estado ayudando desde nuestra llegada a la zona (el güero, así le llamábamos). El ejército también detuvo a otro campesino de los que más colaboraban. Al final de todas las investigaciones del ejército por la zona fueron liberados los campesinos, no sin antes haber sido torturados. El campamento de El Escorpión fue encontrado por el ejército y todas las cosas que habíamos dejado también y, por último, los campesinos que formaban el pequeño barrio, donde pasamos el día de muertos, abandonaron el lugar por temor a nuevas embestidas represivas. Dos jóvenes, hijos de

estos campesinos, se incorporaron a la Brigada y anduvieron varios meses con nosotros, después salieron con permiso.

-En cuanto a nuestra retirada de la zona, la marcha fue algo dura por la falta de alimentos; la ruta que tomamos queda muy lejos de algunos pueblos que están regados por la región, entre los montes. No hubo alimento por Varios días y algunas veces pudimos encontrar calabazas entre los guamiles o montes que habían sido sembrados el año anterior. Por varios días no tuvimos contacto con ningún campesino en nuestra marcha. Pasamos cerca de un pueblo que se llama El Bandedo, no quisimos acercarnos a él porque no había ninguna información de si había soldados o no. En esta marcha íbamos cuando cruzamos un lugar muy feo, a muchos compañeros les dábamos la mano para que no se cayeran, la caída no era tan peligrosa pues abajo había una poza, donde el riesgo era mojarse y mojar al equipo. Entre nosotros iba el compañero maestro Efrén que ya sabíamos podía caerse por la carga que llevaba; un compañero le dijo: -A ver compa dame la mano porque te puedes caer-, a lo que el maestro contestó: -¿pues qué estoy pendejo para caerme? -. No le dio la mano al compañero y de pronto ¡zas! se fue a la poza; por unos segundos solamente vimos un sombrero sobre el agua, cuando salió todos nos estábamos riendo de él, por lo que hizo más coraje aparte del que traía.

-Nuestra marcha continuó varios días, no recuerdo exactamente cuántos. Cruzamos al oriente de un cerro muy alto, al filo de este el compañero Isabel Morales lo bautizó con el nombre de Miramar en su época de juventud y así lo siguen llamando. De este lugar se puede ver gran parte de la costa

del Pacífico. A nuestro paso por el Oriente de Miramar encontramos el campamento de un campesino con sus hijas que estaban limpiando su huerta de café. Nos recibieron muy bien, pero de pronto se habían asustado creyendo que éramos soldados, pero empezaron a tomar confianza cuando vieron a varias compañeras en el grupo y un poco después les explicamos que no éramos del ejército, sino miembros de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres, compañeros del profesor Lucio Cabañas y que luchábamos por los pobres y estábamos en contra de los ricos. Esta manera de identificarnos con la gente aparte de nuestro trato hacia toda persona con quien nos encontrábamos en el camino o los pueblos que visitábamos, era la que nos abría las puertas para que la gente nos recibiera con muchas atenciones y afectos; aunque parezca muy mecánica la forma, pero era la “llavecita” con que los pueblos enteros y ciudades nos abrían las puertas. Ya sabíamos que diciendo: -“somos compañeros del profesor Lucio Cabañas”-, la mayor parte de la gente nos recibía bien, ofreciendo lo que podía.

-Después de varios días, en el campamento de la familia pudimos por fin comer tortillas con pescado, frijoles y también galletas. Con la familia hicimos una reunión en la tarde del día que llegamos y después de la cena permanecemos platicando con ellos hasta como a las 10 de la mañana. Toda la familia se mostraba interesada en platicar con nosotros. De este campamento salieron unos compañeros que hacía 4 días nos habían alcanzado en la marcha guiados por otro compañero de la Brigada. Al parecer, estos compañeros vinieron del estado de Morelos y trajeron asuntos urgentes e importantes que tratar con la dirección.

-Reanudamos la marcha al día siguiente de nuestra llegada a ese campamento; nuestro objetivo era llegar hasta La Escondida. Tuvimos que cruzar en una noche una zona descampada, sin árboles ni matorrales. Esta zona la pasamos a marchas forzadas, a la una de la mañana cruzamos el río de La Escondida y recuerdo que casi la mayoría no quería pasar porque el agua estaba bien fría. Hubo compañeros que se cayeron en el agua a medio río, mojando ropa, rifle, parque y mochila. El cruce del río lo realizamos por equipo previendo alguna sorpresa, pues no teníamos información del movimiento de los soldados. Exactamente al amanecer llegamos al lugar que, seguramente, había elegido con anterioridad la dirección. Permanecimos en ese lugar varias semanas acampados, de donde estuvieron saliendo comisiones de exploración y visitas de orientación política a los campamentos de las huertas de café, que por ese tiempo, por ser de cosechas, toda la región cafetalera está habitada por sus propietarios y peones que van a alquilarse desde la región de Tixtla y la montaña de Tlapa, Gro. En uno de estos recorridos le tocó a Lucio ir a visitar un campamento de estos campesinos pequeños propietarios. Cuando llegaron los compañeros ante el dueño le dijeron que eran del PDLP, compañeros del profesor Lucio. El campesino se puso a las órdenes de la comisión, muy contento, luego se acercó a Lucio y le preguntó que dónde estaba Lucio, que quería conocerlo y que a la otra vez que fueran lo llevaran, sin darse cuenta que con Lucio estaba hablando. Al fin Lucio le dijo que él era. Este señor campesino les dijo a los compañeros que tenía un hijo y quería que se incorporara a la guerrilla, para que luchara también por los pobres, pues él ya no podía porque estaba viejo. Decía que él ya había andado en la revolución pasada, cuando era joven, que si pudiera todavía se incorporaba, pero que tenía a su hijo que estaba joven y éste si podía; les dijo a los compañeros que fueran por su hijo, que le avisaran qué día iban por él para esperarlos o que le dijeran dónde lo esperaban para irlo a dejar él mismo. Los compañeros aceptaron la proposición y quedaron de ir un día. Cuando los compañeros se presentaron a recogerlo ya el muchacho estaba listo y se incorporó con el nombre de Raúl.

-Volviendo nuevamente al campamento de nuestra llegada a la zona de La Escondida nos encontrábamos ya en enero de 1972. El lugar de nuestro campamento era un gran árbol de mangos, bajo la sombra de éste pasa un arroyito del cual tomábamos el agua que necesitábamos. El mango y otros arbolitos son el inicio de la zona boscosa que al llegar a una cañada grande donde pasa un arroyo, también grande, se extiende esta zona donde los montes están convertidos en huertas de café. Esto queda al Sur de nuestro campamento; hacia el Poniente, Oriente y Norte, a nuestro alrededor es monte muy seco que no nos cubre de los aviones o de los helicópteros y de la gente que transita por ahí. En el lugar, que es nuestro campamento, en un torito de zacate de arroz hay tres jóvenes indígenas, estoy casi seguro que son de la región de Tixtla o la montaña de Tlapa, Gro. son muy humildes y nos estiman mucho, a la hora de la comida siempre nos traen pipiza de la que tienen sembrada a la orilla del terreno que cultivan. Los 3 proponen su incorporación a la Brigada y se les acepta; solamente piden 3 días libres antes de incorporarse para acabar de arreglar su trabajo que es en el terreno

del expresidente del comisariado ejidal.

-El 7 de enero la radio de Acapulco dio la noticia del secuestro del director de una preparatoria de Acapulco, el ingeniero Jaime Farril Novelo. Los compañeros de la dirección se mostraron interesados en la noticia, los elementos de base también, pero la dirección de manera especial. Un poco después de la noticia la dirección se reúne por buen tiempo; la radio da nuevamente la noticia del secuestro como algo muy importante. Al día siguiente, 8 de enero, en la mañana me llamó el compañero Lucio y junto con César hablamos del secuestro de Farril, me informaron que el secuestro se había realizado por la comisión del PDLP que estaba en Acapulco, que ese era el plan que había. Me dieron la comisión de bajar a Acapulco y contactar con ellos, con Octaviano y Fierro Loza, encargados de realizar el trabajo. Pronto me contacté con la comisión y luego comenzaron a cometer errores. Rubén Ramírez (a) “la Chiquitilla” estaba encargado de llevar los alimentos a donde tenían al secuestrado en un cerro, arriba de la colonia Echeverría. Hasta el lugar donde estaban los compañeros me llevó Rubén, ahí estaba Octaviano con el compañero Bello cuidando a Farril. El lugar era malo para tener al secuestrado, ofrecía poca seguridad y era fácil que un leñador pudiera detectarlo, pues estaba muy cerca de las últimas casas de la colonia. La situación económica de los compañeros era muy mala. En el lugar platicamos y nos pusimos de acuerdo para conseguir dinero. Ese mismo día regresé a Atoyac a conseguir lo que se pudiera; “El Gatito” me dijo que él podía solucionar el problema, pero hasta la tarde del día siguiente. Esperé, pero se hizo noche y “El Gatito” llegó como a las 9 de la noche con el dinero, luego calculamos la hora en que llegaría a Acapulco si salía a esa hora. No era conveniente llegar muy noche y decidimos que saliera al otro día muy temprano. Esto no se llevó a cabo porque a las 11 de la noche en el noticiero de 24 horas dieron la noticia de donde lo tenían sus secuestradores. La policía cateó la casa de la hermana de Fierro, donde yo iba a llegar y la casa de una hermana de Octaviano; yo escapé de ser detenido por la tardanza del dinero.

-En cuanto a la forma de cómo detectó la policía a los compañeros, fue como sigue: a José Albarrán Pérez le dan la comisión de ir a entregar un comunicado a la familia Farril de parte del comando nuestro. Para esto llama por teléfono a la familia desde una paletería que se encuentra frente al cine Ríos en la avenida Cuauhtémoc y Vallarta. El dueño de la paletería escuchó la comunicación e inmediatamente llamó a la policía. Al terminar la llamada Albarrán tomó un camión y ahí lo detuvieron policías uniformados. Este compañero, sin ninguna experiencia, se dejó agarrar por los uniformados, sin oponer resistencia. Los uniformados, todos miedosos, entregaron al compañero a la judicial, al mando de Wilfrido Castro Contreras, quien hizo hablar a Albarrán y dio la cita que tenía con Fierro Loza en una panadería que está junto al cine Terraza Bahía en Acapulco. Según nos informó Fierro Loza posteriormente, cuando él llegó a la cita vio muy raro a Albarrán, pero no le puso mayor atención y siguió caminando con el objeto de que Albarrán lo siguiera, pero de pronto vio que dos hombres se le pusieron por delante y uno por la espalda empujándolo con el cañón de su pistola, así lo

detuvieron y se lo llevaron a una casa de tortura. En cuanto a Rubén Ramírez lo detuvieron al llegar a la casa de Fierro Loza, que había sido entregada por Albarrán. De esta manera la policía cortó el suministro de agua, alimentos y de información a los dos compañeros que estaban cuidando en el cerro al secuestrado, y por otro lado eliminó a la comisión que estaba llevando a cabo las negociaciones y recibir el rescate (3 millones) que ya había reunido la familia.

Rubén, Fierro y Albarrán fueron llevados a una sala de tortura, pero sólo Fierro y Rubén fueron torturados, al otro nunca lo tocaron y dijo todo voluntariamente. Los compañeros dijeron haberlo visto espejeándose junto al cuarto de donde los estaban torturando para que dijeran el lugar donde tenían a Farril. La policía los siguió atormentando sin lograrles sacar el lugar donde tenían a Farril. Mientras torturaban a los compañeros, Octaviano y Bello se desesperaron por la tardanza de los comisionados de hacer las negociaciones y llevar alimentos. En esas circunstancias bajó Octaviano a la ciudad y al llegar a tocar a la casa de su hermana allí lo detuvo la policía. Luego lo llevaron a donde tenían torturando a Fierro y a Rubén y vendados de los ojos los tres, los hicieron darse la mano al tiempo que le preguntaban a Octaviano: - ¿lo conoces? -. A Octaviano le estuvieron exigiendo el lugar donde se tenía al secuestrado, pero como Octaviano no decía nada empezaron a torturar delante de él a Fierro y a Rubén. Para evitar que siguieran torturando a los compañeros Octaviano dijo el lugar donde tenían a Farril. Para esto ya había hecho un análisis de la situación concluyendo que el compañero Bello, solo en el monte con el secuestrado, sin agua ni alimentos no podía hacer

absolutamente nada y trató de evitar que la policía subiera al cerro a rescatar al secuestrado, advirtiéndoles que el compañero que estaba allá tenía una ametralladora con muchos cargadores. De ninguna manera se detuvo Wilfrido con la policía a sus órdenes. Subieron llevando a Octaviano como guía, rodearon el lugar y Octaviano le habló a Bello: -“compañero, ya nos chingaron a todos, tú decides y has lo que quieras, si quieres mata al viejo y vete”, finalmente el compañero Bello se entregó y Farril quedó libre.

-Las condiciones que el comando Francisco Villa puso para poder dejar en libertad al secuestrado fueron las siguientes: 1.- Leer el comunicado del PDLP al pueblo de México, tres veces al día, por tres días seguidos en las principales radiodifusoras de Acapulco. 2.- El mismo comunicado publicarlo en los principales diarios de Acapulco. 3.- Devolver el 50 por ciento del dinero que Farril había cobrado por las inscripciones de los alumnos y, por último, el pago de 3 millones de pesos como rescate. Solamente no se cumplió con el pago del rescate, porque la policía detuvo antes al comando, las demás exigencias sí fueron cumplidas al pie de la letra.

-Luego que fueron detenidos los compañeros, hubo movilizaciones de los padres de familia y de los estudiantes mismos, además gente simpatizante del pueblo, exigiendo la inmediata libertad de los compañeros. Los días de visita eran aprovechados por gran cantidad de gente que nunca antes se había conocido con los compañeros y ahora se mostraba solidaria y afectuosa llevándoles lo más que podían. La simpatía del pueblo hacia el PDLP y principalmente al comando que había realizado el secuestro, no tenía límites. Los

periodistas de los principales rotativos de Acapulco diariamente estuvieron entrevistando a los compañeros en las primeras semanas de su detención y, después, por temporadas, cuando se organizaban las luchas en el interior de la cárcel exigiendo siempre demandas justas... En la primera entrevista que le hicieron a Octaviano, recuerdo que dijo esta frase: “hemos perdido una batalla solamente, no la guerra”. A Bello también lo entrevistaron y haciéndole varias preguntas, entre las demás hay esta que recuerdo -Y usted, ¿por qué no mató a Farril? -Porque no somos asesinos -contestó el compañero Bello.

-Después de la detención yo intenté regresar a la Brigada, pero me tuve que regresar de San Francisco porque al llegar a este pueblo me informaron que el ejército estaba en la zona de La Escondida y que había emboscadas en todos los caminos. No me quise exponer a que me detuvieran y regresé a Atoyac, ahí estuve aguardando varios días, esperando informes positivos para subir nuevamente y tan pronto estuvieron regresé. Recuerdo que cuando ya estuvo libre el camino Lucio mandó una carta al Gatito con el compañero Chabelo. En la carta le preguntaba por su hijo que estaba estudiando en Atoyac y si había ido por su casa.

-Para estos días la Brigada ya se había cambiado de campamento, como medida de seguridad, pues estaban seguros que a mí me habían detenido junto con el comando. En el nuevo campamento donde llegué, Lucio me informó que el ejército había llegado al campamento anterior y que había asesinado a dos campesinos indígenas que se iban a incorporar a la Brigada y uno más joven se les había escapado. Los asesinos destrozaron a los indígenas con ráfagas de FAL, llevándose además 5 mil pesos que los campesinos habían reunido en sus 3 años de trabajo. El dinero lo tenían en un pozo que habían hecho dentro de la casita y de ahí lo sacaron los bestias verdes. Uno de estos campesinos se llamaba Domingo que era el hermano mayor de los tres y habrá tenido de 24 a 27 años de edad, el que le seguía una vez lo vi y no recuerdo cómo era; el más chico habrá tenido como 14 años. Este fue el que se escapó entre la confusión de la balacera cuando estaban asesinando a sus dos hermanos, dicen que huyó por el monte rumbo a Tepetitla y ya no volvimos a saber nada de él.

- ¡Uh, compitas!, pues casi todos estamos despiertos, hasta la compa Adela y el compañero Juan, el que nos cuenta de las sanciones de andar desarmados. Tú Adelita cuéntanos algo, aunque sea de Roberto. Mira, mira, seguramente ya tienes cara de enojada -terminó diciendo Edi-Carlos riendo como siempre.

-Pues claro que me haces enojar -respondió la compañera Adela-.

En ese momento Eusebio interviene:

-Ella no se enoja, creen que se enoja porque siempre dice la verdad ¿No es cierto Adela?

-Sí compañero -respondió Adela-, lo que quisiera aclarar es que a Roberto lo recuerdo como a un compañero más dentro de la lucha y que creo firmemente que es la ideología la que me tiene aquí y cada vez al fragor



del combate me recordaba y hoy, más que nunca, de nuestros obreros explotados y de nuestros campesinos hambrientos y también explotados, hoy aquí con ustedes me gusta escucharlos porque nadie en el mundo creará, si algún día llegamos a contarlos, que en ocasiones estamos a tan sólo 50 metros de nuestros enemigos los soldados, pero también estos recordarán a sus hijos, a su familia, pero que ignoran que son un instrumento de los que están en el poder, de los explotadores y de los grandes capitalistas del país y del extranjero y ¡carajo!, deberían saber los soldados que también por ellos luchamos, por sus hijos, por sus mujeres, por sus novias o sus hermanas.

- ¡Caray! compañera, ya no sigas hablando, porque nos dan ganas de llorar -dijo Alfredo visiblemente emocionado-.

-Sí -interviene Juan-, ellos ignoran todo, sin embargo, si nos han dejado pasar sabiendo de nuestra presencia, es porque les aterroriza la idea de morir, a ellos no los motiva ninguna ideología mientras nuestra moral combativa les infunde también temor, pero esa moral, a pesar de las atrocidades que cometen ha hecho que a ninguno de ellos, cuando están presos con nosotros, no les dé el mismo trato, porque sabemos que en ninguna parte del mundo el que hace la revolución por el socialismo comete una injusticia contra su enemigo y esto siempre lo lleva presente y lo comenta cada uno de nosotros, ¿o no, compañeros?

-Sí es cierto, así es -asentimos todos-.

-Hablamos de la gran moral -continúa Juan-, de la moral como la del General Giap y del Comandante Guevara y a propósito, me acuerdo cuando conmemoramos el 26 de julio de este año el asalto al cuartel Moncada en la Cuba socialista de hoy, a pesar de la situación difícil tanto internas como externas y la posición de algunos en contra del camarada Lucio, no obstante se llevó a cabo. En ese tiempo la situación se tornaba más difícil, cada día sobrevolaban por la zona varios helicópteros, se nos recomendaba hacer el menor ruido posible, a los cocineros hacer menos humo; la información que llevaban los campesinos era alarmante; el ejército se había apoderado de todas las entradas y salidas de la sierra, no permitían el paso de dos kilos de azúcar, de maíz, frijol, sólo permitían pasar un kilo de cada cosa, no dejaban pasar pilas, radios, incluso ni medicinas, ni una pastilla para el chorro. Algunas gentes que llevaban más de un kilo al quererlos pasar no se lo permitían, preferían tirarlos y no que se les quedara a los guachos; a un señor no le permitieron pasar un radio y lo arrojó contra una piedra, diciendo: -Ni para ustedes ni para mí, cabrones. Toda persona que quería llevar un poco más de lo permitido era acusada de colaborar con nosotros. Días después no dejaron pasar absolutamente nada. Hubo varios muertos, principalmente niños por falta de medicinas, porque los desgraciados guachos no las dejaban pasar. Por todo esto era que no había alimentos en los pueblos, nosotros comíamos mejor que la gente de los pueblos, pues tenemos oportunidad de comer raíces, camote de platanillo, de plátano, que molíamos para hacer tortillas.

-En este campamento se hizo el cambio de dirección. Como era costumbre, cada año los compañeros exponían su renuncia y se propusieron

planillas. Manuel propuso una planilla donde incluyó a Lucio y al último dijo en tono burlón: -Sufragio efectivo no reelección. Era claro el coraje que se le tenía a Lucio por parte de los demás miembros de la dirección.

-Esto sucedía el 26 de julio de 1974. En la mañana se había recordado el asalto al cuartel Moncada y en la tarde se veía el cambio de dirección. Después de una larga discusión quedó integrada la nueva dirección por el compañero Lucio, Antonio, Heraclio, René y Gorgonio que se le nombró en ausencia, ya que se encontraba de comisión. Este mismo día la nueva dirección propuso un plan: que nos dividiéramos en dos partes, que un grupo más numeroso marchara hacia el Oriente o sea rumbo a Acapulco. Este grupo se llevaría al viejo y seguiría las negociaciones con la familia Figueroa. El otro grupo, más pequeño, marcharía hacia el poniente, con el fin de atacar al enemigo, distraer sus fuerzas para que la comisión que llevaba al viejo marchara libremente; este mismo grupo (el pequeño), después de atacar al enemigo, marcharía hacia la sierra de San Luis, con el fin de politizar y estructurar toda esa zona hasta llegar a los límites con Michoacán.

-El plan es aceptado por la mayoría y se discute el número del grupo pequeño, un compañero propone que sea de 13 compañeros, quedando ese número. El problema fue que la mayoría quería ir en ese grupo, la mayoría nos autopropusimos, se llevó a votación para ver que compañeros iban a integrar ese grupo, hasta que por fin quedó conformado. Luego se hizo un cambio de armas para que el grupo llevara las mejores: Lucio un M-2, Rutilo un FAL, Martín M-1, Arturo M-2, Ricardo M-2, Lázaro R-18, Gabriel 7.62, Roberto M-1, Eusebio

M-2, Edi-Carlos M-2, René M-2 y yo un M-1.

-La dotación de parque fue de 400 cartuchos a cada uno y tres cargadores, uno grande y 2 chicos; los compas de M-2 traían 2 cargadores grandes y un chico.

-Al otro día muy temprano, 27 de julio, los compañeros salen con el viejo, el grupo iba compuesto por 43 compañeros; los 13 compañeros nos quedamos en el campamento para salir más tarde. Ya hacia como hora y media que se habían ido los compas cuando apareció el compañero César de entre el monte, no se quiso ir con el grupo al cual pertenecía, se le hizo una fuerte crítica y no habiendo nada que hacer, se quedó con nosotros, el grupo ya era de 14 compañeros, César traía un M-2.

-Al separarnos de los demás compañeros nosotros nos trajimos 300 pesos. En el campamento en que nos quedamos hicimos un caldo con jitomates verdes que había encontrado un compañero, aunque fue sin sal, y ya que lo tomamos salimos del lugar. Caminamos un rato y llegamos a una huerta de plátanos, encontrando algunos maduros que se repartieron al momento. Había muchos plátanos verdes, estuvimos 3 días en este lugar, no pasamos hambre puesto que había mucho que comer.

-Empezó a darse más el compañerismo entre nosotros, las clases por parte de Lucio y de René fueron aumentando día a día, elevando así poco a poco, el nivel político-ideológico de los demás.

-Salimos del campamento a una casa cercana que estaba entre las huertas, la gente nos recibió muy contenta, nos mató una gallina y nos dieron tortillas duras que les quedaban, maíz ya no tenían, iban a bajarse a Atoyac, pues el

ejército ya no permitía que se pasara nada. Nos regresamos al campamento y, después, un compañero de la misma casa nos llevó un guajolote y una bolsa con 4 kilos de sal, esto nos puso contentos, pues con la sal cualquier cosa nos sabría mejor.

-Salimos de ese campamento con el fin de acercarnos a El Arrocito, un poblado cercano, para conseguir alimentos y prepararnos para emboscar a los guachos; caminamos dos días y llegamos cerca del pueblo y ya por la noche entramos. A la casa donde fuimos habían matado un puerco y la familia había hecho pozole, comimos hasta llenarnos, la gente estaba contenta, nos recomendaba que nos cuidáramos. Tiempo después los dos compañeros de esta casa fueron detenidos, torturados y desaparecidos. Nos retiramos del pueblo casi en la madrugada sin llevar muchos alimentos, los demás compas del pueblo sólo lograron reunir algunas cosas entre todos.

-Al siguiente día volvimos a ir al pueblo, Roberto y yo; íbamos llegando a la orilla cuando vimos una columna de guachos que iban por la carretera, eran 22 e iban como a 15 metros de distancia uno del otro, se dirigían al Carrizo. Ya cuando se alejaron un poco entramos al pueblo, regresándonos pronto, los compañeros nos dieron otro poco de alimento.

-Al día siguiente salió una comisión a El Pescado a conseguir alimentos, pero regresó sin nada pues el pueblo estaba lleno de guachos. Al otro día salió nuevamente la comisión al mismo lugar y aprovechando que los guachos salieron a dar un recorrido los compañeros entraron al pueblo, llegaron a una casa, se le avisó a la demás gente y poco a poco fueron llegando con azúcar, tortillas, harina, chocolate, cigarros, arroz y demás cosas. Los compañeros regresaron al campamento con bastante alimentación y trajeron también algunas noticias: que los guachos dejaban salir a la gente de los barrios solamente una hora para ir a trabajar, traer leña y que a la hora deberían reportarse; las salidas y entradas a los pueblos estaban bien controladas, que los guachos se habían llevado a dos compañeros, a Eusebio Fierro y Lucio Castillo, a quienes le dieron permiso para ir a trabajar y de las milpas se los llevaron, bajó un helicóptero y en él se los llevaron; que el enemigo había bombardeado el cerro El Mojileca, cerca de donde habíamos estado, a un lado de El Barandilla, donde salieron los 35 compañeros con permiso y que cerca de El Pescado, en el cerro de La Bandera, habían tirado dos bombas más. Informaron también que en Los Tres Pasos hubo un enfrentamiento, que unos soldados vestidos de civil y que traían mujeres, se hacían pasar como gente de la Brigada, pero que se encontraron con soldados uniformados y se confundieron los dos bandos, produciéndose así el enfrentamiento, no se supo cuántos muertos y heridos salieron; que el compañero Antonio Avilés venía de su milpa, lo encontraron los guachos, lo golpearon y lo obligaron a cavar su propia tumba, pero no lo asesinaron, nada más lo obligaron a que matara a su perro y que lo enterrara en el pozo que había hecho, haciéndolo entré las carcajadas de los guachos; también informaron que en el Pie de la Cuesta, pueblo retirado de ahí, el enemigo bombardeó un rebaño de chivos, confundiéndolo con nosotros donde perecieron 2 niños que los andaban pastoreando.

-Ese mismo día en la tarde matamos una vaca propiedad de un traidor, la descuartizamos y no dejamos perder nada, la carne la tasajeamos y la pusimos a asolear en las piedras; un helicóptero pasó demasiado bajito y nos apresuramos a recoger la carne, dio otra vuelta y se retiró. Ya cuando estaba lista la carne una seca y otra oreada, partimos rumbo a El Molino a preparar el terreno de la emboscada.

-Llegamos al lugar en la tarde, era el 7 de agosto de 1974. El compañero Lucio, René, Arturo y Rutilo fueron a ver el terreno, regresaron ya oscureciendo con buenas noticias, habían encontrado un terreno muy bueno. En lo que los compañeros fueron a ver el terreno nosotros nos dedicamos a buscar plátanos, que ya estábamos hirviendo. Se hizo una reunión donde se nombraron las diferentes comisiones: Lucio y Arturo formaron parte de la comisión encargada de abrir fuego si los guachos venían del Arrocito al Carrizo y serían de retención si los guachos iban del Carrizo a El Arrocito; los compañeros René y Ricardo abrirían fuego o serían de retención al lado contrario. La comisión del centro se encargaría de bajar a recoger las armas, ajusticiar a los oficiales, recoger documentos de todos los guachos y respetarles la vida a éstos. Se discutió la voz de alto al fuego, quedando “Tenemos que vencer” y la voz de retirada: “rodéenlos y acábenlos”.

-Muy de madrugada nos levantamos, tomamos un atole de harina, se nos dieron 6 plátanos hervidos a cada uno y un pedazo de carne asada y salimos al lugar de la emboscada; todavía no amanecía cuando ya estábamos colocados en nuestras trincheras; ya un día antes se nos habían marcado las posiciones, se había dibujado la carretera en el suelo. Ahí estuvimos sin resultado alguno, veíamos pasar gente, la mayoría comentaban lo dura que estaba la situación maldiciendo al gobierno, una gente dijo: -como no le ponen una chinga los guerrilleros para que se le quite lo cabrón-. El deseo de esa gente estaba próximo a cumplirse. Ya como a las 4 de la tarde nos retiramos del lugar y nos fuimos a la orilla de un arroyo, donde había palos de limones dulces; con cáscaras de limones se dibujó la carretera, Lucio decía que era mejor pasarnos del otro lado de la carretera donde se dominaba mejor y que solamente 4 compañeros se quedaran del mismo lado; después de discutir por un buen rato nos fuimos al campamento.

-Al otro día, 9 de agosto, muy de mañana salimos al lugar de emboscada, con 6 plátanos hervidos, un pedazo de carne y toronjas dulces que en la tarde habíamos cortado. Llegamos al lugar como a las 6 de la mañana y nos colocamos en nuestros lugares, poco después Lucio les dijo a los 4 compañeros que estaban del otro lado que se pasaran para donde estábamos nosotros, quedando así todos de un solo lado. Pronto salió el sol, empezó a pasar gente y ahí permanecemos por largo rato; serían las 11:30 cuando dos helicópteros empezaron a sobrevolar la zona, nosotros pensamos que nos habían descubierto y nos pusimos alertas, dieron unas vueltas más y se retiraron. Como a las 12:15 Lucio pasó revisando las trincheras, pasó por donde Leoncio y le dijo que cada vez que se mataba los zancudos movía un bejuco que pendía de un árbol, éste empezó a jalar el bejuco para romperlo; a Martín le dijo: -si vienen los soldados del Carrizo te van

a ver, ve a mi trinchera y tráete unas ramas para que te cubras-. Martín se fue a traer las ramas, pero no las pudo arrancar y empezó a jalar ramas de otro árbol; Lucio pasó por donde estábamos Gabriel, Edi-Carlos y yo e iba por donde Lázaro y César cuando empiezan a pasar los guachos, nada más se tiró al suelo sin trinchera alguna. Pasaron 6 guachos primero sin ver a Martín que todavía seguía jalando ramas; en eso pasa un teniente y se paró al oír el ruido y se quedó viendo hacia donde Martín estaba. Esto nos favoreció pues permitió que se amontonaran, pues la distancia de uno a otro era de 15 metros aproximadamente, sigue caminando el teniente sin despegar la vista de lo que se estaba moviendo. Yo estaba impaciente porque no se abría fuego, quería irle a decir a Martín que estaban pasando los guachos, pero no podía desatenderlos, pensé en ese momento: si algún guacho apunta tendré que disparar sin que la comisión de abrir fuego lo hiciera, tenía en la mira al teniente que era el que no perdía de vista el lugar donde Martín estaba cortando las ramas; un guacho, el que iba adelante, iba diciendo en ese momento: -Ya vamos a llegar a las milpas de Cabañas, diciendo esto cuando se oye una ráfaga de M-2, inmediatamente todos jalamos el llamador; alcancé a ver a Martín cómo se aventó al suelo, corrió a su trinchera, agarró su rifle y empezó a disparar. Nuestras armas respondían de maravilla. El combate se generalizó. Fue una descarga cerrada primero y se oye la voz: “tenemos que vencer”, todos pasamos la voz, cesando así el tiroteo por parte de nosotros, pero los guachos como a 3 kilómetros de distancia disparaban sus armas, se oían estallidos de granadas; la emboscada era en un lugar denominado Rancho Alegre y hasta en un cerro llamado el Puerto del Pato venía la cola, estos también

disparaban, pero para el puro monte, en ningún momento se dejaron de oír tupidas ráfagas. A los que cayeron en la emboscada se les pidió rendición sin obtener respuesta, entonces Lucio gritó: -Si nadie se rinde, ¡fuegooo!, volvimos a disparar, todavía vimos correr algunos guachos por la carretera ya fuera de la emboscada quienes eran alcanzados por las tupidas ráfagas de los compañeros de retención. Uno por uno fue levantando la mano; cerca de donde estaba la comisión que abrió fuego había quedado un guacho vivo que se atrincheró en un encino muy grueso, Ricardo quiso salir de su trinchera para ver si lo podía ajusticiar, pero fue rociado por una ráfaga de éste. Este guacho no nos permitía bajar por las armas, dominaba bien la recta y sólo en una curva había posibilidad, pero estaba también un guacho que sobre la cuneta de la carretera levantaba su FAL y disparaba puras ráfagas, pasando por arriba de nosotros tumbando hojas y ramas, estaba casi destrozado de un hombro, tenía algún rozón en la cabeza pues la cara la tenía llena de sangre, pero aun así seguía disparando a pesar de que se le pedía que se rindiera, su contestación era una ráfaga; no cabe duda que hay hombres valientes, lástima que ese valor sea utilizado para defender los intereses de la burguesía. Por fin se rindió, bajamos Eusebio y yo, le quitó el FAL al guacho y luego el M-2 del teniente, quien le pidió agua, el compañero le contesta: -hijo de la chingada, a los presos ni agua les dan-, diciendo esto y sonando el balazo que el compañero le diera. Subimos a donde estaban los compañeros y se dio la voz de retirada: “rodéenlos y acábenlos”, la balacera por parte de los guachos aún no cesaba, se oía como a un kilómetro de distancia. Al emprender la retirada vimos que el compañero Leoncio traía cargando al compañero Lázaro,

preguntamos qué había pasado y nos contestaron que había salido herido de un pie. El gusto que teníamos pronto se desvaneció al saber esto, caminamos, dimos un rodeo, atravesamos la carretera y llegamos al campamento donde vimos todo lo que le quitamos a los guachos: un FAL con 5 cargadores, dos vacíos, un M-2 con tres cargadores grandes, todos llenos, era del teniente Ricardo Yáñez Salas, originario de Zimapán, Hidalgo; dos palomitas; dos mochilas con alimentos, dos bayonetas. Luego oímos la grabación de la emboscada, nos llenó de gusto el oír nuestras voces, risas de compañeros al ver correr al enemigo, en eso se oye la voz de Lucio: -César, César, ya no tires, porque ya le diste a este compañero y ya me rozaste a mí, no tires ya, ahí quédate, pero no tires-. Ahí nos dimos cuenta los demás cómo es que había salido herido el compañero Lázaro. El balazo era de M-2, le entró por la planta del pie y le salió por arriba del mismo.

-Los guachos muertos en la emboscada fueron 6 y 11 heridos, posteriormente, supimos que tres días después de la emboscada, encontraron varios guachos muertos en el monte, lo que pasó es que algunos fueron alcanzados por los compañeros de contención y fueron a morir al monte. Nos contaba después la gente que varios guachos salieron por diferentes pueblos, unos sin armas, otros con la ropa desgarrada, otros descalzos, etc.

-Dejamos el campamento y emprendimos la marcha rumbo al Río Chiquito, hicimos una hamaca para trasladar al compañero Lázaro, pero pesaba demasiado, lo cargamos a mamache uno por uno y así nos íbamos rolando, ya oscureciendo llegamos a una casa abandonada que está a la orilla del camino. Ahí se le lavó la herida al compañero con agua con sal hervida; hicimos un atole de harina; comentábamos lo de la emboscada riendo a carcajadas, también el compañero Lázaro reía; oímos el noticiero 24 horas. Continuamos la marcha, toda la noche caminamos y ya amaneciendo nos encontrábamos cerca de Río Chiquito, nos hicimos a un lado del camino y ahí acampamos. Salió al pueblo el compañero Eusebio junto con EdiCarlos, para ver si se podía dejar al compañero herido ahí y también a conseguir tortillas. Pronto estuvieron de regreso los compañeros, sólo consiguieron 11 tortillas, el pueblo estaba lleno de guachos. Se repartieron las tortillas, tocándonos de a un pedazo a cada uno, se destaparon dos latas de jamón enchilado que le habíamos quitado a los guachos. Por la tarde volvió a salir la misma comisión, pero luego regresó, dijeron los compañeros que al salir al camino éste estaba planchado, que habían pasado bastantes guachos, los rastros eran recientes.

-Al otro día por la mañana nos acercamos todos al barrio y se mandó una comisión por delante, regresó un compa a avisar que había dos casas solas y que podríamos entrar a dejar al compañero herido. Se ponen guardias hacia el lado de arriba de las casas por si venían los guachos; Lucio y Rutilo entraron a la casa a dejar al compañero, luego nos retiramos. Nos platicó Lucio que el dueño de la casa no quería que dejáramos al compañero ahí, tenía miedo que lo descubrieran los guachos, pero una señora muy valiente dijo: -Aquí déjenlo en ese cuarto compañeros, yo me encargo de cuidarlo-. Al compañero se le dejó una pistola 380.

-Nos retiramos del pueblo, por el río, éramos ya 13 compañeros, caminamos un largo rato, ya por la tarde nos detuvimos en un lugar donde había cajales, plátanos, mameyes y limones dulces. Ahí dormimos.

## CAPITULO V

“Espero que preferiréis todo género de infortunios y desastres al vilipendio y al oprobio de perder la independencia o de consentir que extraños vengan a arrebatar vuestras instituciones y a intervenir en vuestro régimen interior... Tengamos fe en nuestros propios esfuerzos y unidos salvaremos la independencia de México”.

Benito Juárez

*Lo fundamental en la guerra es el hombre; las armas sólo son el medio. Por eso, cualquier cosa puede convertirse en arma poderosa si se pone al servicio de los intereses del pueblo.*

Por la mañana iniciamos la caminata llevando mucha fruta en las mochilas. En un descanso el compañero Arturo sacó de su mochila carne asada, pensábamos que ya se había terminado, nos tocó de un buen pedazo a cada compañero; caminamos otro rato más, íbamos bajando al río cuando oímos el ruido de un helicóptero que sobrevolaba cerca de nosotros, dió varias vueltas y se fue bajando más y más, buscamos dónde atrincherarnos y estábamos listos para el combate, pues sabemos que un helicóptero sólo baja donde hay guachos y no nos quedaba la menor duda. El helicóptero siguió descendiendo hasta quedar hacia abajo de donde nos encontrábamos y se quedó suspendido en el aire, no logramos ver si bajó algo por lo espeso del monte, pronto se fue.

Nosotros nos quedamos en el mismo lugar, nos dormimos un rato, se sintió un temblor y luego se dejó caer un aguacero que pronto cesó, era ya de tarde; se nombró una comisión que fuera a explorar el lugar en donde había bajado el helicóptero, fuimos René, como responsable de la comisión, Rutilo, Roberto, Gabriel y yo, salimos al camino a la orilla del río, seguimos por él sin encontrar huella alguna, pensamos que si es que había huellas el agua que cayó pudo borrarlas; pisábamos sobre el monte para no dejar huellas, llegamos a un cerrito, observamos hacia abajo y no vimos nada, de pronto oigo un ruido y volteo a ver hacia el lugar de donde veníamos, ¡eran los guachos!, no tuve oportunidad de hablarle a los compañeros, simplemente hice un ademán e inmediatamente nos tiramos al suelo, los vi como a 6 metros de distancia; René nos hizo señas de que no disparáramos, pero si éramos descubiertos ni modo. Estuvieron pasando sin notar nada, habían pasado 10 guachos cuando de pronto se paran y empiezan a ver hacia los

lados, nosotros poco a poco nos fuimos retirando, arrastrándonos; ya que estuvimos fuera de su alcance corrimos a avisarles a los compañeros, llegamos, informamos e inmediatamente se decide que había que cortarles el camino para emboscarlos, rápido nos pusimos en marcha y llegamos al camino, ahí tomamos posiciones sin resultado alguno, estos cabrones de seguro se regresaron al ver algunas huellas que pudimos haber dejado. Atravesamos el camino, subimos por un cerro muy pedregoso sin usar lámparas, todos bien mojados y la zancudera que no nos dejaba en paz; al llegar al cerro vimos fogatas por diferentes partes, no cabía duda, eran los guachos. Empezamos a bajar buscando un lugar donde dormir sin encontrar alguno, el terreno estaba demasiado feo, pero no había otro, ahí dormimos sentados.

Ya por la mañana vimos que a unos cuantos metros estaba el terreno plano, nos dió mucha risa al ver ésto. Comenzamos a caminar pasando por lugares limpios, aquí les pusimos ramas verdes a las mochilas, cortamos ramas para cubrirnos también nosotros y así pasamos, esto se hacía para que no nos vieran de lejos, en un lugar nos sorprendió un helicóptero, pero nada más nos quedamos quietos y se pasó de largo. Llegamos a un arroyo que desemboca al río, desayunamos fruta de la que llevábamos y luego seguimos caminando arroyo abajo hasta llegar al río a orillas del cual pasaba un camino y se veían rastros de guachos, pero se veía que tenía varios días que habían pasado; primero pasó el río un grupo mientras el otro hacía guardia y éste pasó hasta que los demás se vistieron.

Caminamos río abajo, a veces lo dejábamos y más adelante volvíamos a salir a él, nos detuvimos en un lugar y se propuso que una comisión fuera

a una casa que estaba por ahí cerca, era la única a varios kilómetros a la redonda, nadie quería ir, entonces Lucio se autoproponió para ir solo, pero los seguimos Roberto y yo, poco a poco nos fuimos acercando a la casa, llegamos cerca de ella, volteamos para todas partes para ver si no había guachos y después de vigilar un buen rato me acerqué a la casa, pero no estaba nadie. Lucio me hizo señas de que ahí me esperara; poco después llegó una señora, me identifiqué como miembro de la Brigada e inmediatamente me ofreció de comer, le dije que por ahí estaban los demás compas y que Lucio venía con nosotros, la señora se puso contenta y salimos a donde estaba, mientras platicaban fuimos Roberto y yo a traer a los demás compañeros, pronto estuvimos de regreso; alrededor de la casa había monte espeso y ahí nos metimos.

La señora nos dice que momentos antes de que llegáramos habían ido dos guachos a la casa para citarla a una reunión en Río Escogido; nos informa también que había sido detenido el compañero que habíamos dejado herido en Río Escondido. La señora nos informa que cuando salimos de dejar al compañero, el dueño de la casa fue inmediatamente a delatarnos e informarles a los guachos que habíamos dejado a un compañero herido y les dijo: -“para que vean que no cubrimos a la gente del monte, les vengo a decir que ahí viene Lucio Cabañas con su gente”- .

Al oír ésto los guachos corrieron, pero no para donde estábamos nosotros sino por miedo y en sentido contrario. Un mayor que había salido herido en un hombro durante la emboscada del 9 de agosto les gritaba a los demás:

- “No me dejen, no ven que estoy gordo y no puedo correr”-

Esto nos pareció exagerado, pero tiempo después comprobamos que era cierto, incluso la gente nos dijo el apellido del mayor, que era nombrado nada más como mayor Escobedo. Se nos dijo que los guachos dejaron pasar un rato y como a la hora de que nos habíamos retirado llegaron muy valientes a la casa, con lujo de fuerza sacaron al compañero herido, lo hicieron caminar, se le subieron en el pie herido, lo patearon, pero no lograron sacarle nada al compañero, ni siquiera el rumbo que llevábamos; lo tuvieron en la cancha del lugar, amarrado y al rayo del sol, sin darle de comer, ese mismo día vino un helicóptero y se lo llevó. Tiempo después supimos que le habían cortado el pie porque se le había gangrenado por falta de atención médica.

La señora se fue a la casa y nos trajo como 15 kilos de harina, 2 bagazos de panocha, una bolsa llena de carne seca y un poco de maíz. Nos repartimos la carga, nos despedimos de la señora y seguimos nuestro rumbo, caminamos un buen rato, descansamos e hicimos un atole de harina, nos supo sabrosísimo. Era tanta el hambre que siempre teníamos, que contábamos los minutos que tardaba en hervir el atole, 11 minutos se llevaba en hervir, le echábamos mucha leña para que estuviera en este tiempo.

Emprendimos la marcha por un cerro muy empinado, ya obscureciendo llegamos cerca de un pueblo llamado Paraje, salieron Leoncio y Ricardo a ese pueblo para ver si podían conseguir tortillas, se fueron pero inmediatamente regresaron, nos informaron que el pueblo estaba lleno de guachos, que incluso en las orillas, en el monte, se andaban acomodando para dormir, los compas lograron entrar al pueblo, nada más recibieron la información y se regresaron. Le dimos por otro lado, caminamos como 2 horas, descansamos, hicimos un atole y poco después nos dormimos.

Temprano iniciamos la marcha y a medio día llegamos cerca de otro poblado llamado La Siembra; en ese rato íbamos por un lugar limpio cuando pasaron dos helicópteros, no tuvimos tiempo de correr a cubrirnos y nada más nos quedamos quietos, no nos descubrieron, se pasaron de largo.

Salió una comisión a La Siembra a ver a los compañeros y minutos después vino mucha gente donde nos encontrábamos, trajeron tortillas, comida caliente, panocha, azúcar, sal, cigarros, dos paquetes de cerillos y pan; comimos hasta llenarnos, se hizo una plática con la gente, oyeron la grabación de la emboscada y no querían creer que nosotros habíamos participado, nos veían demasiado chamacos; al convencerse, se llenaron de ánimo.

Se fue la gente y nos repartimos la carga, cada compañero se llevó un bagazo de panocha. En este lugar dejámos las armas que traíamos de sobra: 1 FAL, 1 ML y el 7.62, al compañero que le quedaron, tiempo después fue detenido y desaparecido. Nos movimos de ahí, caminamos toda la tarde y parte de la noche, descansamos y después de tomar atole nos dormimos.

Por la mañana iniciamos la caminata, pasamos por un arroyo y subimos hacia un cerro, los compañeros Roberto y Martín que eran los que iban adelante bajaron sus mochilas y se quedaron tirándole piedras a una iguana, nosotros seguimos caminando y al pasar junto a las mochilas fuimos agarrando pedazos de panocha, unos compas se agarraron hasta

una panocha ente ra; nos alcanzaron Roberto y Martín y se quejaron de que les habíamos agarrado panocha y no se contestó nada a ésto. Por la tarde íbamos por una vereda cuando de pronto oímos unos gritos, caminamos un poco más cuando vemos que Lucio se tira al suelo, nosotros hacemos lo mismo, pensamos que eran los guachos y que iba a haber enfrentamiento, pronto se pasa la voz que es un civil que está sentado, tiene un casco amarillo y tiene un rifle al parecer calibre 22; pronto formamos un abanico y avanzamos arrastrándonos y a prudente distancia Lucio le grita que quién es, que porqué trae casco y contesta que trabaja de obrero en Acapulco y por eso trae casco. Lucio le grita que se ponga de pie, que en la Yerbita los guachos se disfrazaron de arrieros para engañarnos y le vuelve a gritar que se ponga de pie, éste se pone nervioso y dispara al aire, avanzamos hacia él, deja el rifle en el suelo y se para.

Hacia el lado de abajo se seguían oyendo los gritos, nos acercamos, nos identificamos como miembros de la Brigada y poco después reíamos juntos por el incidente; pronto aparece más gente, todos armados, andaban en “arriadas” y el del casco era el tirador. Era gente desconocida, pero al parecer muy sincera, nos invitaron a comer de su bastimento y nos invitaron a sus casas que estaban como a dos kilómetros de ahí, fuimos, comimos y después de una larga plática acerca de la lucha nos retiramos.

Por el camino encontramos plátanos verdes, pero ni caso les hicimos pues habíamos comido bien, llevábamos muchas tortillas que nos habían regalado. Nos acercamos al poblado Aguadores y acampamos.

De este campamento salimos a comisión Roberto y yo a Aguadores, íbamos por una milpa cuando pasaron dos helicópteros pero no lograron descubrirnos pues nos cubrimos con las matas de maíz; llegamos a las casas de la orilla y entramos a una de ellas, los compañeros nos recibieron muy contentos y nos informaron que en las casas de más abajo estaban los guachos, nos dieron de comer y prepararon bastantes tortillas para llevar, nos despedimos y regresamos al campamento.

También de este campamento salieron Leoncio y Ricardo al medio urbano con el fin de conseguir dinero y traer botas, pues la mayoría casi andaba descalza; se pusieron tres días para esperarlos, si no llegaban en ese tiempo nos cambiaríamos de lugar; los compañeros en caso de ser detenidos deberían de aguantarse y después de los tres días podían traer a los guachos al campamento si es que los seguían torturando.

De este campamento en adelante se nombró una comisión que se encargaría de arreglar con asientos -de piedra o de palos- el lugar de reunión en cualquier lugar al que llegáramos.

Al otro día salió una comisión a conseguir alimentos a la casa del señor que traía el casco, llegamos a la casa y nos informó que habían ido a la casa unos guachos, muy diferentes a los demás, que iban vestidos de tigre, eran altos, negros, rodearon la casa, separaron a todos los miembros de la familia interrogándolos por aparte, los maltrataron, les preguntaban dónde estaba la gente armada, dónde estaba Lucio. Nadie dijo nada. La familia está integrada por el papá, la mamá, tres hermanos casados y niños cuyo

número no recuerdo. Nos dijeron que nos cuidáramos mucho, porque estos guachos se metían al monte, no como los otros que andan por el puro camino, duermen también en el monte -nos decían-, por aquí cerca vimos un campamento donde durmieron. Nos informaron todo esto y nos repetían que nos cuidáramos. Nos prepararon muchas tortillas, en un bote nos dieron comida, nos regalaron dos gallinas; no nos quisieron recibir ni un cinco de lo que les ofrecíamos.

-No es nada- afirmaban con gran convencimiento y sencillez-, cuando anden cerca pasen a ésta su casa, no más tengan mucho cuidado.

Pasaron los tres días y los compañeros de la comisión no regresaron. Esa misma noche nos cambiamos de campamento y pensamos que los compañeros habían caído en manos del enemigo.

En este nuevo campamento salió a luz lo de la panocha que nos comimos cuando los compañeros Martín y Roberto se habían quedado a tirarle a la iguana y empezamos a autocriticarnos.

¡Silencio! -se oyó un sonido, pareció un estornudo o algo parecido ¡Silencio todos! ¡Cállate Edi-Carlos!

Este sigue habiendo:

- ¡Uh! ya huele feo y huele a guacho, tan cerca estamos de ellos que hasta nos llegan sus gases.

-No, son risas también -dice Adela- les vuelvo a repetir, que también ellos contarán y recordarán sus afectos, sus dolores y sus temores entre los militares que equivocados son valientes, pero también aman a su pueblo, ¿recuerdan a Julio?, ¿a Ramiro?, ¿al teniente José?, ¿al capitán Félix? Cómo se nos unieron y cómo murieron al lado nuestro y nos contaban la vida en los cuarteles, llena de

oprobio y humillación, de corrupción y de vicio. Recuerden lo que nos contaba el compañero Saúl de aquel teniente que se estaba politizando y que al convencerse de nuestra causa se enlistó junto con un pelotón, ¡que nobles y abnegados eran! Muchos de ellos han de vivir, ya nos encontraremos, verán. Fíjense, oigan nada más las risas de nuestros enemigos, después del miedo de enfrentarse con nosotros tal vez sus oficiales les han hecho creer que nos han acabado.

Ahora sí Edi-Carlos está bien triste -terminó diciendo Adela-

-Pues claro -respondió el aludido reflejando, cierta nostalgia en el semblante-, porque me acuerdo de mi vieja y mis chamacos y tengo muchos chamacos, porque tengo un corazonzote donde caben todos. Así lo tenía el comandante Lucio.

- ¿Por qué? -preguntaron todos-

- ¡Ah! porque Cupido le ayudaba -respondió Edi-Carlos-

- Cuéntanos, a ver.

- Bueno, el dos de noviembre partíamos nuevamente... ¿Les cuento todo o nomás lo de Lucio?

-No -dice Adela con energía- cuenta las cosas político-militares y como algo complementario la relación amorosa, ¿O no compañeros?

- ¡Carajo compita, así debe ser! -asintieron todos-

-Bueno. El dos de noviembre partimos nuevamente, adelante de un ranchito que está a orillas del río nos encontramos a un hermano de Máximo, el cual se llamó Benito, mejor conocido por "la virgencita"; caminamos casi todo el día, serían las tres de la tarde cuando entramos al barrio Santa Ana, aquí la actitud de la

gente fue muy diferente, no se mostró entusiasta con la presencia del grupo guerrillero sino apática en su mayoría, el motivo era bastante evidente, aquí las compañías madereras cumplieron las promesas a los campesinos, les construyeron casas, escuelas, centro de salud aunque no tuvieran médico ni medicinas, las calles empedradas, a las amas de casa les entregó máquinas de coser, molinos de nixtamal de mano, agua, potable, cosas que son buenas pero que no resuelven el problema de la pobreza e ignorancia del pueblo, pero sí lo enajena momentáneamente haciendo que se olvide de su cruda realidad, porque como decía, con todas estas dádivas del gobierno a través de las compañías madereras esta gente no pensaba en la lucha ni le interesaba saber de ella, nuestra presencia allí fue un poco hostil.

El tres volvimos sobre la ruta por donde habíamos venido desviandonos hacia el Suroeste. Por la tarde llegamos al barrio de Santa María, aquí el entusiasmo de los moradores se mostró desde luego en apoyo solidario al grupo, los campesinos nos llevaron a comer a sus casas, mostraron gran interés en saber la causa de nuestra lucha y después de habernos dado de comer todos los del barrio se concentraron en la cancha deportiva, donde se explicó por varios compas el motivo de nuestra presencia y nuestro movimiento. Luego de la orientación política, los jóvenes del lugar, así como los mismos jefes de familia, organizaron un baile en el cual el camarada Lucio, quien hasta el momento no había bailado en ningún lugar, aceptó la invitación de las hermanas Isabel y Guadalupe Ayala y fue así cómo la primera se enamoró del camarada Lucio y él de ella.

El día cuatro visitamos el barrio San José, teniendo buenos resultados para nuestra lucha.

El día cinco regresamos nuevamente a Santa María, donde por la tarde se organizó un baile.

El seis se incorporó el compa Erick y por la mañana todas las familias fueron a despedirnos. Al partir, el camarada Lucio con una comisión se adelantó, todos los del grupo sabíamos que nuestro comandante se iba a poner de novio con Isabel Ayala, la hija de un médico militar retirado; la mayoría del grupo se adelantó, sólo nos quedamos con nuestro Comandante, Armando, Máximo, Gorgonio, Kalimán y yo.

El siete de noviembre se me nombró a mí, a Armando, a Chavelo y a Ruiz para que fuéramos a pedir la mano de la novia y formalizar el compromiso de la boda con los padres de ella. También una parte del grupo, en total 17 y entre ellos nuestro comandante Lucio, partía rumbo a La Yerbita a poner una emboscada al ejército, ya que había informes de que por ahí estaban recorriendo la zona. La otra parte se quedaba a cuidar el campamento, hasta que llegaran todas las comisiones que salían.

Nuestra comisión de consoladores, como les llaman tradicionalmente a los pedidores, partió el día ocho. Llegamos como a las siete de la noche a Santa María y de inmediato fuimos a platicar con los padres de Isabel, dándonos el sí de conformidad.

El día nueve nos retiramos, pero yo tenía el compromiso de ver a mi novia;



quería saber si se venía ese día conmigo. Logré verla cuando bajó por agua al río, comunicando que la esperara para que se viniera. Debo reconocer que a pesar de tener bajo mi responsabilidad a otra compañera con la cual hasta ese momento íbamos a tener cinco hijos y la Dirección Político-Militar del Partido lo sabía y me brindaba una pequeña ayuda económica para ellos, también se sabía que nuestras relaciones conyugales no eran del todo buenas y en la medida en que yo no me retiraba del movimiento, ella era más indiferente hacia mí. Llegué a la conclusión de que siguiéramos así, aunque por otro lado sostenía mi noviazgo con esta joven. Así opté por tomar la salida más fácil para mí como “macho”, decidí llevármela porque esa era la realidad, a pesar de que ya contaba con la aprobación de la Dirección. Así fue como me junté con la compañera Iduvina. Ya de regreso nos encontramos una comisión de diez compañeros que se dirigía rumbo a Jalones a cumplir una tarea, iba de responsable Héctor.

A partir del día diez los que nos habíamos quedado en el campamento sólo esperábamos a las comiciones. El catorce regresó la comisión que había salido a Jalones trayendo cinco M-2 y FAL 7.62 automático y varias granadas de mano.

El dieciseis nos cambiamos de campamento a un lugar más montañoso. También por esta fecha el representante maderero cumplió su compromiso de llevar alimentos y las botas.

El día dieciocho de noviembre salimos una comisión de compañeros a las seis de la mañana para enterarnos de las noticias sobre los rumores de que estaba por llegar el ejército. Al llegar a la brecha de la carretera, el compa responsable cambió de parecer y no sé de quién salió la sugerencia de que fueran tres compañeros hasta el barrio de San Ramón y Máximo; ya partíamos cuando Héctor, que era el responsable, sólo dejó que fueran dos. Tendría unos diez minutos que habrían partido los dos compas cuando observamos que a medio cerro avanzaba una columna de gente, pero no podíamos identificar si era el ejército o campesinos.

Como a las 8:30 de la mañana pasaron unos campesinos, los cuales nos informaron que cuando ellos salían del pueblo vieron que por el cerro bajaba una columna de hombres armados, que ellos pensaron que éramos nosotros, pero que a medida que se acercaron vieron que era el ejército y que a nuestros compañeros los encontraron entrando al barrio; nos regresamos de inmediato para informar al grupo. Por otra parte, no teníamos noticias de la otra parte del grupo en la cual se encontraba el compa Lucio. Desde ese momento reforzamos las guardias, y como a las once del día los campos llegaron, de inmediato se reunió todo el grupo y se nos comunicó lo de la emboscada, de las regaciones que se dieron con algunos compañeros y por estos errores sólo fue un ataque de desgaste porque no se aniquiló al enemigo ni se recuperó ningún material bélico; el error más grave fue que los compas Samuel y el Coyote, sin darse cuenta de la emboscada, se metieron y un soldado les abrió fuego y por poco le da a los compas.

Por la noche la Dirección comunica que todos tuviéramos listas nuestras mochilas porque partiríamos en la madrugada, también a cada uno se nos

entregó una dotación de alimentos.

Iniciamos el regreso a la zona de influencia de la guerrilla. Internándonos hacia el Norte, que es la parte más montañosa de la Sierra Madre del Sur, caminamos durante cuatro días sin tener contacto con campesinos sino hasta el 23 que llegamos a un lugar que le decían El Palote, aquí pudimos hablar con una familia que apenas había llegado para cortar su huerta de café, así que no nos proporcionó nada de alimentos porque tenía muy pocos, y a nosotros nos hacían falta también.

Fue hasta el 25 que llegamos a otro lugar en el cual los campesinos nos proporcionaron maíz y frijol. Así continuamos nuestro recorrido visitando los campamentos de los campesinos que estaban llegando a cortar su café y los cuales nos daban con gusto lo poco que podían aportar al movimiento.

El 28 de noviembre la Brigada visitó un barrio, se realizó una asamblea, también nos surtimos de alimentos y después nos retiramos.

Al otro día 29 continuamos la caminata sin dejarnos ver por los campesinos sino hasta el primero de diciembre que llegamos a un lugar llamado Bonita, aquí sólo vivía un campesino acomodado de nombre Javier, decente esta persona, se sabía que era colaborador de la ACNR que dirigiera el profesor Genaro Vázquez Rojas, así que nuestra presencia fue bien recibida. También dijeron a la Dirección que el grupo se cuidara de la gente del barrio de Río Azul porque el ejército le había dado armas para que colaboraran con él. Después de comer nos retiramos, nuestro guía dió unas señales de que avanzáramos en abanico, lo cual provocó que el compa David se perdiera y eso impidió seguir adelante.

De ahí que se llevó a cabo una reunión donde se criticó por parte de las compañeras Sofía y Martha la actitud de la compa Carmen (nombre que usó en la guerrilla la mujer de nuestro Comandante Lucio), la crítica se basó en que Carmen dijo que ella era la que mandaba a las demás campas ya que era esposa del jefe y que esto provocó cierta distinción para Carmen al no integrarse al trabajo que se realizaba en la elaboración de alimentos, lo cual molestó a las compañeras y decían que ese método no era correcto para ganarse a la gente.

El cinco de diciembre nos cambiamos de campamento, ya estábamos en nuestra zona, las condiciones de alimentación habían mejorado, los compas más desnutridos se mejoraron; como era la temporada de corte de café, el grupo cumplía tareas de solidaridad con los cafeticultores que todavía tenían trabajadores para levantar su cosecha de café.

Estábamos por el rumbo del Desmonte, aquí el grupo le ayudó a una familia a cortar café cuatro días; también la Dirección de Partido tuvo una plática con el rico cafeticultor José Gálvez, el cual pedía que el grupo no fuera a perjudicarlo ya que había malos entendidos porque se decía que él había estado de acuerdo cuando la masacre del 18 de mayo de 1967, decía él que jamás estuvo de acuerdo y que siempre mantuvo la esperanza de hablar con el profesor Lucio para aclarar esos problemas, que estaba dispuesto a colaborar en lo que fuera, con alimentos o dinero si era necesario, propuso que si el grupo iba a dilatar que él se hacía cargo de traernos todo el alimento de su cuenta. La Dirección comunicó a José Gálvez una tarea que debía cumplir como parte de su compromiso con el Partido y

su Brigada, debía juntar dinero para el movimiento convenciendo a más pequeñoburgueses para formar un grupo de colaboradores.

El once de diciembre volvimos a cambiarnos, internándonos rumbo al barrio de San Lorenzo, en el transcurso del día once visitamos a compañeros campesinos, allí se dejó un 30.06 al compa Santiago. Por la mañana partimos nuevamente, por la tarde llegamos a la carretera que llega a San Lorenzo y la carretera que antes comunicaba de Atoyac a la Sierra. Caminamos durante toda la noche por la carretera rumbo al barrio del Río Bonito, antes de llegar nos desviamos internándonos por los cafetales para dormir un poco.

-Bueno, pero lo de Lucio y lo de Cupido a que te referías, ¿es aparte de lo que nos dijiste? -interviene Alfredo-.

-No -continuó Edi-Carlos-, pues lo que quiero decir es que todos tenemos nuestro corazoncito y que muchos de nosotros vamos a la sierra, como las compañeras, unos casados, otros solteros y la gran mayoría enamorados, así es que imagínense, habiendo compañeras aquí valientes y decididas y compañeras por igual, pues se podían enamorar y olvidar el pasado, ¡Claro! la excepción son Roberto y Adela; pero yo, con la que era mi mujer que definitivamente no jaló conmigo y a la cual le fui fiel mucho tiempo a pesar de no existir nada, pero siempre a un ser humano le llegará otro ser humano que le caiga bien y hacer así más humanos. Así fue cómo entre nosotros se dieron los problemas como el de “la Chaparrita” y Coria. Bueno se los tendré que contar y ahí va.

En un campamento se discutió el problema de los que teníamos mujeres, aunque claro seguiré narrando como dijo la compañera Adela lo político y lo militar. En ese campamento se discutió el problema de los que teníamos mujer en el grupo y que teníamos en la ciudad; el problema se llevó a la asamblea del grupo porque el compa Coria había presentado a la Dirección la petición de juntarse con la compa Rosario, mejor conocida como “la Chaparrita”, en verdad sí era un problema por lo siguiente: Coria era un vicioso fumador de mariguana, además había una gran diferencia de años, la Chaparrita sólo tenía 16 años, además Coria era casado y al no poder ponerse de acuerdo la Dirección, llevó el caso al grupo ya que no era solo el problema de Coria sino el de Ramón, miembro de la Dirección, y mío.

Al presentar el problema al grupo se inicia la discusión, los más radicales eran Manuel, Ramiro miembro de la Dirección del Partido, Mauricio y su hermano Fidel, Víctor mejor conocido como la “Lulú”, Francisco “el guacho”; de las compas eran Estela y Hortensia, sus argumentos eran que no se debían permitir más errores, ya que eso permitía que el grupo decayera en lo moral, y que las compas de la ciudad no veían bien estos hechos, que por lo tanto que Ramón y yo debíamos de separarnos de nuestras compañeras que teníamos allá en el grupo y en cuanto a Coria, que no se permitiría la unión, que en todo caso se le diera permiso a uno de los dos para que lo pensarán; todos los compas radicales seguían sosteniendo la posición de separación, o en su defecto de no disciplinarse, la expulsión de la Brigada. Ante esta situación, nuestro Comandante Lucio dejó que todos dieran sus argumentos a favor o en contra y cuando todos habían participado

intervino el compa Lucio, el cual como siempre con toda sencillez y argumentos políticos explicó cada uno de los problemas, liberaba al grupo en cuanto a inmoralidad y degeneración de la disciplina, en cuanto a los que teníamos compañeras ahí en el grupo y teníamos en el pueblo dijo que era un requisito disciplinario no volver con ellas porque así lo habíamos manifestado al comunicar al grupo la decisión de llevarnos una compa; en cuanto al problema de Coria, era un caso diferente y era cuestión que la compañera “Chaparrita” decidiera si juntarse o no con Coria, aun sabiendo que Coria era un vicioso. Manifestó ante la asamblea la compañera su decisión de juntarse con Coria, y ante este hecho los compas radicales como Manuel, Domingo, Víctor o Lulú, Mauricio y el Guacho que no lograron convencer a la mayoría a favor de su posición a pesar de que virtieron todos sus argumentos, sólo se logró una discusión fuerte entre ellos y el camarada Lucio quedando desde este momento de una forma velada otra posición política.

Después de este acontecimiento que fue en días últimos del mes de diciembre de 1973 salí a una comisión al pueblo de Tanate a casa del compa Inocencio Castro para traerlo al campamento a platicar con el compa Lucio; después salí de comisión con Mauricio, Héctor y Víctor a ajusticiar a Juan Ponce y a ponerle una emboscada a la judicial que por esos días se movilizaba a la sierra, pero no logramos el objetivo. Al regresar se me comisiona al pueblo del compa Arturo para traer a su esposa, él es de Changuitos, Guerrero; ésto es en los primeros días del mes de enero de 1974.

Casi al mismo tiempo salen las comisiones de ajusticiamiento para Enrique Juárez, la cual fue formada por Lucio, Carmen y otros tres compas de los cuales no recuerdo sus nombres; en la otra comisión están Ramiro, Nidia, Mauricio y Rufino para ajusticiar a Juan Ponce; David ajusticia a Tibe Paco; el grueso del grupo se quedó.

Al regreso de las comisiones de ajusticiamiento Ramiro y otros compas salieron para investigar un posible candidato para secuestrar y obtener fondos; con este mismo fin estaban en Acapulco Héctor, Víctor y otros y en Atoyac, Ramón, el Chorrito y Domingo.

Fue en los primeros días de febrero cuando se me comisionó a integrarme con el comando de Ramón en la búsqueda para obtener dinero. Así transcurrió el mes de febrero y nosotros no lográbamos nuestro objetivo; Ramiro había fracasado; Héctor también cayendo preso y ajusticiando a Alfredo Rojas Vela.

Mientras tanto en el grupo la situación económica era crítica y nosotros también estábamos igual, fue entonces que decidimos llevar a cabo la acción ahí en Atoyac. Fue el tres de marzo de 1974, a las ocho de la mañana, cuando al pasar el arroyo del Bazar expropiamos a un trabajador del Banco Ejidal la cantidad de \$85,000.00 de los cuales sólo llegaron a la guerrilla \$44,000.00, los otros \$41,000.00 se los gastó Ramón en bebida y mujeres, argumento que utilizó Domingo para justificar su retiro diciendo que todos éramos iguales a Ramón; debido a estos informes la Dirección nos mandó

traer para que nos integráramos a la guerrilla, el 16 de marzo mi compañera y yo regresamos al grupo.

El 16 de mano llega a la Brigada Francisco Fierro Loza como a las cinco de la tarde para platicar con la Dirección, ya que tenía un mes y medio de haberse fugado de la cárcel de Acapulco, Guerrero, permaneciendo en la guerrilla sólo durante las últimas horas de la tarde y la noche; el lugar del campamento era en el río que baja del rumbo del río del Ungüento y El Patón.

El 17 a las 4 de la madrugada toda la Brigada partió rumbo al barrio de El Pescado. Tomamos dicha población a las 8 a.m. citándose a los de la población a una asamblea, no sin antes haber puesto las postas en todas las entradas por las cuales podía llegar el enemigo; cuando se cumplió con estas tareas y haber invitado a los campesinos a lo antes dicho, la mayoría del grupo nos concentramos en la cincha deportiva del barrio a esperar a que la gente del barrio se reuniera, la cual no se hizo esperar.

Tomó la palabra el compa Lucio para informar el motivo de nuestra visita y los fines que se plantea la lucha guerrillera; después de la asamblea la población nos dió de comer, varios jóvenes solicitaron su ingreso a la guerrilla incorporándose Carlos, el Coyote, Sotero, la Garza, Roberto, Martín, Julián y otros que no recuerdo sus nombres; en esta visita algunos compañeros se emborracharon, como el compañero Samuel y Ariel.

Como a las 2 de la tarde nos retiramos rumbo al barrio de los Triángulo los, a donde llegamos como a las 6 p.m. procediendo de inmediato a realizar las mismas actividades que en El Pescado. Realizamos una asamblea, después los campesinos nos invitaron

a cenar, retirándonos rumbo al barrio del Coco; a orillas del río acampamos para dormir un poco.

Nuevamente a las 5 a.m. iniciamos la caminata y llegamos al Coco como a las nueve de la mañana. Procedimos a cumplir las tareas, sólo que no se llevó a cabo la asamblea sino sólo se platicó con cierta gente para que nos diera alimentos, la asamblea se dejó para la tarde; después de la asamblea los jóvenes del lugar organizaron un baile, por la madrugada nos retiramos rumbo al cerro con la finalidad de esperar a que subiera el ejército para emboscarlo, aquí permanecemos desde el 19 hasta el 23 de marzo.

Nuestra Dirección Político-Militar comunicó a la Brigada que para el 24 de marzo se iba a llevar a cabo una asamblea de algunos funcionarios del INMECAFE así como la asistencia del profesor Raúl “N”, originario de Tecpan, responsable de varias denuncias de compañeros maestros democráticos y colaborador de la policía, así como otras personalidades del magisterio.

La mayoría del grupo nos trasladamos al barrio de El Jardín, otro grupo de cinco compañeros se quedó para emboscar al ejército si es que subía, Ramiro quedó de responsable; mientras tanto nosotros tomábamos el barrio y si era posible a los prisioneros, sólo para uno era la orden de ajusticiamiento que era el profesor Raul “N”.

A las cinco de la mañana estábamos tomando el barrio, tapamos las principales entradas y el grupo de compañeras encabezadas por Hortensia, Estela, Martha, Beatriz, Nidia y otros compañeros fueron a invitar a la población a una asamblea, llevándose a cabo a las once de la mañana; el recibimiento del pueblo fue bastante bueno, y a pesar de que no

tenía mucho tiempo de haberse ajusticiado al cacique Enrique Juárez, ya que aquí tenía a toda su familia, a pesar de todo la gente nos dió solidaridad y aún familiares del Cacique.

Nos retiramos por la tarde y regresamos al campamento del cual habíamos salido el día 17 para visitar los barrios; aquí pasamos el día 25, por la tarde nos retiramos para reunirnos con la otra parte del grupo, caminamos varias horas de la noche y descansamos un poco.

Fue hasta el 26 que hicimos contacto con los demás, nos trasladamos al campamento, aquí en este campamento a un lado de los Triángulos llegaron algunas comisiones que habían salido como es Rufino, Aguila, El Chorrito, Tejano, los cuales se volvieron a regresar para hacer un trabajo económico.

Las informaciones que teníamos eran que el ejército haría una nueva campaña en busca de la guerrilla y de represión para el campesinado. A esto seguía y conjuntamente lo económico, trabajo social, despensas como “el amigo”, montando pequeños destacamentos en los barrios. Con toda esta información se procede a poner la emboscada en la carretera que comunica los triángulos y el Coco.

El 29 por la mañana se informa por los campesinos que se está concentrando mucho ejército en San Manuel, Río Bonito, El Cerrón, El Devenir, El Rajón, El Plano, posesionándose de los cerros más altos y caminos. La Dirección acuerda permanecer allí en plan de emboscada, como a las 2 p.m.; por el lado que nos tocó a mí y a otros cinco compañeros como grupo de contención, como a medio kilómetro se oyó bajar a un grupo de gente rumbo a la carretera: más tarde se nos informó que eran guachos, los cuales estuvieron a punto de caer en la emboscada a las 3 p.m. Nos retiramos al campamento, de inmediato se dió la orden de que nos íbamos a retirar sólo con mochilas ligeras, nada que fuera pesado por si teníamos enfrentamiento con el ejército. La mayoría de los compas dejamos nuestras cobijas, ropa, hamacas, nylon, alimentos, sólo llevamos los pocos que había enlatados, los campesinos nos habían llevado cuatro gallinas de las cuales sólo dos nos llevamos, una yo y la otra el compa Gato; mi gallina tuvo mala suerte, se quedó al ayudar a un compañero pasar el río.

Al ir por la carretera rumbo a El plano se oyeron como dos ráfagas de FAL sobre el barrio de Los Triángulos, ésto provocó que varios compas se dispersaran y el otro compañero que llevaba la gallina la tiró en la carrera, otros se rasgaron la ropa en los alambres de puas; se restableció la marcha hasta que el camarada Lucio recorrió a todos para estar seguro que no faltaba nadie, porque además de los balazos en el barrio se pasó la voz que venían los guachos y fue lo que causó más problemas. Apenas se iba la falsa alarma cuando el compa Coyote se le va un tiro de escopeta, avanzamos hasta como a las veinticuatro horas apartándonos de la carretera para dormir un poco.

El día 30 a las 7 horas nos colocamos en la carretera para emboscar a los guachos. Durante toda la mañana se cometieron varios errores, los campesinos vieron a algunos compas y un hijo de un chivato de El Plano fue el que avisó a los guachos para que no siguieran porque allí pasando el barrio estaban los guerrilleros, así que no entraron los guachos a la emboscada;

por la noche nos retiramos rumbo al barrio de Mezcalito llegando a un arroyo en el cual pasamos el día 31.

Por la noche iniciamos la marcha rumbo al barrio de El Rajón, pasamos la carretera en la madrugada y logramos alcanzar la altura de la sierra al lado Sur de El Rajón.

Durante el día primero de abril nos dedicamos a descansar, por la tarde nos cambiamos más arriba y la situación en cuanto a comida era muy escasa. Debido a la vigilancia los campesinos no podían sacar alimentos y sólo la casa de un compa campesino estaba dispuesta pero se encontraba lejos, hasta cerca del barrio del Escondite, además no podía salir una comisión numerosa porque no lo permitía la zona ya que era pegado a la costa, así que pasábamos hambre la mayoría de los compañeros, pero se veía que los compas jóvenes y nuevos en la Brigada la pasaban más mal por falta de costumbre o disciplina. Llegaron unos jugos, pero no alcanzaban para todos, los compas Ariel, El Coyote, La Garza y otros le cayeron en la noche a la cocina a tomarse los jugos. Fue aquí donde se nos informó de la detención del compa Oscar. Así se nos informaba de los guachos pero los alimentos escaseaban y empezamos a comernos el camote del platanillo silvestre, mangos tiernos y demás; un campesino nos envió una vaca para que nos la comiéramos, así tuvimos carne, pero de los demás alimentos como arroz, maíz, sal, azúcar, no los teníamos.

Para esta fecha se nos informó que el campamento donde habíamos dejado nuestras cosas había sido encontrado por el ejército, así que todo se lo llevaron, habíamos quedado sin nada de enseres casi la totalidad del grupo. De este campamento salió la compa Bertha, esposa de Arturo.

-Bueno, bueno ya hay que dormir para poder salir al otro día.

17 de Octubre

El 17 de octubre iniciamos la marcha a las 7 de la mañana, cocimos los elotes pensando que nos podían servir y también dos bules que llenamos de agua, caminamos todo el día, los bules se nos rompieron. Como a las dos de la tarde nos encontramos con un muchacho que andaba buscando sus animales, nos informó que ahí no había guachos, que habían pasado dos días antes como mil, quienes contaban a la gente del pueblo que nos habían cercado y que nos mataron a un compañero melenudo que traía un R-15. Nos informó también que los guachos habían desalojado a los campesinos del barrio del Río Escogido, que dejaron sus animales, sus pertenencias, todo, nada más les permitieron que se llevaran algunas cosas. Este pueblo fue ocupado por el enemigo, se comieron vacas, chivos, cerdos, gallinas y todo lo que encontraron.

El muchacho terminó de informarnos y nos despedimos diciéndole que íbamos a una dirección opuesta a la que en realidad seguíamos. Caminamos un rato y ya casi obscureciendo llegamos a una milpa, en ese rato pasó un helicóptero que por poco y nos descubre. Nos metimos al torito (casa de zacate) que había en la milpa, juntamos lumbre y nos pusimos a asar elotes;

encontramos una botella con sal, con la que nos supieron mejor los elotes; comimos hasta llenarnos y asamos más para llevar al día siguiente.

Nos disponíamos a dormir, pero por necesidades, sobre todo de Edi-Carlos, sale a satisfacerla y de pronto oímos un golpe cual si fuera coco que desprendiéndose de la palma azotó contra el suelo, inmediatamente corrimos, desplegándonos y avanzando hacia el lugar de donde procedía el ruido y al acercarnos oímos más fuertemente ciertos pujidos, nos acercamos más por lo oscuro y vimos dos siluetas, la que más claro notamos fue la figura regordeta de Edi-Carlos que decía:

-Cáyese guacho cabrón.

A lo que nosotros empezamos a revisar el lugar, dispuestos a entrar en combate conscientes de ofrendar nuestra vida por una patria socialista. Sin embargo, al tratar de ayudar al compañero y sujetar bien al intruso, dentro de las ramas de la espesa sierra la luz de la luna filtrada en pequeños hilos nos dejó ver dentro de los claros el rostro de otro compañero y que era nada menos que Pedro Periquito, por lo que le dijimos al otro:

-Sueltalo y déjalo hablar.

A lo que Pedro Periquito exclamó:

-Carajo zanca, por poco y me quitas el brazo, ¿cómo querías que me identificara teniéndote encima de mí y tapándome la boca?

A lo que Edi-Carlos dijo:

- ¡Ah! pero si eres tú, el de El Mezcalito, ese rancho tan bonito y tan pequeño.

- ¿De cuál?, -preguntó César-

-El que queda cerca de Atoyac, ¿no te acuerdas que está cerca de saltos y arroyos y donde casi vivían puros

hermanos Cabañas y que fueron los que lo fundaron? Ahorita no importa saber si es de un lugar u otro chingao -intervino medio enojado Alfredo-. Es más importante conocer cómo salió del cerco, si sabe algo de Lucio y los demás compañeros. Vamos zanca, debes venirte chingando del hambre, para que te comas unos elotes que hemos cocido en un torito, cercano, también tenemos agua para que tomes hasta llenarte.

Llegamos nuevamente a la casita y observamos satisfechos cómo el compañero Pedro Periquito devoraba los elotes, saciando apresuradamente el hambre que traía a cuestas durante muchos días. Cuando se avivaban las brasas con las pequeñas ráfagas de aire que entraban al torito alumbraba el cuerpo de todos, dibujándose en el rostro una mueca de alegría. Alfredo, empujando con un pie una brasa hacia el centro, habló preguntando y en cierta forma afirmando al compa Pedro Periquito:

- ¿Verdad que tú pasaste por un cañal, saliste a una brecha, caminaste un poco por ella, al llegar a un arroyo lo pasaste e inmediatamente adelante dejaste la brecha para internarte nuevamente en el monte?

-Efectivamente zanca, yo le dí por ahí donde tú dices.

-Pero, ¿cómo sabes eso tú Alfredo, a poco eres adivino?

-No zanca, eso lo puede hacer cualquiera siempre y cuando sea observador, divisen bien de arriba a abajo a Pedro Periquito y también ustedes sabrán el rumbo que siguió para traerlo aquí.

-Que tontos somos si Pedro Periquito venía adelante de nosotros y sin saber nos venía marcando la ruta hacia la sierra de Atoyac -dijo Edi-

Carlos reparando en el detalle que Alfredo no quería revelar y que los otros no lo descubrían-.

- ¡Ah sí!, Sí es cierto, -casi gritó Guillermo, susurrando al unísono un sssh, que lo hizo bajar la voz hasta hablar en secreto- de Pedro Periquito era el rastro de un solo huarache que hemos venido viendo en nuestro recorrido, a veces se nos perdía y más adelante lo volvíamos a encontrar.

Todos reparamos en los pies de Pedro Periquito -alumbrados por las brasas que despedían sus últimos hálitos de vida- uno intacto cubierto con el huarache y el otro hinchado por los tropezones y espinadas, parecidos a los de todos nosotros, con la excepción de Alfredo. También era igual su ropa, desgarrada, hecha jirones por las ramas, las espinas de uña de gavilán y de gato, el cuerpo con ronchas que la pasabota y la ortiga se habían ensañado en marcar, el pecho raspado al caer al suelo y avanzar pecho a tierra ante la inminente señal de peligro, pero nada era exactamente igual como la alta moral que nos caracterizaba a todos, manifestada cada momento de nuestro avance. Se había solucionado el problema de quién debía ir por delante, de las comisiones, de las guardias, etc.

Mientras las brasas morían, en nosotros revivía el recuerdo y como ya se estaba haciendo costumbre, nos pusimos a relatarlos preguntando con insistencia a Pedro Periquito:

- ¿Cómo saliste del cerco?

-Pues como salimos en 1962 del ciclón El Tara ¿ha poco no se acuerdan de él? -recalcó Pedro Periquito- saben que azotó muy fuerte y que todos perdieron sus cosechas y nos quedamos en la miseria, azotó tan fuerte como flagela la odiada policía rural por esa zona.

-Sí, pero ¿cómo saliste del cerco? -preguntó inquieto César-

- ¿Qué cómo salí de ese lugar? Pues no muy fácil, dejé mi mochila sólo acerté a coger mi morral de parque y mi rifle y ustedes se acuerdan cómo avanzábamos detrás de Lucio y estalló una granada cerca, me aturdió, yo pensaba que tú Alfredo habías muerto con la explosión, ví que explotó muy cerca de tí.

-No zancas, la onda expansiva me golpeó y tiró violentamente al suelo, pero ninguna esquirla me tocó -repuso Alfredo-.

-Pues como les decía, yo seguía avanzando y me llené de valor cuando oía por otros lados, reconociendo la voz de Eusebio que les contestaba a los soldados que vinieran por nosotros los hijos de la chingada. Más adelante me junté con Rutilo y juntos avanzamos, enfrentándonos a las avanzadas que iban cerrando el cerco, ese Rutilo era cabrón.

- ¿Cómo que era? -preguntó alarmado Eusebio.

-Sí, era valiente, porque ahí cayó combatiendo y hoy me siento más valiente porque ví en su actitud el arrojo, producto quizás no de la conciencia sino de la dignidad de un hombre que prefiere morir con honor que ser cobarde

al rendirse ante el enemigo estando en la misma situación, es decir, el contar con un arma en la mano. Avanzábamos con Rutilo, logramos aniquilar a las avanzadillas siguiendo las instrucciones de Lucio de emboscar a los que fueran cerrando el cerco, orientación que nos daba cuando nos libramos del cerco de Aguadores. Yo creo que sí se acuerdan de eso.

-Pues claro que sí zanca, cuando Leoncio llevó a los soldados al campamento situado arriba del pueblo -intervino Guillermo-, bueno sí, pero sigue.

-Pues llegamos a donde se terminaba el cerco, la balacera era más nutrida, los gritos más cercanos, nos pedían que nos rindiéramos y nos respetarían la vida, yo no contestaba nada, sólo Rutilo les gritaba “si son tan machos, éntrenle hijos de la chingada, aquí nadie se rinde”.

Tú cubre con ráfagas, tú avientales un bazukazo, emplacen acá la ametralladora, avisen por radio a los helicópteros la posición, para que les ametrallen desde arriba -daba órdenes un oficial con marcado nerviosismo-, mientras, Rutilo seguía avanzando, parecía un coloso pues derribaba palos atravesados o ramas con el pecho sin dejar de proferir insultos a los guachos, yo lo seguía de cerca y cuando estuvimos frente a frente con el enemigo, así como venían muchas balas de allá para acá, también de aquí para allá iban haciéndolos retroceder no obstante su poder de fuego, su capacidad numérica y su estómago lleno. Ahí fue cuando, yo pienso, el disparo de un cobarde al huir hirió en el hombro a Rutilo que enfurecido descargó toda su reserva contra él; gritando insultos y saltando hasta alcanzarlo mató a culatazos al cobarde, todavía se batió cuerpo a cuerpo con otros apoyado con los tenues balazos de mi M-2, que apenas se percibían y que eran opacados por las ametralladoras 30 y 50.

Así cayó el compañero Rutilo -siguió contando Pedro Periquito, mientras se le quebraba la voz-. Déjenme que llore compas, porque el recuerdo de ese camarada será imborrable, estamos llamados a vengarle a él, no importa caer en la misma forma, siempre habrá valientes que resueltamente sigan nuestro ejemplo y nuestro camino, porque sólo así, mediante los chingadazos, tumbaremos al gobierno.

Un silencio reinó, en la obscuridad podían percibirse los sollozos y las lágrimas de casi todos, confundidos con el cric crac de los grillos y una que otra cigarra que desentonaba haciendo menos monótono el ambiente.

-Pa' que llorar pues chingao -interrumpió el silencio Alfredo-, eso nos debe llenar de alegría y valor, porque qué bonito es morir así, por un ideal, sirviendo a nuestro pueblo; siempre es digno y motivo de orgullo morir combatiendo por la libertad. Esa vida sí tiene sentido y también esa muerte tiene valor, ¡sigamos el ejemplo del compañero Rutilo en el combate! ¡de pie todos! ¡Ha caído combatiendo un soldado del pueblo! ¡Honremos su memoria! ¡Guardemos un minuto de silencio!

Los grillos seguían su ininterrumpido ruido, sin entender que también participaban en ese espontáneo homenaje a un compañero caído, poniéndole fondo a ese silencio que en la imaginación de uno tomaba cuerpo el pueblo,

arrastrando sus cadenas, sus baldones, pero más adelante se percibía cada vez con más claridad las señales de unos hombres armados que les indicaban cómo quitarse las cadenas, enseñándoles un camino que conducía a la libertad, a la felicidad, era el camino del Socialismo.

-Si alguna vez pensé en entregarme, con la actitud de Rutilo me avergoncé -continuó relatando Pedro Periquito-. Recuerdo cuando tenía 8 años y que aprendí a guardar secretos de los que con justa razón o sin ella se veían en la necesidad de matar a sus semejantes para poder sobrevivir, así es que en ese momento pensé “antes que entregarme y decir una palabra, tendrán que matarme”, empuñé con más fuerza mi rifle y contesté ajusticiando sin exagerar de cada bala un soldado, porque no crean, desde chico aprendí que la revolución la hacen los hombres, de los que se deciden a vencer o morir, como esos que mencionaban mis padres y los demás señores de mi pueblo, como Amadeo Vidales que luchó contra los gachupines, Silvestre Mariséal (El Ciruelo) y Pablo Cabañas, el abuelo de nuestro Comandante que llegó a ser General, y aunque estás gentes grandes de mi pueblo decían que habían sido traicionados por los ricos y que necesitábamos otra revolución, sabían que ahora a la cabeza no solamente debí ir gente valiente sino también inteligente. Entonces yo dije “lo bueno es que traigo 5 cargadores de reserva y me la sabré rifar” y al grito de “¡Viva Lucio Cabañas!” y “mátenme hijos de la chingada” me abrí paso tumbando guachitos...

-Que sea menos que sea menos -lo interrumpe Edi-Carlos- ¿cómo te pude detener yo sólo en la obscuridad?

-Es que ya venía muerto de hambre y de sed, además yo creo que tú aprendiste

mejor la lucha cuerpo a cuerpo que practicábamos en el campamento y así como estás de botijón con sólo caerle encima a uno lo aplastas.

Edi-Carlos sonrió bonachonamente y agregó:

-No compa, fue una broma, yo lo creo y tuvimos suerte de que fuera así, porque hubiera sido triste y doloroso y no hubiera podido pagar si a una distancia regular te meto un tiro como a los soldados, tal vez no te hubieras muerto, pero hubiéramos llamado la atención de los soldados y de seguro ahorita estuvieramos librando una cruenta batalla. De veras que tuviste valor y se abrieron los guachos.

-Pues yo no sé si se abrieron o se rajaron, lo que sí te sé decir es que pasé corriendo hasta llegar aquí sin ningún rasguño de bala y corrí y seguí corriendo...

-Pues claro que corriste, pero porque volar no podías -interrumpe nuevamente el gordo Edi-Carlos, acarreado el reproche y la observación de todos de que se calme y escuche y no esté interrumpiendo seguido.

-Ahora compañero tendrá que preocuparse no sólo de contar sus hazañas sino de estudiar, porque el estudio es importante, ¿o no compañeros? -dijo la compañera Adela-

-Pues claro camaradita, así es la cosa Adelita -dijo Edi-Carlos-

-No pues eso sí, es lo mismo que nos decía el compañero Lucio, todos lo sabemos -agregó Alfredo-

-Yo no soy presumido compañeros -siguió refiriendo Pedro Periquito-. Yo conocí a Lucio desde 1964, de cuando mi papá y los demás ejidatarios de mi pueblo comentaban que era un muchacho inteligente, que les estaba

ayudando en la resolución de sus problemas contra los explotadores de madera, desenmascarando a los comisariados ejidales corruptos como Pancho Cervantes y Apolonio Díaz, aunque después fueron ajusticiados; bueno, me contaron que al dueño de la compañía maderera explotadora también lo asesinaron, parece que era uno de los Urióstegui.

- ¡Uh, pues si que tú también eres viejo en esto! -añadió César-

-Pues si, pero soy joven y más joven de corazón -respondió Pedro Periquito-

-Pues no solamente eso, porque como le diste a los guachos, tienes muy bien puesto el corazón y también... bueno, para que te digo -tenía que ser Edi-Carlos el que dijera ésto-

-Sí pues, yo creo que aprendí de Lucio, a pesar que tenía 8 años en el 65; 13 años y apenas estudiaba el 2do. de primaria y la fui a estudiar donde enseñaba el comandante, que era en la escuela Modesto G. Alarcón.

-Así da continuidad a su relato Pedro Periquito-

No, de ahí para qué les cuento si ustedes ya saben de la bronca que tuvo Lucio; yo creo que el comandante es bueno, como casi todos los maestros que enseñan el primer año. No, pero yo creo que no conocen lo que yo conocí.

- ¡Oh, pero qué manera de contar las cosas, tu sigue y basta! -dijo Adela-

- Bueno, en 1965 el compa Lucio empezó a formar un Comité de Pequeños Comerciantes para que les hicieran un mercado y les rebajaran los impuestos y sobre todo que no molestaran a los campesinos que traían sus mercancías, a los que tenían su huerta de café, plantaciones de ajonjolí, de coco, etc., a la vez que con otros maestros tomaban tierras para formar una colonia en Atoyac. Yo, además de verlo en la escuela, siempre lo veía en las fondas. Él a pesar de ser joven no tomaba, no fumaba, lo que sí a veces lo veía tocar su guitarra y cantar y también le gustaba leer mucho, casi puros libros de Marx y Lenin.

Ahí conocí a otros maestros que se decían comunistas, habladores y dizque teóricos, pero a la hora de la verdad no hicieron nada y como pago a su cobardía a algunos hasta los becaron a la Unión Soviética, pero cantaban canciones que decían eran de protesta, y yo pues al ser joven me contagiaba, pero en la cantada, porque frente al enemigo esos morirían de miedo. Hay una cosa chistosa que me sucedió, una vez estando con ellos quise cantar, pero mi voz siendo tan delgada me impidió hacerlo bien, por lo que Lucio me puso "el ratoncito" porque mi voz parecía la de un ratón cuando le pisaban la cola, "mejor haz coro" me dijo. Fue ahí donde conocí a Carmelo Cortés, ese que aprovechando la corrupción y decadencia de algunas organizaciones como la "partidaria", influenciado por ellos le quita la mujer a Aníbal, por lo que fue expulsado por inmoral y corrupto. Lo conocí y lo vi durante ese año, después ya no lo volví a ver.

-Yo -continuó Pedro Periquito- al tener interés por todo esto empecé a ayuda a muchachos que pegaban posters, yo cargaba el bote de engrudo y



aunque esos volantes y posters iban firmados por la Juventud Comunista no me importaba, yo lo que quería era participar para empezar a perder el miedo; por cierto, esos muchachos eran cobardes y hasta le pegaban a uno su miedo. Una vez, realizando una labor de ese mismo tipo, venían gritando unos borrachos y esos jóvenes me dijeron “tira el bote, tira el bote y corre que ahí viene la policía”, yo tiré el bote, pero dije “traigo una pistola para hacerles frente”, quién sabe porqué lado apareció Lucio y nos dijo “¿qué pasa?”. Le comentamos lo sucedido y se empezó a reír y nos dijo “ahora si canijos, hasta los borrachos los asustan”. A mí me seguían temblando las corvas.

Mi participación era avalada y a veces hasta exigida por mi tía, pues ella se llevaba bien con Lucio, ella me hacía que yo la acompañara a todas partes. Llegué hasta a hacer guardia en la asamblea de la CCI, la CCI reformista, la que hoy es priista, me decían que ahí estaba Othón Salazar a quien conocí y junto a él estaba un licenciado de brazos chiquitos que no me acuerdo de su nombre. Si venía la policía yo tenía que avisar inmediatamente, aunque a lo macho les digo que no sé porqué se escondían si lo único que discutían era cómo hacer su congreso, que después realizaron en la casa de Juan Mata, hombre que siempre escuchaba a Lucio.

Mi tía siempre estaba en todas las asambleas sin embargo me dí cuenta y es que más me gustaba; que Lucio los sábados y domingos hacía asambleas en la sierra con los campesinos, independientemente de esa gente reformista y miedosa. Yo una vez lo acompañé a El Plano, pero por el peligro que eso significaba ya no me quiso llevar. En esas asambleas les hablaba a los campesinos de la nueva revolución, de que había que tomar las armas, que fueran juntando sus “fierritos”. Una vez ví a mi primo Juan que estaba durmiendo ya muy tarde y le pregunté que porqué era flojo, a lo que me contestó que no era por eso, sino que se desvelaban haciendo asambleas en los pueblos, que ya se contaba con muchos organizados para hacer la revolución y le pregunté si me permitían entrar, aunque sea con un rifle 22 porque esta vida que vivimos no es vida. De ahí me siguió platicando muchas cosas, y luego me preguntó que si yo no quería estudiar una carrera, a lo que le contesté que aunque quisiera éramos muy pobres y que para eso necesitaba mucho dinero. Me dijo que por eso es que hay que luchar, para que nuestros hijos tengan esa oportunidad de estudiar lo que quieran y no crezcan como nosotros todos ignorantes, por eso es que hay que prepararse para la nueva revolución que se está gestando y en la que hay que participar hasta donde más se pueda.

Siempre, cuando tenía tiempo, se ponía a darme orientaciones sobre la lucha, a mí me gustaba eso pues ya le tenía odio a los ricos y me acuerdo de una vez que tenía a mi hermanito enfermo y no teníamos para curarlo, lo bajamos al pueblo, mi papá tenía un primo que tenía una botica (farmacia) y fuimos con mi mamá al doctor para que le recetara medicina, el doctor aceptó de mala gana atenderlo pues no le íbamos a pagar la consulta y le recetó de mala gana, de ahí fuimos a ver al pariente de la botica y no estaba por lo que nos atendió su mujer, cuando mi mamá le presentó la receta y le dijo que si no le hacía el favor de surtírsela, que no llevaba dinero pero

que luego le pagaría, que el niño estaba muy grave, la señora nos contestó en una forma burlona que ella no tenía la culpa de que tuviera tantos hijos para dejarlos morir, aquí se paga luego, no es beneficencia pública. Mi mamá le contestó que lo hiciera por caridad, que el niño se estaba muriendo, entonces la vieja contestó “por mi parte que se muera, no es mi culpa ¿con qué pagan si tu marido no tiene donde caerse muerto? ahora si te refieres a que tu marido es familia de mi esposo, ten presente que en el negocio no hay familia”. Mi madre se retiró, llorando, llevamos al niño a la casa de un tío a esperar a que muriera y así murió el niño; a mí se me quedó eso grabado y les agarré odio a los ricos del lugar, por ver cómo gozan con el sufrimiento de los pobres con tal de no verse afectados en sus intereses sucios, mal habidos y así se nos murieron cuatro hermanos por enfermedad, sin tener dinero para curarlos. Yo le echaría la culpa a los desgraciados ricos que sin ningún escrúpulo explotan a los pobres hasta chuparle la última gota de sangre que les queda y que se mueren como cualquier animal.

Nosotros crecimos todos anémicos pues constantemente estábamos enfermos y así nos aliviarnos sin medicina alguna, resistiendo las enfermedades producidas por una desnutrición aguda pues a veces comíamos y a veces nos pasábamos días enteros sin comer más que retoño de ciruelo con sal para mitigar el hambre.

Nosotros somos seis hermanos, tres hombres y tres mujeres, yo era el mayor de todos por lo que tenía que ayudar en la casa cuando salía de vacaciones y los viernes en la tarde tenía que irme a la casa para ayudarle a mi papá en la milpa y aserrar madera, ya que era su único oficio que tenía él para maternos;

toda su vida se la pasaba aserrando madera y la bajábamos por todo un río para entregarla a los carpinteros que se la pagaban a como ellos querían, escasamente sacaba para medio vivir o sea comprar lo más indispensable, en el campo todos los chamacos andamos desnudos y sin huaraches y así casi todos los vecinos, así vivimos, en una situación de hambre y miseria.

Andaba tan desesperado que hasta entraba en el juego que Juan hacía con la CCI y muy emocionado una vez me dijo:

- ¿Quiéres hacer una cosa peligrosa? Yo sonriendo le dije:

-Sí, sí la hago.

Hoy con los guachos me da risa, porque esa tarea peligrosa era llevar a la gente de la CCI al cine Alvarez y cargar su bandera, acompañarlos al zócalo a presenciar un mitin. Si vieras que esos sí que exageraban, aunque yo pensé “estos que hablan bonito, que hasta groserías le dicen al gobierno creo que no son capaces de organizar gente armada, Lucio sí”, pero yo me guardaba el secreto porque sentía en el corazón rebonito.

-Sí -dice Edi-Carlos- como cuando se ve a una compañera buena y valiente, ¿verdad compas? Como a veces vemos todos a la compa Adelita.

-No hagas ruido ni alces la voz Edi-Carlos, no ves que ahí a 300 metros están los guachos-sugirió Guillermo-.

-Entonces, por lo que nos acabas de contar eres más viejo que Eusebio -dijo Edi-Carlos-.

-No, no -repuso Pedro Periquito- más viejo no, lo que pasa es que les estoy contando lo que viví desde los 13 años, pero Eusebio les contará porque él sí conoce más.

-No, si ya nos ha contado. Por cierto, Eusebio parece que nos ibas a comentar de cuando oyeron la noticia de la muerte del compañero Genaro Vázquez, que también fue un valiente, un revolucionario; era también maestro como nuestro comandante y también bueno como él.

-Si -responde Eusebio- fue una gran pérdida para el movimiento revolucionario, para nosotros, pero también de él seguiremos el ejemplo, sabremos vencer o morir.

-Si, pero coméntanos Eusebio.

Bueno compañeros -empezó a exponer con voz pausada Eusebio-, unos días después de haber regresado a la Brigada, bajé nuevamente a la ciudad con la comisión de conseguir dinero, la única esperanza de obtenerlo había sido el secuestro de Farril y debido al fracaso nos quedamos nuevamente buscando donde conseguirlo. Mi comisión la cumplí, pude conseguir muy poco.

A mi regreso de la ciudad llegué ya obscuro a El Desmonte y ahí me quedé a dormir en la casa de un campesino, en la madrugada escuché en la radio la noticia de la muerte del compañero Genaro Vázquez, la escuché sin que me interesara mucho, no creía que fuera cierto; algunas veces antes ya habían salido noticias escandalosas de la detención o muerte de Genaro y de Lucio y todo era falso. Finalmente, por desgracia, esta noticia la estaban dando minutos antes del amanecer del 2 de febrero de 1972. Ahora sí era verdad, el compañero Genaro había muerto en un accidente automovilístico en la carretera México-Morelia e iba acompañado de dos compañeras que habían resultado heridas en el accidente y además, en el lugar del accidente les habían recogido mucho dinero, armas y pelucas, según decía el noticiero.

Antes, el día 1º de febrero salí del campamento para Atoyac, salí muy tarde con el fin de llegar de noche a El Desmonte para que no me viera la gente del barrio, pasé la noche en ese barrio y muy temprano me paré para seguir a Atoyac antes de que la gente del barrio se pusiera en movimiento y me viera a esa hora.

En estos días se enfermó el compañero Doc de muchos granos que le salían en los pies y casi no podía caminar, además no podía ponerse los zapatos porque le sangraban los granos. También en estos días nos cambiamos de campamento y al Doc lo trasladamos cargando en una hamaca a pesar de su negativa a que lo cargáramos. La zona en que nos estábamos moviendo por estos días era cafetalera y contábamos con el apoyo de los dueños de las huertas de café y de los peones. Nuestros campamentos fueron dando vuelta a El Desmonte desde el Sur, Este y Norte hasta llegar a una zona que entre nosotros le decíamos mil cumbres o cien cumbres, no recuerdo exactamente, tampoco supe si a este lugar lo bautizaron así los demás compañeros de la Brigada o si así lo conocen todos los de la región. Esta es una zona de terreno muy quebrado, está lleno de cumbres y a cada rato quieren descansar todo el que pasa por allá, está cubierta de huertas de café y de árboles altos haciendo imposible que algún avión pueda localizar a alguien.

En mil cumbres estábamos cuando salió el Comando 18 de mayo que el 15 de marzo de 1972 secuestró equivocadamente a Cuauhtémoc en lugar de Ulises García Terán. El comando estaba formado por César como responsable, Ruperto, Ramiro e Isaías que era el que conocía a Ulises y la zona donde se realizó el secuestro.

Nuestro campamento se encontraba todavía en mil cumbres cuando nos visitó el compañero Mauricio con el Tigre (un simpatizante del PDL), permanecieron en el campamento un día y una noche y al día siguiente salieron a San Lorenzo, que se encuentra como a 4 horas o más de donde estábamos acampados. Los compañeros Mauricio y El Tigre tomaron una vereda que va por uno de los cerros más altos de la zona, según nos informó una semana después; dijo que iban por una vereda muy contentos, platicando y riendo cuando de repente les marcaron el alto desde el monte, los dos obedecieron y enseguida empezaron a ver salir del monte a varios soldados cubiertos con ramas, rodeándolos y encañonándolos-. Un oficial los interrogó sin maltratarlos. Les pidieron sus documentos y los compañeros los presentaron, ya iban preparados con anterioridad y dijeron que habían ido a El Desmonte a tratar una huerta de café que iban a comprar. Ante los soldados no se hicieron sospechosos porque, según dijo Mauricio ellos iban platicando en voz alta y riendo a la vez que platicaban, por este motivo no se pusieron más perros. En cuanto al motivo por el que se encontraban ahí los soldados, se debió a que en ese lugar tenían una emboscada. Según la información de Mauricio, el lugar era bastante bueno para la emboscada, ellos no se daban cuenta de ella hasta que les marcaron el alto; pudieron ver gran parte de la orilla de la vereda llena de soldados cubiertos con ramas. Finalmente los dejaron ir.

Por nuestra parte, el mismo día que Mauricio salió del campamento salimos también nosotros con el mismo rumbo, una parte de su ruta la recorrimos nosotros y al empezar a subir el filo por donde ellos fueron detenidos nosotros nos cargamos al Sur, por las huertas de café, hasta llegar cerca de San Lorenzo, en un arroyo llamado El Crecido, al Norte de donde se cruza el camino El Desmonte San Lorenzo con el mencionado arroyo, donde acampamos a la una de la mañana; durante toda la marcha de este día no comimos nada, se nos había acabado todo lo que había de alimento, por este motivo nos tuvimos que poner a agarrar camarones y cangrejos a la hora que llegamos a El Crecido y de este modo, a las 2:30 de la mañana tomamos caldo de camarones y cangrejos.

Al día siguiente salió una comisión de compañeros a buscar campamentos donde hubiera gente para conseguir alimentos; entre los comisionados les tocó a Oscar y a Chabelo, quien conocía a alguna gente por este lugar. Los compañeros tuvieron suerte y luego encontraron gente que les dio alimentos. Cuando estaban haciendo las tortillas en el campamento de la huerta de café llegaron los soldados y el dueño de la huerta dijo que Oscar era su sobrino, de Chabelo no sé qué dijo, pero los soldados hicieron algunas preguntas, comieron tortillas de las que los compañeros hicieron y se fueron sin causar más problemas. El compañero campesino les informó a los compañeros comisionados que el ejército estaba por toda la zona y les dio información

exacta de dónde estaba el ejército, cuatro lugares: en el filo, al Norte y El Desmonte; al Este, cerca de San Lorenzo, otra emboscada y la última no recuerdo dónde. El campesino dijo que en todos los lugares tenían emboscadas en veredas y caminos. Con la información que los compañeros nos llevaron al campamento, nos dimos cuenta que toda la marcha que habíamos realizado el día anterior, la habíamos hecho en medio del cerco que el ejército tendió en la zona.

La campaña del ejército en la zona se debió al secuestro de Cuauhtémoc García Terán, hijo de Carmelo García, uno de los caciques de Atoyac y enemigo de las luchas del pueblo. Carmelo fue uno de los que apoyaron a Julia Paco durante la lucha de 1967. Este cacique compraba cosechas de lo que fuera, café, ajonjolí, maíz, etc., las compras las hacía "al tiempo", pagando por quintal de café la cuarta parte del valor que tenía en ese tiempo; la mayor parte de la gente tiene que vender su café "al tiempo" para poder solucionar sus necesidades inmediatas, como comprar frijol, azúcar y maíz, o para curar al enfermo, etc., entonces tenían que vender la cosecha por varios años a los caciques, como a Carmelo.

Lo peor de los casos para el vendedor es cuando su cosecha no alcanza para pagar la deuda, entonces ésta se duplica para la siguiente cosecha. De esta manera Carmelo, el doctor Becerra (cuando vivía) y otros caciques se convertían en dueños de cosechas por varios años y a veces hasta la huerta pasaba a ser de su propiedad cuando el deudor no alcanzaba a pagar. Dentro de la negra historia de Carmelo se cuenta también el asesinato de un empleado del gobierno que estaba en Atoyac promoviendo la compra de café "para evitar que los caciques siguieran

robándole a los cafeticultores”. Esta medida afectaba a los caciques, porque, aunque no solucionaba por completo el problema de los cafeticultores, al menos les iba a dejar un poco más de dinero y a los caciques menos o nada. Por eso Carmelo mandó a “El Mezcalito”, un teporocho pistolero suyo que mató al promotor de un navajazo en el pecho.

Un poco después de la masacre del 18 de mayo supimos que “El Mezcalito” buscaba a Lucio para asesinarlo por órdenes de Carmelo. En cuanto al secuestro de Cuauhtémoc, hijo de Carmelo, se debió a un error, a nosotros nos interesaba Ulises, su hijo mayor, quien había tenido que ver en hechos de sangre junto con su padre (intelectualmente, porque ellos no meten las manos).

Teníamos planeado que a la primera negativa al pago de los 3 millones de rescate, podíamos ajusticiar a Ulises puesto que ya las debía. Pero tocó que ese día no fue Ulises y en su lugar fue Cuauhtémoc, de manera que cuando el compañero vio venir la camioneta en la que siempre acarrearba Ulises el café, dió la señal y la camioneta fue detenida por el equipo encargado de la acción; los compañeros se llevaron buena sorpresa al ver que el tipo que ellos querían no era ese, de todas maneras lo bajaron de la camioneta y vino la pregunta:

- ¿Y tú quién eres?

- Cuauhtémoc García Terán  
-contestó el tipo-

-Pues te vas con nosotros de todas maneras dijeron los compañeros y se lo llevaron a la sierra, donde los esperábamos.

Según informaron los compañeros, Cuauhtémoc forcejeó con ellos, dicen que dijo que mejor lo mataran cuando ellos le dijeron que era un secuestro y que se iba a ir con ellos y se lió a

luchas con Ramiro, éste le dió su rifle a César “para poder luchar mejor”; hasta que Isaías le dió un pistolazo en la cabeza y se dió por vencido. En seguida le ataron las manos y empezaron a caminar rompiendo monte hasta llegar a la sierra. Cuauhtémoc salió muy bueno para las caminatas porque, aunque éstas fueron duras nunca se quedaba, su comportamiento con el equipo que lo cuidó casi tres meses en la sierra fue bueno. Por este tiempo la Brigada atravesaba por una crisis económica de las más difíciles y la mayor parte de nuestra existencia por estos meses en el monte se la debemos a los compañeros campesinos que de mil formas nos estuvieron consiguiendo alimentos; entre los que más nos ayudaron fue el compañero Gorgonio, un compañero de unos 40 años de edad, a este compañero yo le tenía desconfianza en un principio por verlo tan interesado en ayudar y cumplir todas las tareas que le dábamos su disposición para hacer todo lo que fuera para la Brigada.

La actitud del compañero Gorgonio era ejemplar. Los compañeros de la Dirección me mandaron un día de mayo a verlo para que nos consiguiera frijol y maíz. Gorgonio me dijo que para el sábado siguiente nos llevaba a La Bella lo menos medio saco de frijol y 3 cargas de maíz. El sábado fuimos varios compañeros a recoger el frijol y el maíz, ya estaba Gorgonio con otro compañero en el lugar de la cita; habían traído 4 bestias cargadas de maíz y frijol.

Ese día platicamos ampliamente con él y nos dijo que tenía urgencia de armas porque ya tenía un buen número de compañeros que podían formar otra Brigada o incorporarse a la que nosotros formábamos. Un poco después Lucio me dijo que Gorgonio era gente de confianza ya que desde antes ya había estado ayudando. Se incorporó a la Brigada como a principios de 1973.

Decía que Cuauhtémoc se portó bien durante el tiempo que los compañeros lo cuidaron, se familiarizó tanto con los compañeros que se confundía entre ellos; por motivo de la crisis muchas veces nos dábamos a la tarea de agarrar cangrejos para hacer caldo y comer, en esta tarea ayudaba mucho Cuauhtémoc, pedía permiso al guardia para agarrar cangrejos y muchas veces el equipo que lo cuidaba comió caldo de los cangrejos que agarró. En algunos campamentos en los que estuvimos con el secuestrado había pozas muy grandes, y el equipo y el secuestrado muchas veces se pusieron a nadar juntos y a lavar la ropa, siempre con guardia.

En cuanto al rescate, la familia dijo que no tenía para pagar los 3 millones. Por nuestra parte, no quisimos pasarlo por las armas debido a que era estudiante, tenía 23 años, nunca había participado en acciones contra el pueblo y había la urgencia de conseguir dinero como fuera, y quizás hubo también un poco de sentimentalismo.

Cuando se estableció el primer contacto con la familia se le puso una cita en la brecha entre San Manuel y Río Bonito. La comisión que fue al lugar de la cita estaba compuesta por 6 compañeros: Lucio, Chabelo y no recuerdo quienes más. A la cita sólo asistieron dos camiones del ejército que estaban parados en la brecha cerca del lugar. Los compañeros apenas

tuvieron tiempo de medio cubrirse entre unas matas ralas de café cuando vieron a los soldados.

El problema hubiera sido muy serio si se hubiera dado un enfrentamiento porque no todos los compañeros llevaban buenas armas y ésto se debió a que en el campamento hubo una discusión muy fuerte por la distribución de las armas, cuando se estaba dotando de este material a la comisión que iba a recibir el rescate. Había compañeros que sólo se preocupaban por tener ellos buenas armas y no por los demás. Algunos decían que la comisión se llevara las mejores, pero luego contestó otro “¿y yo con qué me quedo? yo no quiero este mosquetón porque es de cerroजार, yo no quiero esta metralleta porque seguido falla”, en fin, la discusión se hizo larga al grado que Lucio se enojó y tomó la metralleta que nadie quería porque había que sacarle el casquillo con una varilla cuando se trababa.

Después del primer fracaso para la obtención del rescate, fui comisionado para ir a dejarle al doctor Juventino (compadre de Carmelo) una carta para que él se la hiciera llegar; en ella se ponía la cita para la entrega del dinero, pues tampoco funcionó por este medio. Después fue comisionado el compañero Samuel y fue a dejar un sobre en el quicio del curato de “Chilolo” (el cura Isidoro Ramírez, compadre también de Carmelo García). Fue por este medio que entramos en negociaciones con la familia. La cita fue puesta entre El Jardín y El Arrocito. A ese lugar llegó don Chilolo en una camioneta llevando varias botellas de vino, una muda de ropa para Cuauhtémoc, una pañalera, un par de bermudas y medio millón de pesos como pago del rescate. Chilolo dijo que la familia García Terán no podía reunir más dinero y lo único que podía dar era medio millón de pesos en efectivo y medio millón en recibos firmados por los deudores que también traía este cura.

A este señor se le dijo que Cuauhtémoc no podía ser liberado mientras no fuera pagado lo que se había exigido desde el principio y que tenía que venir a dejar el resto del rescate a la brecha de San Manuel al Purgatorio, donde encontrara una señal se parara y esperara instrucciones. El día convenido se presentó a la cita acompañado de un muchacho y otra persona. El curita llegó casi llorando porqué se liberara a Cuauhtémoc, ya que Carmelo le había dicho que el dinero se lo había guardado él y por eso no habíamos liberado al secuestrado. Decía, además, que Carmelo no podía dar más dinero porque ya no tenía. Estuvo a punto de hincarse a los compañeros con tal de que lillieran a Cuauhtémoc. Finalmente los compañeros dejaron libre a Cuauhtémoc y éste lleno de gusto se despidió de Lucio al tiempo que le daba las gracias y también a los demás compañeros. Al tiempo de arrancar la camioneta en que regresó a Atoyac el muchacho que había ido con el cura levantó la mano en señal de despedida y medio a las escondidas con los dedos hizo la V de la victoria.

En cuanto a las cosas que le habían mandado a Cuauhtémoc, ni una le entregamos. El compañero Tecuapa se probó el pantalón y las bermudas, le quedaron y las guardó en su mochila para cuando saliera, pero cuando salió ya no le quedaron. Este compañero se incorporó muy chico a la Brigada, de

13 o 14 años, estaba creciendo y por eso no le quedó lo que había guardado.

Las declaraciones que hizo Cuauhtémoc a los medios de difusión fueron buenas, dijo que el trato que le habían dado sus secuestradores había sido bueno y que Lucio era muy inteligente, que durante su secuestro había leído varios libros como el de Marighela, etc.

Luego que nosotros recibimos el dinero del secuestro, empezamos a comprar alimentos, medicinas y otras cosas que estábamos necesitando. Además estábamos previendo empezar a atacar al ejército o la judicial. Por este tiempo teníamos el campamento al pie del cerro Las Mochas, al Sureste estaba El Devenir y en esa misma dirección cruza el camino que va de El Devenir al Coco. Era difícil para que alguien diera con el lugar, esta zona es de terreno muy quebrado, cubierta de árboles altos, de matas de café y en las primeras lluvias empieza a crecer el platanilla que borra toda huella de camino o vereda, y quien no sabe andar en el monte se pierde entre tantas barrancas. Este campamento lo usamos como base de operaciones durante varios meses. En este lugar metimos mucho alimento y cuando ya tuvimos reunida una buena cantidad de alimentos se planteó el ataque al ejército. Para este tiempo ya era junio de 1972, Cuauhtémoc había sido liberado a principios del mes.

Continuará...

# REVOLUCIÓN A DEBATE



## POSICIÓN EN TORNO A LA CONCEPCIÓN LIBERAL BURGUÉS



**E**n el libro *¡GRACIAS!* del autor Andrés Manuel López Obrador, mejor conocido como AMLO, y aún todavía presidente de la república por Morena, se plantean una serie de juicios que tienen que ver con los revolucionarios que enarbolamos la necesidad histórica de una nueva revolución en el país para objetivar una verdadera y profunda transformación de éste en favor de los intereses populares.

Sin otro motivo más que abordar tales juicios y aportar elementos para la discusión política dejamos sentada nuestra opinión por ser tema de actualidad y constituir parte de la discusión nacional.

En la página 19-20 sostiene que:

“Nunca me planteé como opción la vía armada, aunque la admiraba porque me parecía impulsada por el idealismo. ¿Cómo no respetar, por ejemplo, a guerrilleros como Lucio Cabañas y Genaro Vázquez? ¿Cómo no admirar el idealismo y la congruencia del Che? Siento un profundo

respeto por aquellos que optan por esa vía. Sin embargo, no la comparto porque es una alternativa que produce mucho dolor y sufrimiento, y sirve de pretexto a quienes tienen el dinero, el poder y la fuerza para reprimir y someter al pueblo. Creo que no se debe renunciar a la vía pacífica (y conste que, en los años sesenta y setenta, la guerrilla fue muy atractiva). No quiero utilizar la expresión “estaba de moda” porque puede parecer peyorativa; el hecho es que era una opción bien vista. En México, la multiplicación de organizaciones armadas fue una de las consecuencias de la brutal represión del movimiento estudiantil de 1968.”

Al respecto podemos señalar que está equivocado en su juicio:

1. Quienes optamos por la vía armada como forma superior de lucha no lo hacemos por idealismo, lo que menos tenían Lucio Cabañas, Genaro Vázquez o el Che era idealismo, por el contrario, actuaron en congruencia con sus ideales y con la exigencia política de la época producto de la comprensión de la necesidad política y actuaron de manera consciente, por tanto, fue un acto libertario fincado en el raciocinio y no en la emotividad.

El actuar de los revolucionarios no está fincado en la emotividad o en ideales inalcanzables, si por “idealismo” se considera por tener ideales inalcanzables se parte de una premisa falsa; si es desde el punto de vista filosófico, también se cae en el error, dichos revolucionarios fundaron su práctica en la concepción materialista de la historia.

2. El problema de la violencia se enfoca de manera distorsionada, la ecuación está invertida. No es la acción de los revolucionarios que desencadena la violencia de Estado, por el contrario, es el Estado a través de sus instituciones y todo el andamiaje represivo que ejerce la violencia de clase contra el pueblo trabajador; la violencia que agobia al pueblo emerge del régimen social,

sus instituciones y los hombres del régimen, éstos tienen que regirse por las leyes del desarrollo capitalista. Por consiguiente, los revolucionarios no hacen más que responder de manera organizada a dicha violencia con la violencia revolucionaria como un acto de autodefensa.

Toda la historia de nuestro país y la lucha de nuestro pueblo por lograr su emancipación se traduce en una larga historia de violencia que emana del régimen social, no hay pasaje histórico libre de esta condición, se confirma con la larga lista de actos represivos contra el pueblo trabajador, éstos siempre parten del régimen y sus instituciones, del Estado y el aparato represivo como medida “preventiva” o como acción contrainsurgente. No son las masas trabajadoras, ni los revolucionarios quienes desencadenan la violencia, es el Estado quien lo hace por ser el que tiene el monopolio de la violencia, ésta se traduce en una larga lista de agravios contra el pueblo organizado.

3. En cuanto al dolor y el sufrimiento que el pueblo pueda vivir si acoge la alternativa revolucionaria, armada en abstracto, es una visión judeocristiana, si de sufrimiento y dolor se trata, el pueblo la enfrenta y vive a diario cuando el salario que se percibe lo condena a vivir en la pobreza o en los límites de la miseria; cuando es reprimido por protestar por sus derechos; cuando es masacrado para preservar los intereses oligárquicos o transnacionales; cuando el líder o representante sindical es asesinado por las balas de los charros; cuando el campesino es asesinado impunemente por los paramilitares por defender su tierra, etc., ese calvario ya lo vive el pueblo producto de las condiciones de precariedad que vive la mayoría de los mexicanos y la existencia de un Estado policíaco militar, un estado de derecho oligárquico, así como una política de gobierno fincada en la violencia de clase.

Plantear así el problema de las formas de lucha para la transformación de la sociedad es vulgarizar el fenómeno, la necesidad política y las fuerzas populares que pugnan por la transformación de la sociedad.

Adoptar la lucha “pacífica” o “armada” de manera abstracta y fuera de contexto histórico constituye un error. Tomar cualquiera de ambas o combinarlas no depende de la voluntad de los hombres o los grandes “líderes”, obedece a la necesidad histórica-política y al acto libertario de los hombres por resolverla según su concepción del mundo, la sociedad y el hombre.

4. No es la acción de los revolucionarios lo que sirve de pretexto para que los gobiernos antipopulares repriman, la represión emana de la política de gobierno que está fincada en la defensa

del interés de unos cuantos oligarcas, bajo ese contexto, el pretexto es lo de menos, lo que importa es la política de gobierno y la defensa de los intereses de la oligarquía que a través de los sexenios ha tenido continuidad.

Una revisión histórica a las causas de por qué Lucio Cabañas y Genaro Vázquez abrazaron la alternativa de la lucha armada revolucionaria, se debió a la política antipopular, represiva y proimperialista de los gobiernos emanados del PRI, impulsaron la lucha armada revolucionaria a partir de que la represión era la respuesta a las demandas del pueblo movilizado que exigía solución a sus justas exigencias.

Antes del 18 de mayo de 1967 la represión había cobrado muchas vidas; los asesinatos políticos estaban al orden del día; la policía estatal o el ejército, sobre todo éste, se encargaban de sofocar cualquier expresión de descontento y organización fuera de los marcos corporativizantes; la lucha electoral simplemente se reducía a la simulación, la imposición de los candidatos del PRI era una realidad incuestionable; en conclusión, la ruta pacífica había resultado una quimera, una larga lista de víctimas, la vía pacífica desde entonces está cancelada.

5. Abrazar la vía pacífica o la vía revolucionaria para el cambio social tiene que ver con las

formas de lucha, con la vía fundamental de la revolución, atención, hablamos de revolución y no de un simple cambio de gobernante o de partido electoral.

Aquí es donde estriba la diferencia, la cual resulta abismal. Nadie en su sano juicio puede señalar que abraza la vía “armada” por el hecho de tener inclinaciones violentas o piromaníacas, nadie asume la guerra con gozo, quien lo hace desde las fuerzas populares expresa extravío político, y desde quien tiene el poder una condición ideológica de carácter fascista.

Los revolucionarios recurrimos a las formas de lucha que dicte la necesidad política, reducir nuestra alternativa sólo a la expresión “armada” es una vulgaridad, nuestra propuesta para el cambio social plantea un proyecto de país donde quede desterrada la explotación y la opresión capitalistas.

Para tal propósito se requiere una nueva revolución social en el país, necesidad política e histórica que emana del desarrollo histórico del país y las demandas populares que no se han resuelto, que ningún gobierno ha solucionado.

La propuesta revolucionaria plantea la necesidad política de recurrir a la autodefensa armada de las masas ante una política de gobierno fincada en la violencia de clase, que ha costado cientos de miles de

víctimas en los últimos cuatro sexenios.

Recurrir a las armas como autodefensa es un deber político-moral cuando se masacra al pueblo, cuando la violencia reaccionaria es el azote de las masas trabajadoras. Nunca ha sido una puntada de los revolucionarios, mucho menos una ocurrencia, o un acto irracional, por el contrario, es un acto consciente que deriva de una necesidad política de carácter histórico.

Constituye un error o cobardía política cuando la lista del terrorismo de Estado a diario se incrementa y no se llama a la autodefensa armada de las masas; lo es en la medida que se frena a éstas para que desencadenen su fuerza revolucionaria contra la dictadura del capital.

6. El punto de inflexión en la historia contemporánea no está en la masacre del 2 de octubre de 1968, esa es una visión academicista que no corresponde a la realidad. Históricamente el punto de inflexión lo encontramos en la crítica política de las masas obreras que se registraron de 1956-58, de este proceso emergieron los primeros agrupamientos de revolucionarios que se plantearon organizar una nueva revolución social en el país.

La historia es concreta, en 1964 se fundó nuestro partido con los primeros núcleos de profesionales de la revolución, éstos eran la continuidad lógica del desarrollo de la crítica de las masas en 1958; 1965 el Grupo Guerrillero que encabezaba Arturo Gámiz y Pablo Gómez intentaron tomar por asalto el cuartel militar en Madera, Chihuahua; en 1967, el 18 de mayo, con la masacre en Atoyac surge el Partido de los Pobres, Lucio Cabañas enfrentó a todo el aparato represivo durante siete años.

Nuestro partido en 1968 estaba en los preparativos de construir zonas guerrilleras, tenía cuatro años de actividad clandestina a través del profesionalismo revolucionario y ante la represión del 68 se planteó organizar la autodefensa de las masas.

Por lo anterior no se trata de actos emotivos, fincados en la concepción idealizada del cambio social, o en un idealismo filosófico que diera como resultado una práctica emotiva e irracional.

Para los revolucionarios la revolución es un asunto muy serio, para lo cual se requiere mucha preparación en todos los sentidos, una tarea que planteó desde entonces un problema en la preparación de las fuerzas de la revolución, en tanto que éstas, emergieron en la lucha de clases de manera dispersa, atomizadas y con un atraso político-cultural producto de la época.



A pesar de dichas condiciones quienes participaron en ellas no fue para alimentar el panteón patrio de manera absurda o producto de su “idealismo”; quienes nutrieron a las nacientes fuerzas de la revolución lo hicieron convencidos de participar conscientemente para resolver una necesidad política e histórica, por consiguiente, actuaron en plenitud, lo cual constituyó un acto de libertad; y, quienes cayeron en combate o fueron víctimas de la acción contrainsurgente hoy constituyen parte de los héroes de nuestro pueblo, con su heroico ejemplo indicaron el camino a seguir, sin importar cuán difícil sea transitar por él.

### **Algunas conclusiones:**

- Desde la concepción judeocristiana o liberal burgués se vulgariza el problema del cambio social, la necesidad de la revolución social, las formas de lucha principales y secundarias porque se parte de un criterio subjetivo, una concepción dualista entre el “bien” y el “mal”, una concepción victimizante que todo lo mete en el costal del sufrimiento y el dolor.
- Desde esa perspectiva se hace caso omiso de la máxima de que la guerra es la continuidad de la política por otros medios, es decir, por medios violentos para imponer la voluntad al contrario.

La historia de México nos ilustra con pasajes dolorosos dicha verdad política: la represión a los ferrocarrileros, electricistas, médicos y trabajadores de la educación en 1956-58; la masacre del 2 de octubre de 1968; la masacre del 10 de junio de 1971, tan solo por poner un ejemplo, es el desenlace que el gobierno mexicano asumió para imponer los intereses de una minoría, recurrió a las armas del ejército, la policía y los grupos paramilitares para hacer la guerra a quienes protestaban políticamente y exigían derechos constitucionales.

Así podríamos seguir señalando diferentes hechos históricos que nos ilustran que la guerra es continuidad de la política, ésta queda de manifiesto con mayor nitidez con la declaración de la guerra al narcotráfico y la delincuencia en el gobierno de Calderón y continuada en el de Peña Nieto. En realidad, llevaron la guerra al pueblo, éste no recurrió a ella y el costo es elevadísimo: cientos de miles de detenidos desaparecidos, cientos de miles ejecutados y más de un millón de desplazados de manera forzada.

- El desenlace que tuvo el gobierno de Salvador Allende en Chile es también una muestra de lo que sucede cuando no se recurre a la autodefensa, resulta un error gravísimo no recurrir a ella cuando política y moralmente es una necesidad política. Los burgueses chilenos y el imperialismo recurrieron a las armas

para imponer su voluntad y sus intereses, para ello recurrieron no sólo al golpe militar, cometieron genocidio que se tasó en decenas de miles de desaparecidos y ejecutados de manera extrajudicial.

- La historia no debe verse de manera lineal, se le debe analizar de manera dialéctica para poder comprender que los revolucionarios recurren a diferentes formas de lucha para objetivar la revolución social, por regla general tienen como punto de partida la crítica política de las masas, y cuando ésta topa con el muro de la violencia reaccionaria, se impone el deber de la crítica de las armas.

De nuestra parte, los revolucionarios que militamos en el Partido Democrático Popular Revolucionario-Ejército Popular Revolucionario (PDPR-EPR) siempre hemos respetado a todos aquellos que luchan en las diferentes trincheras de lucha en busca de la transformación de nuestro país en torno a la emancipación de las masas trabajadoras, no obstante, en torno a ella siempre hay que discutir política e ideológicamente para definir: a) La necesidad política e histórica de una nueva revolución social; b) Los objetivos que ésta debe plantearse a partir de las necesidades y tareas históricas a resolver; c) La estrategia y la táctica a desarrollar, así como la metodología de construcción de las fuerzas que habrán de objetivarla. Por ello siempre hemos planteado que la revolución no es un problema personal, es ante todo una necesidad política e histórica a resolver.

**PDPR-EPR**

**PENSAMIENTO DEL  
MILITANTE  
COMUNISTA**



**CASO EMBLEMÁTICO,  
DESAPARICIÓN  
FORZADA DE  
EDMUNDO Y GABRIEL**

**L**a desaparición forzada en México es un fenómeno inocultable, es parte de la violencia institucional producto del carácter de clase del Estado mexicano, encarnada en las profundas raíces de la estructura capitalista. Es sistemática y administrada por el Estado de la clase dominante, su cometido tiene larga data como instrumento contrainsurgente y represivo.

Práctica de terrorismo de Estado que persiste en la actualidad por su carácter transexenal, al ser una práctica que responde a la lógica contrainsurgente de las fuerzas policíaco militares. La desaparición forzada tiene motivaciones políticas y/o sociales, por un lado, se elimina al sujeto crítico o revolucionario, a quienes se consideran enemigos del régimen y representan una fuerza antagónica organizada, también es usada como mecanismo para propalar el terror en función de los intereses económicos del capital transnacional.

La desaparición forzada de nuestros militantes, Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez, es un caso emblemático porque en su cometido se comprueba la aplicación de la desaparición forzada como mecanismo contrainsurgente con motivaciones eminentemente políticas.

Resalta por los alcances jurídicos que ha logrado, a pesar del cerco mediático que se cierne sobre el caso por su condición de revolucionarios, se obtuvieron diversas victorias jurídicas y políticas en torno a la lucha por la presentación con vida de los detenidos desaparecidos.

Por el carácter del caso y la solidaridad de las masas trabajadoras organizadas, Edmundo y Gabriel son reconocidos como dos revolucionarios contra quienes el Estado mexicano por medio de sus cuerpos policíaco militares cometió múltiples crímenes de lesa humanidad.

Su desaparición forzada responde a su condición revolucionaria, a su militancia en nuestro PDPR-EPR, tiene causales políticos y devela la continuidad de las prácticas contrainsurgentes como parte del Estado burgués.

La culpabilidad de las instituciones castrenses en su cometido ha sido demostrada por las propias instituciones burguesas por la magnitud del crimen, la lucha política emprendida y los recursos jurídicos utilizados en el proceso de exigir la presentación con vida y el juicio y castigo a los responsables materiales e intelectuales.

Proceso de años de esfuerzos colectivos y solidarios para evidenciar la responsabilidad del Estado, que va más allá de su representante en turno, que responde a causales estructurales. De esta forma, el caso en el terreno político y jurídico abre paso a los demás casos de desaparición forzada en el país, marca pauta para la exigencia de presentación con vida, ya que es indisoluble el carácter político del caso.

Al explicar el fenómeno desde la perspectiva de la lucha de clases, se nutre de contenido político y se logra comprender la esencia de las prácticas de terrorismo de Estado, lo que evita que las demandas populares se diluyan en las grietas de la democracia burguesa y sean utilizadas por los personeros del régimen para sus intereses electorales.

Por el grado de realce que obtiene el caso y la importancia política se implementa un cerco mediático e informativo, niega el derecho al pueblo a conocer el proceso jurídico y los alcances para exigir justicia, y conduce la demanda de justicia a las vías de la conciliación, resignación y abandono de la demanda de presentación con vida, achaca la responsabilidad exclusivamente a la “delincuencia organizada” o al “narcotráfico”, con o que elude la responsabilidad de Estado.

Sumado a la política del silencio impuesta sobre el caso, resquebrajada poco a poco por la movilización política y los alcances jurídicos, se busca cercar el camino legal para mantener en la impunidad la desaparición forzada de Edmundo y Gabriel.

La responsabilidad del Estado en el cometido de las desapariciones forzadas es inocultable, la SCJN ha emitido un fallo histórico en el caso de los dos revolucionarios, un avance dentro de la lucha legal, pero que a la vez demuestra los límites de los caminos de la institucionalidad burguesa y que debe servir como vía de politización y construcción de conciencia revolucionaria.

Desde la emisión del fallo, la política institucional se centra en dejar el caso en la simulación, burocratismo, la dilación y en el incumplimiento de los mandatos emitidos. Evidencia del carácter de clase de las instituciones gubernamentales y la nula voluntad para esclarecer la desaparición forzada de Edmundo y Gabriel, lo que denota la responsabilidad de la actual administración y deja un camino de impunidad para la siguiente.

En los hechos se le da continuidad al cometido de la desaparición forzada y se sigue dotando de impunidad a los autores materiales e intelectuales, actualmente con mayor poder en las diferentes esferas gubernamentales y sociales.

La política que se aplica en torno al caso persiste en la aplicación de las medidas contrainsurgentes, expresadas en las medidas para silenciar el caso, aislar a las masas solidarias y ejecutar mayores crímenes de Estado, es así como persisten las prácticas de terrorismo de Estado, enfiladas contra aquellos que generan crítica política anticapitalista.

La dilación y el burocratismo tienen el objetivo de desgastar los esfuerzos organizativos y las demandas políticas, desmovilizar y mantener en zozobra a las víctimas. En conjunto buscan inhibir la voluntad popular de combatir y encausarla a la frustración para que se desmovilice y claudique en la lucha política.

Las diferentes instituciones impiden el avance del caso y los resolutivos del fallo, por medio del estado de derecho oligárquico se impone la ley burguesa, mecanismos de opresión para garantizar los intereses burgueses e impedir el acceso a la justicia.

A pesar de ello, la lucha política y jurídica desde los organismos políticos de las masas es necesaria, es una forma de incorporar al pueblo a las demandas más sentidas, a la vez que dotan claridad política del fenómeno para emprender la lucha por medio de organismos de combate popular.

**PDPR-EPR**

# ANÁLISIS INTERNACIONAL

## GENOCIDIO SIONISTA Y OFENSIVA IMPERIALISTA

**E**l genocidio contra el pueblo palestino continúa, la impunidad del Estado sionista de Israel es proporcionada por el imperialismo, principalmente el norteamericano con millones de dólares y apoyo militar para que el ejército israelita siga en su ofensiva criminal de asesinar, fundamentalmente a mujeres y niños en la franja de Gaza.

El genocidio se tasa, para el 31 de marzo del presente año, en 32 mil 800 muertos, producto del bombardeo discriminado y la acción criminal del ejército sionista; en 75 mil 298 heridos por los mismos motivos; y en lo que va de la ofensiva los sionistas han cometido ocho masacres e incontables crímenes de guerra.

En esa lógica de muerte y destrucción Netanyahu amenaza con la operación militar en Rafah, lo cual significaría una carnicería de ciudadanos palestinos totalmente desarmados, a pesar de ello, la ONU resulta incapaz de detener a los genocidas, éstos se amparan en el poder militar del imperialismo norteamericano, su patrocinador, en consecuencia, Israel se pasa por alto todos los principios del derecho internacional.

Por otro lado, la ofensiva del

imperialismo en Ucrania contra Rusia hace aguas, la fuerza militar de la OTAN-Ucrania ha pasado a la defensiva en todos los terrenos, ni los euros, ni los dólares fueron suficientes para contener el empuje militar ruso.

La guerra en Ucrania a todas luces está perdida, sin embargo, Zelenski se empeña en vender a “occidente” la falsa ilusión de que con más dólares y euros puede revertir la situación, mentiras mediáticas para prolongar la agonía del Estado ucraniano.

Ucrania proyecta mediáticamente una versión de los acontecimientos que no cuadra con la realidad, tal como están las cosas en el terreno del combate es fácil advertir que la capacidad operativa del ejército ucraniano llegó a su límite: Rusia aniquila objetivos militares con eficacia, a la distancia los rusos asestan golpes aéreos y con artillería; Ucrania ataca población civil en la retaguardia, su ejército ya no presenta experiencia combativa.

### **El genocidio continúa y el genocida goza impunidad**

La guerra-genocidio contra el pueblo palestino continúa, el Estado sionista de Israel está empeñado en barrer de la faz de

la tierra a los palestinos, éstos no son considerados humanos sino animales que deben ser sacrificados para purificar la democracia burguesa sustentada en el sionismo-fascismo.

El genocidio contra el pueblo palestino continúa ante los ojos de todo el mundo y las naciones “civilizadas” no hacen nada por detenerlo, por el contrario, las democracias capitalistas sin excepción se congratulan con la masacre llevada por los sionistas, entre ellas la norteamericana, principal patrocinador militar del estado sionista de Israel.

Los sionistas se presentan como los portadores y voceros de “Dios”, en nombre de él se cometen los más aborrecibles crímenes de lesa humanidad, crímenes de guerra como lo es condenar a morir por hambre a millones de palestinos, como un acto de venganza por apoyar, alimentar y proteger a sus hijos, sí, los que le dan vida y sentido a la resistencia armada palestina.

El presidente del Estado sionista está en franca rebeldía con la ONU, para él no hay ley por encima que la prédica sionista, ésta consiste en justificar política y religiosamente el genocidio permanente contra

el pueblo palestino. En esa perspectiva la carnicería en Gaza está justificada y sobre ella se pretende cometer otros crímenes de lesa humanidad: la hambruna y el desplazamiento forzado de millones de palestinos para concretar el despojo de territorio.

El Estado sionista de Israel prepara meticulosamente la “solución final” al problema palestino que bajo su concepción reaccionaria consiste en aniquilar físicamente a los gazatíes, en expulsar del territorio palestino a toda la población, despojarla definitivamente de territorio, propiedades e incluso de su identidad como pueblo.

Las más de 32 mil víctimas, los más de seis mil palestinos sepultados por los bombardeos, los miles de detenidos y sacados de todo marco jurídico constituyen parte de la “solución final”, Gaza es en estos momentos una carnicería, en ella el ejército israelita comete crímenes de lesa humanidad de manera permanente, a diario; en esa tierra palestina dicho ejército comete masacre tras masacre de ciudadanos totalmente desarmados.

Estamos de acuerdo en que la historia contemporánea registre a Netanyahu como *el carnicero de Tel Aviv*, porque sobre él recae la responsabilidad de los más de 32 mil gazatíes asesinados con los más modernos instrumentos y armas de la guerra sionista; él como jefe de Estado es el responsable número uno del genocidio contra el pueblo palestino y de las masacres y atrocidades que comete el ejército israelita en territorio palestino.

Por otra parte, los combatientes de la resistencia palestina son registrados en la historia contemporánea como héroes, como revolucionarios, como libertadores de su pueblo; éste los ve como mártires de la lucha contra el sionismo, el imperialismo y el neocolonialismo; y para el mundo, en específico para las fuerzas antiimperialistas y los comunistas son un ejemplo político moral del cual hay que aprender mucho.

En el marco de la resistencia del pueblo palestino está el cinismo del imperialismo norteamericano y el europeo, ambos entran en contradicción con el Estado sionista de Israel y lo conminan a que “mate con delicadeza”, su oposición y su “exigencia” desborda cinismo y una doble postura, no es creíble y sólo busca tiempo para que su socio criminal materialice sus objetivos militares.

Las atrocidades contra el pueblo palestino no sólo las comete el ejército israelí y todo el aparato policíaco militar para la ocupación neocolonial, como parte de dicho andamiaje están los propios colonos que actúan con la complacencia de dicho aparato y la cadena de mando del ejército israelí.

Por su proceder y su concepción reaccionaria los colonos israelitas constituyen una extensión del Estado sionista-policíaco-militar para martirizar al pueblo palestino; las masacres que cometen, que son frecuentes, son catalogadas por el mando militar israelí como un “disturbio” entre palestinos y colonos, así es como ocultan las masacres y los crímenes de lesa

humanidad. En ese contexto los colonos israelíes constituyen una extensión militar del ejército, actúan bajo orden y dirección de éste, por tanto, son el instrumento para objetivar el terror sionista.

En esa danza de la muerte resultan insultantes las gestiones del portavoz del gobierno de Israel que “solicita” a las agencias de la ONU *cooperar con los esfuerzos de Israel para proteger a los civiles y evacuarlos de una zona de guerra donde los terroristas intentan usarlos como escudos humanos*, “gestiones” de esta naturaleza esbozan el nuevo crimen de lesa humanidad que está en ciernes, **el desplazamiento forzado de millones de palestinos**, expulsados de su tierra con ayuda de los organismos de la ONU, el cinismo no tiene límites, con dicha exigencia pone al desnudo la naturaleza criminal del sionismo como ideología y del Estado sionista de Israel que se ampara bajo la impunidad que le otorga el imperialismo norteamericano y el inglés.

La prensa occidental y los políticos de oficio, así como gobernantes de inclinación reaccionaria hablan de la posibilidad de que se dé una crisis humanitaria en Gaza si Israel continúa con los bombardeos, declaraciones que desbordan cinismo, desde que Israel lanzó su guerra de genocidio en octubre del año pasado se intensificó dicha situación, en Gaza desde hace décadas los sionistas han generado una crisis permanente de derechos humanos, el pueblo palestino no ha encontrado ni un solo momento

de respiro, ha estado sometido al genocidio, a la barbarie, es prisionero en su propia tierra, sin derecho, sin ser considerado humano.

En el terreno de los hechos hay una realidad a pesar de los más de 32 mil muertos, miles de desaparecidos y de heridos, así como miles de presos, el Estado sionista de Israel encabezado por Netanyahu no ha logrado nada que le garantice la victoria política y militar; ni una ni otra por una sencilla razón, la resistencia palestina no ha sido aniquilada, aún combate y lo hace con eficacia en el campo de batalla a pesar de la enorme disparidad de fuerzas y recurso bélico.

El único respaldo para los sionistas lo encontramos en jefes de Estado igual de reaccionarios como es el caso del actual presidente de Argentina, Javier Milei, que sostiene una serie de patrañas para justificar el genocidio: sostuvo que “Israel no está cometiendo ni un solo exceso”, señaló que Tel Aviv “actúa dentro de las reglas del juego”, reivindicó “el derecho a la legítima defensa de Israel”, afirma que “un ataque brutal requiere respuestas ejemplificadoras”, y destacó “todo lo están haciendo dentro de las reglas del juego”. Sus comentarios confirman su concepción reaccionaria, fascista y sionista, reproduce íntegramente el argumento sionista. Para el señor de la motosierra el genocidio del pueblo palestino es un simple juego.

Por consiguiente, la resistencia palestina, termine como termine

el actual episodio de la guerra, ya tiene asegurada la victoria política, en el terreno del combate se ha ganado el respeto político-moral al enfrentar simultáneamente al imperialismo y al sionismo.

Lo dijimos antes, lo volvemos a decir, desde la trinchera de las armas, desde México, los que militamos en el PDPR-EPR les enviamos un revolucionario saludo al pueblo palestino y los que integran la resistencia, nuestra solidaridad y respaldo.

### **La guerra en Ucrania y la debacle del neonazismo**

Dos años de guerra organizada por la OTAN a través de Ucrania, ésta constituía la punta de lanza del principal organismo militar del imperialismo, en específico del norteamericano, éste puso los dólares y la Unión Europea los euros para que Ucrania sigua poniendo los muertos.

En dos años de confrontación militar los principales batallones de formación ideológica fascista han sido aniquilados uno a uno, fuerzas importantes de mercenarios también lo han sido, así como la parte sustancial del ejército ucraniano, éste dejó de ser la máquina de matar que el fascismo contemporáneo había creado.

En consecuencia, el ejército ucraniano ha perdido toda capacidad para orquestar ofensivas militares, hoy sólo está a la defensiva y cada día pierde más territorio; a estas alturas de la confrontación

ya no representa una fuerza militar eficaz, sólo retrocede y está a punto de colapsar toda la línea defensiva, lo cual indica y confirma a la vez que la guerra la tiene perdida.

La única lógica para Ucrania es firmar la capitulación, no obstante, no lo hace por presión del imperialismo norteamericano e inglés, así como la Unión Europea, en conjunto son los principales instigadores de la guerra contra Rusia y promotores del fascismo contemporáneo a nivel global.

La reestructuración del ejército ucraniano y del mando de éste, la falta de dinero, armas y municiones anuncia la debacle general que se niega ver y aceptar el presidente de Ucrania, Volodímir Zelenski, dicha actitud sólo confirma su visión neofascista y su completa dependencia con el imperialismo norteamericano y europeo.

En el terreno de la guerra Rusia es la que en este momento pone el ritmo y las condiciones de la confrontación, Ucrania sólo está a la defensiva, ¿qué indica? Que entre más se prolongue la agonía, más se achicará Ucrania, ésta no está en condiciones de exigir o imponer nada en la mesa de negociaciones.

La situación se muestra desastrosa para la OTAN, el ejército ucraniano no resultó ser el perro de caza que esperaban, éste carente de tomar toda iniciativa militar se desangra en una defensa que se tambalea por todo el frente; no hay capacidad de recuperar ni el recurso humano ni el material destruido por el ejército ruso; las reservas del ejército ucraniano inexorablemente son enviadas a

que sean aniquiladas parte por parte, la trituradora de carne y material de guerra está en pleno apogeo.

quienes nutren al ejército ucraniano son fundamentalmente mercenarios y reclutas contra de su voluntad.

y, no se puede entender fuera de la campaña rusofóbica promovida por los centros ideológicos del imperialismo, para castigar a la población por la reelección de Putin.

Alemania apoya al régimen de Ucrania, entre otros aspectos, porque:

- Algunos descendientes de los nazis están hoy en el poder en Alemania.

Por ejemplo, la ministra de exteriores alemana, Annela Baerbock, con su abuelo paterno, exoficial de la Whermach Valdemar Baerbock (1913-2016).

- Los descendientes de destacados nazis que operaron en Ucrania en la Segunda Guerra Mundial hoy son fervientes promotores del neonazismo en Ucrania.

La política del gobierno ucraniano es glorificar a los nazis alemanes, criminales de guerra que cometieron atrocidades en la Unió Soviética.

El proceder en la guerra está de manifiesto, Rusia aniquila objetivos militares, Ucrania ataca a la población civil, esa es la diferencia sustancial que habla de la debacle del ejército ucraniano de ideología neonazi.

En el plano internacional los centros ideológicos y de propaganda imperialistas nuevamente han patrocinado una campaña rusofóbica con fines de promover el odio racial contra todo lo ruso, en términos políticos es ablandar el terreno para incentivar fuerzas reaccionarias proimperialistas así como justificar el terrorismo imperialista con actos dirigidos contra la población rusa.

Una campaña de guerra psicológica que inició desde 2014 y que se intensificó a partir del inicio de la ofensiva militar de la OTAN-Ucrania contra Rusia; en los últimos meses volvió a intensificarse y constituye el preludio del ataque terrorista contra población civil en Rusia.

El atentado terrorista en Moscú, que cobró la vida de 144 ciudadanos y 150 heridos en la sala de conciertos Crocus City Hall, tiene toda la manufactura neofascista y de la CIA, es el indicativo del proceder criminal y desesperado por cambiar el curso de la guerra;

Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Polonia destacan como promotores de la guerra psicológica en los últimos meses, estos tres últimos no esconden sus artilugios en la lucha “contra las injerencias extranjeras” en clara alusión a Rusia, una alianza en la guerra psicológica para “ayudar a que Ucrania gane la guerra y a que Rusia la pierda”.

Esa es la esencia de toda la propaganda imperialista, ganar mentes y corazones que apoyen a Ucrania para que ésta “gane la guerra y la pierda Rusia”; esa es la orientación ideológica de los medios de comunicación que en sus programas “informativos” destilan veneno ideológico para envenenar las conciencias, “ganar mentes y corazones” para la guerra de la OTAN-Ucrania contra Rusia, en otras palabras, toda la campaña propagandística está encaminada a generar apoyo mundial al neofascismo.

Lituania se alinea al imperialismo europeo y al norteamericano, es una ferviente promotora de la propaganda y medidas anti rusas, buscadora activa de apoyo económico y militar a Ucrania, al considerar que ésta es importante para la “defensa militar” de toda Europa.

Bajo ese manto de la seguridad se promueve un intenso proceso de militarización de toda Europa, ésta

El reclutamiento de nuevas fuerzas es de manera forzada y enviados decenas de miles de reclutas ucranianos al campo de batalla, en donde son aniquilados o capturados, lo cual habla de la situación crítica de las fuerzas neofascistas, éstas se lucen ante la población indefensa y resultan patéticas cuando se enfrentan a un ejército convencional.

En términos políticos, a Zelenski y el mando del ejército no les importan las vidas de decenas de miles de reclutas ucranianos, éstos son en el acto convertidos en carne de cañón, se acabó la euforia fascista que permitió reclutar bajo ese ideario, hoy ya no hay fervor ideológico, ya no hay voluntarios,

avanza sobre la ruta de un rearme militar para el “fortalecimiento de las defensas europeas” como sentencia la primera ministra de Estonia, Kaja Kallas.

El imperialismo norteamericano, a través de la OTAN y Estados policíaco militares, estableció después de la caída del Muro de Berlín un “orden” mundial unipolar, es decir, impuso su hegemonía a través de la violencia armada, a través del terrorismo imperialista y con la propagación ideológica del neofascismo.

Es lo que hoy está cuestionado, está en franca bancarrota. Dicho orden mundial construido después de la Segunda Guerra Mundial (SGM) es lo que está negado desde los pueblos que no se sujetan a dicha hegemonía imperialista, ésta está resquebrajada y ha sido rota por la resistencia de los pueblos con conciencia antiimperialista.

En torno a la guerra OTAN-Ucrania se intensifica la guerra comercial contra Rusia y China, la Unión Europea (UE) promueve cada vez más medidas contra empresas de dichos países por realizar actos mercantiles con el Estado ruso. La guerra comercial como parte de la guerra militar constituyen parte del mismo propósito, imponer la hegemonía imperialista.

### **Resistencia antimperialista**

El jefe del Estado nigerino, general de brigada Abdourahamane Tiani, general Tiani, ha sido enfático al señalar que Francia debe pagar en efectivo las deudas que se desprenden de 65 años de saqueo.

La postura antiimperialista es puntual cuando señala que “Francia nos ha robado durante más de 107 años, Francia debe pagar en efectivo las deudas de 65 años de saqueo sistemático de nuestros recursos y de los 42 años, ...”

La lucha contra el neocolonialismo adquiere diferentes expresiones, ésta es una y es una muestra de cómo se debe proceder contra los diferentes mecanismos contemporáneos de dependencia con respecto al imperialismo, la sentencia es puntual cuando el General Tiani afirma que “...ya no se trata de que nuestros Estados (africanos) sean la fuente de ingresos de Francia”.

La posición anti rusa del presidente francés, Macron, y sus declaraciones alarmistas del peligro que representa Rusia para la Unión Europea, tienen como trasfondo la batalla geopolítica en África, en concreto, el desmoronamiento del neocolonialismo francés en el continente africano.

El movimiento de los hutíes de Yemen con posición antiimperialista se mantiene firme, de las palabras pasaron a los hechos y de éstos a las palabras que enseñan el proceder antiimperialista, con su bloqueo al tránsito de barcos vinculados a Israel hacia el Mar Rojo.

El impedir que barcos vinculados al sionismo israelita naveguen por el golfo de Adén es una victoria inocultable, porque mantiene en jaque al comercio mundial desde dicho golfo, el transporte de mercancías e hidrocarburos a nivel global, el golpe es económico,

político y militar.

En ese mismo marco de la lucha antisionista, por consiguiente, antiimperialista, está la posición de Hezbolá que mantiene los ataques militares con artillería y cohetes en el norte de Israel hasta que termine la “agresión” a Gaza. La milicia chií ha mantenido los bombardeos al norte de Israel y es una clara manifestación de la voluntad de combatir contra el sionismo israelita.

A la exigencia de la condena contra el proceder del Estado sionista de Israel se sumó Brasil, el presidente Luiz Inácio Lula da Silva manifestó su inconformidad, tal actitud es una muestra concreta de solidaridad con el pueblo palestino y una condena al sionismo israelita, a la vez una exigencia para poner un alto al genocidio perpetrado por Israel.

El proceder del Estado de Israel consiste en mantener contra viento y marea una política fincada en el terrorismo sionista que se traduce en más y más asesinatos de civiles y la destrucción a gran escala de toda la infraestructura para obligar a los palestinos a un masivo desplazamiento forzoso.

Los tambores de la guerra suenan con fuerza, el peligro de una conflagración mundial está de manifiesto, en ese marco el proceder de Estados policíaco militares, de orientación fascista constituyen un peligro para la humanidad; y, en el actual marco histórico, el imperialismo norteamericano sigue siendo el enemigo principal de la humanidad.

**PDPR-EPR**





AL PUEBLO DE MÉXICO  
A LOS PUEBLOS DEL MUNDO  
A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES  
A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE LOS DERECHOS  
HUMANOS  
A LAS ORGANIZACIONES POPULARES Y REVOLUCIONARIAS  
¡HERMANAS, HERMANOS, CAMARADAS!

El diez de abril del presente se cumplen ciento cinco años del asesinato a mansalva del general Emiliano Zapata Salazar. Crimen perpetrado por la burguesía que a la fecha se mantiene en el poder, vive parasitariamente del trabajo despojando a las masas trabajadoras y envilece la memoria del revolucionario con actos oficiales demagogos e hipócritas.

A más de un siglo del atroz crimen, el carácter criminal del Estado permanece y se exagera contra el pueblo. Desde antaño, la dictadura burguesa se sostiene con el puntal de las bayonetas y las armas de los cuerpos represivos, puesto que, el mismo ejército quien ejecutó al revolucionario, hoy atormenta a las masas trabajadoras con prácticas de terrorismo de Estado y crímenes de lesa humanidad.

Como en la dictadura porfirista, en el presente, la junta administrativa en turno defiende los intereses capitalistas, a su vez, ataca a las aspiraciones de emancipación popular que enarbolan los explotados y oprimidos. El gobierno mexicano oculta los crímenes de Estado, criminaliza al pueblo trabajador, judicializa la protesta y organización popular, con la contrainsurgencia se esfuerza por destruir la voluntad popular de combatir e impone los intereses de la burguesía con el estado de derecho oligárquico.

La opresión contra la que se sublevaron las masas populares y tomaron las armas junto al general Zapata, permanece y se acrecienta, en la actualidad, el despotismo cobra rostro y cuerpo en el Estado que los asesinos del general han forjado en más de un siglo. Un Estado policíaco militar, un estado de derecho oligárquico y gobiernos antipopulares o falsamente populares son la fusta con la que se doblega al pueblo a los designios del capital y el extranjero.

La tiranía del opresor no ha desaparecido, el oprobio que vive el pueblo guarda semejanza a las afrentas contra las que el pueblo tomó las armas bajo el mando de Zapata. La violencia capitalista se ceba contra el pueblo, el autoritarismo institucional perpetra innumerables injusticias contra el desposeído y cobija con la impunidad e inmunidad a los perpetradores; las víctimas de la desaparición forzada de personas siguen en aumento, lo mismo sucede con los desplazados de manera forzada y ejecutados extrajudicialmente; y, en acto autoritario el gobierno federal revictimiza a las víctimas de los crímenes de lesa humanidad, con maniobra estadística desaparece a los desaparecidos y parapetado en la arrogancia presidencial defiende a los responsables de tan funestos crímenes.

El Ejército Mexicano continuador del instrumento constitucionalista con el que se masacró a Zapata reboza de poder económico, político e impunidad. Aspectos antipopulares engrandecidos por el gobierno en turno con el propósito de salvaguardar una dictadura cada vez más reaccionaria, ello es el reflejo de la concepción retrógrada con la que se conduce el jefe supremo de las Fuerzas Armadas, imagen concreta de su odio de clase contra las masas organizadas sintetizado en la frase “nada con los zapatas” y materializada en

mayor militarización de la vida pública del país.

La exclusión de las masas del poder político que Zapata condenó, en el contexto contemporáneo es más grande que hace un siglo. La democracia burguesa inmersa en un proceso de putrefacción, de nueva cuenta, impone la reelección en varios escaños del poder Legislativo y Ejecutivo; los intereses de las masas populares del campo y la ciudad no son representados en absoluto en algún órgano del Estado mexicano, ni partido burgués, por ende, en ninguno de los personeros de los capitalistas con cuero de candidatos en el actual proceso electoral; y, las masas trabajadoras no ejercen poder alguno en el actual sistema político mexicano.

Relaciones de explotación capitalistas subsumen a los pobres del campo a la pauperización creciente de la vida material. En promedio el cuarenta por ciento de los hogares rurales viven sin ingreso y el treinta por ciento disponen de un salario mínimo, en conjunto, el setenta por ciento de los hogares del campo vive en la pobreza y la miseria, de esa magnitud es la precariedad material impuesta por el régimen capitalista a las masas populares que viven en el campo.

Migración, pobreza, desempleo, marginación, violencia institucional y despojo son flagelos que padecen los pobres del campo producto de la dictadura capitalista, a su vez, por la administración de los distintos gobiernos que, a la fecha, se enfocan en dar continuidad a una política transexenal fundada en el modelo agroexportador emanado de la política económica del imperialismo.

Contrario al discurso demagogo del gobierno federal y sus panegiristas, en el campo mexicano no se reporta cambio ni transformación alguna. Las cadenas de explotación económica capitalista expolían mayor riqueza a las masas trabajadoras y pequeños productores; el poder y dominio del capital monopolista transnacional sobre la agricultura mexicana se acrecienta sin cesar; la producción agropecuaria se encuentra subordinada y en dependencia al extranjero; y, el país vive cada vez más en sombría dependencia alimentaria.

Las cadenas globales de valor del sector agroalimentario mexicano se encuentran bajo el dominio del capital monopolista-financiero. Producción, distribución y comercialización se hallan bajo la férula de las empresas transnacionales o agroindustria transnacional, son éstas quienes bajo el amparo de la connivencia del gobierno imponen precios monopólicos y mecanismos de apropiación de plusvalor en magnitudes históricas cuyos principales beneficiarios son, las personificaciones del capital monopolista.

Un puñado de empresas transnacionales y oligarcas nacionales son quienes ejercen el poder monopólico sobre los veinte productos agroalimentarios principales que generan más del 70 por ciento de las divisas provenientes de la exportación, lo señalado es reflejo del grado de centralización y apropiación de la riqueza en manos oligarcas a costa de la explotación de la fuerza de trabajo, expresión concreta de la explotación que padecen nuestros hermanos de clase en el campo mexicano bajo el azote de los extranjeros.

El gobierno mexicano coloca en su discurso la soberanía alimentaria como producto de su buena gestión, paradójicamente, la realidad es contraria a la cacareada por la actual junta administrativa. El sector agroalimentario se encuentra bajo el dominio de la agroindustria transnacional, dicha relación de dominio extranjero suprime en la práctica a la soberanía alimentaria y la vuelca en su contrario.

El cincuenta y dos por ciento de los alimentos que se consumen en el país son importados; en promedio el ochenta por ciento de los fertilizantes son importados; existe un déficit colosal en la producción de granos y oleaginosas, en consecuencia, se registran importaciones de magnitud histórica para satisfacer la demanda interna, en promedio cerca del cincuenta por ciento de granos y oleaginosas que consume la población mexicana proviene del extranjero.

Renglón que ilustra la severa dependencia alimentaria respecto al extranjero son los niveles de importación de maíz. Se estima que México en el 2024 será el segundo importador de maíz en el mundo, en promedio, el cincuenta por ciento del maíz que se consumé se importa, a su vez, la producción global del grano en

mención tiende a la baja, aunado a ello, la producción de granos en su conjunto es insuficiente para garantizar la alimentación de los mexicanos.

El sector agrícola y pecuario se encuentra dominada por el capital monopolista, subordinado a las necesidades del extranjero y sometido a la lógica del modelo agroexportador. Relación de dependencia y expoliación configurada tras décadas de apología gubernamental a las políticas económicas imperialistas, la política neoliberal que declaró por muerta el actual gobierno, en realidad mantiene su curso en el campo mexicano, a tal magnitud que, el modelo agroexportador de cuño neoliberal brilla cual estrella ascendente en el universo de los logros económicos de la actual administración federal.

La dependencia alimentaria y servilismo respecto al extranjero es terrible, el gobierno de López Obrador lejos de suprimir esa forma peculiar de dominio imperialista la sostiene y acrecienta. La relación de subordinación a las potencias imperialistas es a tal magnitud que, en el país no se produce para satisfacer la demanda de la población mexicana, se produce en función de las necesidades de la demanda extranjera.

En nada beneficia a las grandes masas trabajadoras tanto del campo como de la ciudad que, el país sea el principal productor y exportador de tomate a nivel mundial, contradictoriamente, los explotados y oprimidos consumimos literalmente el desperdicio de la producción del producto no cualificado para la exportación, ello indica el servilismo al extranjero promovido desde la política económica y aplaudida por el actual gobierno.

Mientras el pueblo padece hambre y consume en menor cantidad como en calidad, la producción hortícola se encuentra en función de satisfacer las necesidades del mercado norteamericano. Tomate, pimiento, chile, pepino, pepinillos, calabaza y col conforman el sesenta y ocho por ciento de las exportaciones hortícolas hacia Estados Unidos; y, más del noventa por ciento de la producción de hortalizas y berries se destina hacia al mismo mercado.

Son las empresas transnacionales las beneficiadas con el TLC hoy T-MEC. Ejemplo concreto son las hortalizas y los berries, ambos registran incrementos enormes en volumen de valor, no obstante, de ello no se beneficia el pueblo, dichas masas de valor son transfiguradas en tasas de ganancias que van a parar en los bolsillos de oligarcas y empresarios, principalmente de origen extranjero.

Mientras las agroindustrias transnacionales son beneficiadas con altas tasas de ganancias producto de volúmenes de producción y precios históricos, campesinos pobres y pequeños productores tienen que sobrevivir en un contexto de crisis, padecer el flagelo del hambre y la desesperanza. Tanto el pequeño productor como el campesino pobre son orillados con el actual modelo agroexportador a deshacerse de sus tierras, convertirse en asalariados en su propio entorno y ser expulsados por hambre al extranjero o a las grandes ciudades.

Ligada a esa lógica de despojo se encuentra la acumulación originaria del capital, ella no cesa en el campo mexicano. Un baño de sangre, violencia desenfrenada y desplazamiento forzado se registran en varias regiones del país; son las empresas transnacionales, grupos de poder oligarca, empresarios regionales o locales y toda laya de hombres del régimen quienes auspician ese entorno por medio del paramilitarismo con careta de delincuencia organizada o supuestos carteles de las drogas, el fin es apropiarse de amplias regiones del campo mexicano ricas en metales o enmarcadas en proyectos empresariales, en sí, es el despojo de la tierra en el siglo XXI consentido por el Estado mexicano en beneficio del capital monopolista.

Falso que el gobierno con su política beneficie a los pobres, en otras palabras, al explotado y desposeído. Mientras las personificaciones de la agroindustria transnacional se apropian de tasas de ganancia históricas, el campesino pobre y el trabajador agrícola se le sujeta a la miseria humana por medio de programas asistencialistas contrainsurgentes que en nada rompen las cadenas de explotación y opresión con las que se encuentran atados a la dictadura capitalista.

En esa relación de dominación y explotación las masas trabajadoras del campo son vilmente enajenadas

y alienadas al orden burgués. Por mucho que grazne el gobierno en turno sobre el presupuesto destinado a los programas sociales, en particular Sembrando Vida, éstos no resuelven la pobreza que padece el pueblo, constituyen paliativos económicos de esencia contrainsurgente con los que se sumerge a las masas populares del campo a un proceso de cretinismo social y de dependencia alimentaria creciente.

Nada del régimen de explotación y opresión ha cambiado con el gobierno falsamente popular que se autodefine como cuarta transformación. El conjunto de explotados y oprimidos lejos de conseguir su emancipación por medio del programa liberal burgués que encabeza el partido político Morena como junta administrativa federal, es subsumido más y más a la oprobiosa dictadura del capital.

El proceso electoral es parte de los mecanismos de opresión con los que el poder burgués se impone sobre el resto de la sociedad. No existe posibilidad de cambio para las masas trabajadoras del campo y la ciudad en el marco de la democracia burguesa, las urnas electorales son embuste burgués con el que se legitima la explotación y opresión capitalista, nada ganan las masas populares en acudir e emitir el voto electoral, al contrario, legitiman al verdugo que las ha de flagelar durante el próximo sexenio.

Las masas trabajadoras deben liberarse del régimen burgués que sostiene el Estado mexicano con el puntal del Estado policíaco militar, el estado de derecho oligárquico y un gobierno falsamente popular. No sólo se requiere tomar el ejemplo de Zapata, Villa y otros héroes populares, es fundamental elevar las enseñanzas históricas de la lucha del pueblo mexicano por su libertad a las condiciones históricas concretas, la historia y el contexto dictan que es imperativo desarrollar la guerra revolucionaria contra los explotadores y opresores.

Caso contrario, la lógica y leyes capitalistas que privan en el país seguirán reproduciéndose, en consecuencia, la tiranía de la que son víctimas las masas populares lejos de desaparecer será más oprobiosa e inhumana y los burgueses juntos a su servidumbre gozarán de mayores privilegios a costa de la miseria creciente de los explotados y oprimidos.

Ante la deplorable realidad que vive el pueblo, la alternativa es abrazar la causa de la revolución social. Nada de revolucionario ni progreso alberga en el actual momento histórico la postura que se autodefine de izquierda, tampoco el reformismo ni toda expresión conciliadora de clase, lo revolucionario yace en la lucha por un cambio radical de la actual sociedad capitalista, y, eso significa llevar en la práctica la revolución socialista y la construcción de la unidad popular.

¡POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA!  
¡VENCER O MORIR!  
¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!  
¡RESUELTOS A VENCER!  
¡CON LA GUERRA POPULAR!  
¡EL EPR TRIUNFARÁ!  
COMITÉ CENTRAL  
DEL  
PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO  
PDPR  
COMANDANCIA GENERAL  
DEL  
EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO  
CG-EPR

Año 60  
República mexicana, a 9 de abril de 2024



El PDPR-EPR ofrece sus más sinceras condolencias a la familia y seres queridos de Mario Renato Menéndez Rodríguez, por su fallecimiento en el presente mes de 2024.

Lo reconocemos es su persona y memoria como uno de los valientes que desde la trinchera de la pluma y el papel combatió al poder burgués; hombre de conciencia y solidario con las causas populares; revolucionario desde su trinchera de lucha; de arrojo y convicción que le dio voz y rostro a quienes ocupamos la trinchera de la crítica de las armas.

Mario Menéndez representa el compromiso periodístico y su trabajo expresó el carácter de la labor informativa ante el pueblo.

Desde su trinchera realizó y publicó entrevistas a nuestro partido, en ese tiempo PROCUP, nunca se arrodilló ante el poder del dinero ni a la fuerza de la dictadura de opinión.

Un saludo revolucionario a su ejemplo, a la vez un esfuerzo diario para alcanzar el mundo por el que ejercía su profesión, un mundo sin injusticias.

Hombres de la talla de Mario, por su actitud ante el poder y por su solidaridad con los desposeídos, ante la historia se colocan como sujetos políticos excepcionales.

**¡Hasta siempre Zanca!**



# VIENTOS LIBERTARIOS

*El futuro en nuestras manos*

*¿Dónde va el futuro?  
Pregunta en lo profundo la humanidad  
¿Dónde está nuestro presente?  
Interroga el pueblo.*

*No nos pertenece,  
años de despojo  
opresión y explotación.*

*Desde sus cúpulas  
histriónicas carcajean  
engañan, mienten y usan,  
se alimentan de la ignorancia.*

*¿Qué el futuro está en una urna?  
¿Qué en un segundo piso?  
¿Qué en una empresaria ladina?*

*Por mas diversas que sean sus caretas,  
por mas dulces sus palabras  
su esencia las traiciona  
su clase destella.*

*No nos representan  
no al pueblo oprimido  
no al desposeído.*

*El futuro está en las manos  
sólo de aquel que se atreve a tomarlo,  
en la construcción revolucionaria,  
en el interés del pueblo.*

*¡En la conciencia  
proletaria y el fusil libertario!*

